EJÉRCITOS Y BATALLAS

1

NORMANDÍA 1944

DESEMBARCO ALIADO Y RUPTURA DEL FRENTE

ediciones del Prado

BATALLAS DE LA HISTORIA • 1

OSPREY MILITARY

OSPREY MILITARY

SERIE CAMPAÑAS 1

NORMANDIA 1944

Título original: *Normandy 1944, Allied landings and breakout.*
Autor: **Stephen Badsey.**

Publicado originalmente por Osprey, un sello editorial de Reed Consumer Books Ltd., Michelin House, 81 Fulham Road, London SW3 6RB.
© 1990 Reed International Books Ltd.
© 1994 Abril, Ediciones del Prado de la presente edición.

Traducción: Gian Castelli.
Supervisión: Javier de Benito.

Comité de redacción: Ignacio Lucena, Bernardo Rincón, Julio López-Guarch y Javier de Benito.

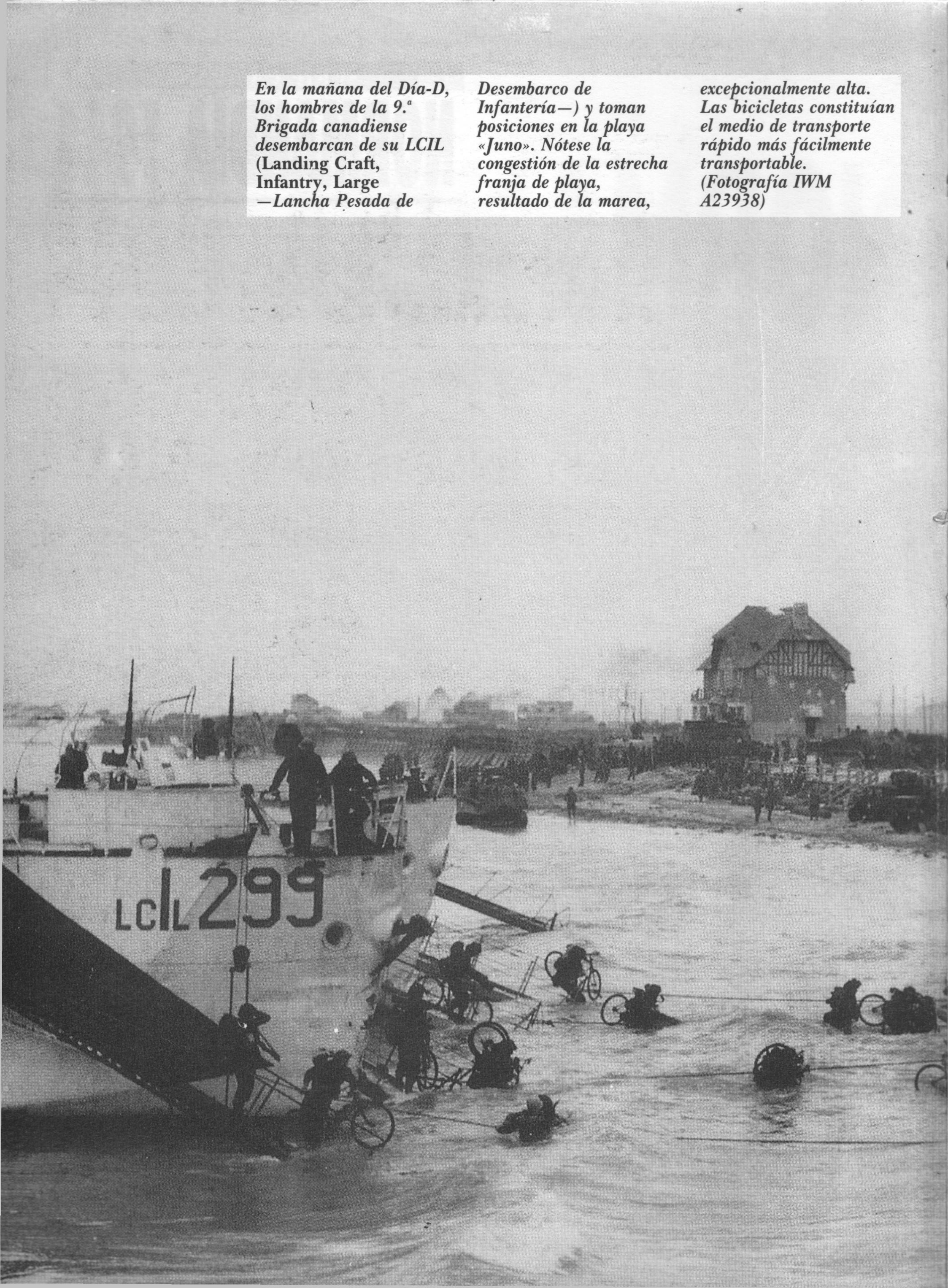
ISBN: (Obra completa) 84-7838-472-3
ISBN: 84-7838-473-1. Abril 1994.

D. L.: M. 25086-1994.

Impreso en España
Printed in Spain.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el previo permiso por escrito de la editorial.

En la mañana del Día-D, los hombres de la 9.ª Brigada canadiense desembarcan de su LCIL (Landing Craft, Infantry, Large *—Lancha Pesada de Desembarco de Infantería—) y toman posiciones en la playa «Juno». Nótese la congestión de la estrecha franja de playa, resultado de la marea, excepcionalmente alta. Las bicicletas constituían el medio de transporte rápido más fácilmente transportable. (Fotografía IWM A23938)*



EDITOR GENERAL DAVID G. CHANDLER

OSPREY MILITARY

SERIE CAMPAÑAS 1

NORMANDIA 1944

EL DESEMBARCO Y LA INVASION ALIADA

STEPHEN BADSEY

Juegos de guerra: Normandía.
Autor: Richard Marsh.
Asesor: Duncan Macfarlane.

INDICE

Orígenes de la batalla 6
Los caudillos enfrentados 9
Los alemanes 9
Los aliados 11
Los ejércitos enfrentados 13
Las fuerzas alemanas 15
Las fuerzas aliadas 17
Los planes de ambos bandos 25
El plan alemán 25
El plan aliado 26
La batalla de Normandía 31
Los desembarcos aliados, 6-7 de junio 31
La cabeza de playa, 7-17 de junio 40
La penetración del frente, 18-24 de junio 44
La ruptura del frente, 25 de junio-10 de julio 47
La invasión, 10 de julio-5 de agosto 55
La explotación, 5-11 de agosto 70
El cerco, 11-25 de agosto 77
Después de la batalla 87
Cronología 90
El campo de batalla, hoy 92
Juegos de guerra: Normandía 93
El alto mando 93
Juegos tácticos 94
Conclusión 95

Playa «Utah»: 10 de junio. Los hombres de la 9.ª División de los EE.UU. se ponen a cubierto antes de avanzar tierra adentro. La playa «Utah» se mantuvo dentro del alcance de la artillería alemana hasta la conquista de Carantan. (Fotografía IWM EA25902)

ORÍGENES DE LA BATALLA

La batalla de Normandía fue el último gran enfrentamiento de crucial importancia estratégica librado en occidente en los tiempos modernos. Entre junio y agosto de 1944, y tras la mayor invasión anfibia de la historia, ejércitos compuestos por más de un millón de hombres lucharon en el noroeste de Francia para decidir el destino de Europa. Probablemente por última vez en la historia, un general británico condujo a una coalición a la batalla contra un enemigo que amenazaba la existencia misma del orden social europeo. De vencer los aliados, los cuatro años de ocupación alemana de Francia llegarían a su fin, y con ellos cualquier posibilidad de victoria para la Alemania de Adolf Hitler. Si los alemanes lograban forzar un «empate» en Normandía contarían al menos con un año durante el que reforzar sus defensas, volverse contra el avance de los ejércitos de la Unión Soviética en el frente oriental y desarrollar las armas secretas a las que tanta importancia concedía Hitler. En el peor de los casos, Alemania podría forzar un armisticio, tal y como hiciera la Alemania Imperial en 1918. En el mejor de los casos, podría incluso ganar la Segunda Guerra Mundial. El resultado dependería de lo que ocurriera en Normandía: difícilmente podremos hallar en la historia un episodio más dramático.

Como muchas otras guerras de la historia, la Segunda Guerra Mundial consistió en una serie de conflictos interrelacionados que comenzaron y concluyeron en distintos momentos y por motivos diferentes. Para la mayoría de los europeos, se inició con los intentos de Adolf Hitler —elegido canciller de Alemania en 1933— por extender el dominio alemán en Europa a través de un nuevo imperio, su «Tercer Reich», que para el verano de 1939 ya había absorbido Austria y Checoslovaquia. El 1 de septiembre de 1939 las tropas alemanas invadieron Polonia, y dos días después Gran Bretaña y Francia declararon la guerra al Reich. Hasta 1939 la estrategia defensiva de Gran Bretaña se había basado fundamentalmente en su poder aéreo y naval; en lo que se refería a fuerzas terrestres esperaba contar —al igual que sucediera en los comienzos de la Primera Guerra Mundial— con el ejército francés. Francia, por su parte, había adoptado una estrategia defensiva basada en la Línea Maginot, un cinturón de fortificaciones edificado a lo largo de su frontera con Alemania. No había nada que Gran Bretaña y Francia pudieran hacer para salvar a Polonia de la invasión. Tras un fracasado intento por parte de las fuerzas navales y anfibias británicas de oponerse a un ataque alemán contra Dinamarca y Noruega en abril de 1940, el gobierno británico sufrió una crisis de la que el 10 de mayo surgió un nuevo gobierno de coalición encabezado por Winston Churchill como Primer Ministro.

Por una curiosa coincidencia, esa misma fecha señaló un ataque en gran escala de Alemania contra Francia a través de Holanda y Bélgica, ambas neutrales, con lo que los atacantes lograron evitar la Línea Maginot. El ejército francés se desmoronó, y con él la estrategia bélica británica. Ya el 3 de junio, los últimos restos del reducido ejército británico eran evacuados del continente a través del puerto de Dunkerque, y el 22 de junio Francia fue el único de los países derrotados por los germanos que firmó un armisticio. Las tropas alemanas ocuparían el norte de Francia y la totalidad de su costa, pero las colonias francesas continuarían bajo el gobierno de un Estado francés libre aliado con Alemania cuya capital residiría en la población meridional de Vichy.

Este colapso francés señaló el origen de la batalla de Normandía. Si Francia había de ser liberada, los británicos y sus aliados habrían de reinvadirla y derrotar a las fuerzas de ocupación alemanas. Desgraciadamente, el Imperio Británico no contaba en 1940 con aliado alguno, y tan sólo el fracaso alemán durante la batalla de Inglaterra evitó a la propia Gran Bretaña resultar invadida; en extremo oriente, entretanto, Australia, Nueva Zelanda e India compartían el riesgo de un Japón hostil.

El 10 de junio de 1940, Italia —gobernada por Benito Mussolini— declaró la guerra a la tambaleante Francia y a Gran Bretaña, amenazando a Egipto y al canal de Suez desde la colonia italiana de Libia. Después de que los alemanes reforzaran las fuerzas italianas con el Afrika Korps, al mando de Erwin Rommel, el desierto libio se convirtió en el principal campo de operaciones del ejército británico de tierra, y hubo de absorber la mayor parte de sus fuerzas durante los tres años siguientes. En abril de 1941, los alemanes invadieron Yugoslavia y Grecia tras firmar sendos acuerdos con Hungría, Bulgaria y Rumanía: Europa entera se vio sometida al dominio germano, con la excepción de Irlanda, Suecia, Suiza, España, Portugal y Turquía como países neutrales. Si bien los británicos recibían armamento y ayuda de Estados Unidos, sus fuerzas no eran ni mucho menos lo bastante poderosas como para considerar la posibilidad de una estrategia ofensiva. Incluso de haber sido así, no existía un frente terrestre en el que llevarla a cabo, con la posible excepción del aislado desierto oriental. En la última batalla de la guerra del desierto, librada en El Alamein en octubre de 1942 entre el Generalfeldmarschall Erwin Rommel y el teniente general Sir Bernard Montgomery, intervinieron no más de once divisiones por cada bando.

Desde un punto de vista ideológico, el partido nazi de Hitler era política y racialmente opuesto a la Unión Soviética de Josef Stalin. En 1939, no obstante, ambos habían firmado un pacto de amistad, y las tropas soviéticas habían colaborado en la invasión de Polonia. El 22 de junio de 1941, Alemania y sus aliados invadieron la Unión Soviética, y ya en Navidad habían ocupado la mayor parte de su territorio al oeste de Moscú. Allí no tuvo lugar el desmoronamiento político que había acompañado a la derrota militar en el resto de los países atacados por Alemania. Por el contrario, los tres años siguientes contemplaron la amarga lucha de 200 divisiones por bando en su disputa de los territorios ocupados en un frente que se extendía desde el Báltico hasta Crimea. Fue allí donde tuvieron lugar las principales batallas de la Segunda Guerra Mundial, batallas que dejaron a los alemanes escasos de tropas y de equipo en otros frentes. Ninguno de los dos bandos contaba con poderío naval ni fuerzas aéreas de importancia estratégica, y la práctica totalidad de sus recursos recaían en el suministro de armas, tropas y carros de combate. Casi inmediatamente, Stalin comenzó a presionar a los británicos para la creación de un «segundo frente» que aliviara la presión existente sobre sus propias fuerzas.

El 7 de diciembre de 1941, los japoneses atacaron Pearl Harbor, declarando así la guerra a los Estados Unidos y Gran Bretaña. La Unión Soviética continuó en paz con Japón (al que no declararía la guerra hasta pocos días antes de la conclusión del conflicto, en agosto de 1945), pero el 12 de diciembre Adolf Hitler cometió uno de los mayores errores estratégicos de la historia al declarar la guerra a los Estados Unidos. En la conferencia angloamericana «Arcadia», celebrada durante la Navidad de 1941, los norteamericanos decidieron que su estrategia bélica habría de basarse en la derrota de Alemania por encima de la victoria sobre Japón.

Los sucesos de 1941 configuraron una estructura adversa para Hitler durante el resto de la guerra. Alemania se vio inmersa en una guerra total en varios frentes contra la Unión Soviética —la mayor potencia terrestre del mundo—, los Estados Unidos —la primera potencia industrial— y Gran Bretaña, entonces todavía el más extenso imperio de la historia. La disparidad de recursos era tal que ningún genio militar hubiera sido capaz de compensarla, y el comportamiento político del partido nazi hacía imposible una paz por separado con ninguno de los aliados. En palabras de Churchill, después de Pearl Harbor la derrota de Alemania no consistía sino en la adecuada utilización de una fuerza irresistible. Aquel concepto quedó profundamente grabado en los jefes militares aliados. Si corrían riesgos se expondrían a los súbitos ataques que tanto éxito habían proporcionado a los alemanes; sin embargo, comportándose con cautela y no concediendo posibilidades al enemigo no podían sino vencer.

Los alemanes, soviéticos y norteamericanos compartían un legado estratégico común, por lo que todos comprendían que la estrategia obvia consistía en una invasión aliada de Francia en 1942 o, como mucho, en 1943. Los británicos se oponían al concepto de aquel segundo frente por motivos tanto militares como políticos. Gran Bretaña se encontraba ya inmersa en cuatro frentes distintos: la batalla del Atlántico, la guerra contra Japón en el sudeste asiático, el bombardeo estratégico ofensivo de Alemania y la campaña del desierto. Ni los británicos ni los norteamericanos contaban con las tropas adiestradas y el equipo necesarios para acometer semejante empresa tan pronto, ni tampoco deseaba Churchill sufrir de nuevo las bajas sufridas por los británicos durante la campaña terrestre librada en Francia durante la Primera Guerra Mundial. Así, Churchill y sus jefes militares convencieron a los norteamericanos de que la guerra debería disputarse en aquellos lugares en los que las tropas británicas se encontraban ya desplegadas. En noviembre de 1942, mientras Montgomery rechazaba a Rommel de El Alamein, las fuerzas británicas y norteamericanas desembarcaban en los territorios franceses del norte de África, muy por detrás de Rommel. La respuesta de los alemanes consistió en ocupar el Estado de Vichy, cuyas tropas de ultramar se unieron a la Francia Libre como un aliado más. En mayo de 1943, las fuerzas alemanas e italianas se habían visto rechazadas hasta el norte de Túnez y obligadas a rendirse. El jefe militar norteamericano a cargo de la operación fue el general de división Dwight D. Eisenhower.

El hecho de si podría haberse organizado y llevado a cabo con éxito una invasión de Francia en 1943 continúa siendo motivo de controversia. En cualquier caso, la conferencia «Symbol», celebrada en Casablanca en enero de 1943, dio una vez más ocasión a los británicos de involucrar a los norteamericanos en una estrategia mediterránea. Asimismo, los aliados acordaron como objetivo la rendición incondicional de Alemania. En junio de 1943, invadieron Sicilia; Mussolini fue derrocado por medio de un golpe de Estado; y en septiembre, el desembarco de los aliados en el sur de Italia provocó la rendición del gobierno italiano. Sin embargo, las tropas alemanas que aún permanecían en el país asumieron la defensa de aquella nación frente al avance de los aliados, el cual se vio frenado en noviembre al sur de Roma.

También en enero de 1943, los soviéticos habían forzado la rendición del Sexto Ejército alemán en Stalingrado (hoy Volgogrado), y en julio habían hecho fracasar la última gran ofensiva germana en Kursk. A partir de entonces disfrutaron de la iniciativa, lo que les permitió forzar un retroceso de los alemanes. Entretanto, la industria bélica norteamericana había alcanzado su máximo grado de capacidad, y Gran Bretaña comenzaba a inundarse de tropas norteamericanas. Si bien Churchill continuaba presionando en favor de una estrategia mediterránea, los británicos —quienes representaban el socio minoritario de la alianza— cedieron a la presión norteamericana en busca de una invasión del norte de Francia. En la conferencia «Trident», celebrada en Washington en mayo de 1943, se fijó una fecha provisional para la invasión en un año a partir de entonces. La operación recibió el nombre clave de «Overlord». En la conferencia «Eureka», celebrada con participación soviética en Teherán en noviembre de 1943, los británicos y norteamericanos se comprometieron conjuntamente y por entero a la realización de la operación «Overlord», a la que habría de seguir poco después una segunda invasión, esta vez por el sur de Francia. Por fin, en la conferencia «Sextant», celebrada en El Cairo en diciembre, los aliados nombraron a Eisenhower —quien ya disfrutaba del rango completo de general— jefe supremo de «Overlord», con órdenes de asumir de inmediato su nuevo puesto.

El Generalfeldmarschall Erwin Rommel, máximo responsable de la actuación de las fuerzas alemanas durante la batalla de Normandía, en una fotografía propagandística tomada en 1943. Al igual que su gran rival —Montgomery—, Rommel era un experto autopropagandista. En 1933 aceptó el nombramiento de asesor militar de la organización paramilitar nazi conocida como las SA (Sturmabteilung) como medio para reforzar su propia carrera. Experto en tácticas de infantería, dirigió la guardia del cuartel general de Hitler durante la campaña polaca de 1939, tras lo cual solicitó una división acorazada, alcanzó la fama al mando del 7.º de Panzers durante la campaña oriental de 1940 y se hizo con el mando del Afrika Korps. (Fotografía IWM HU17183)

LOS CAUDILLOS ENFRENTADOS

Los alemanes

Entre los mitos más arraigados en torno al Tercer Reich se incluye la opinión de que su funcionamiento era tan brutal como eficaz. Lo cierto es que Hitler recomendaba insistentemente la complicación burocrática dentro del Estado nazi con objeto de intensificar su propio control político. En 1944, las fuerzas armadas de Alemania parecían no tanto las de una única potencia, sino más bien una alianza cuyos miembros funcionaran conjuntamente con bastante menos eficacia que sus enemigos.

En su calidad de Oberster Befehlshaber der Wehrmacht —o comandante en jefe—, Hitler ejercía un control ininterrumpido sobre las fuerzas armadas a través del Oberkommando der Wehrmacht (OKW). En diciembre de 1941, asumió el control directo del Cuartel General del Ejército u Oberkommando des Heeres (OKH), bajo el que situó a todas las fuerzas germanas del frente del este. Simultáneamente, los jefes militares restantes quedaban bajo el control directo del OKW. A partir de entonces, el OKH se encargó de librar la guerra contra la Unión Soviética, mientras que el OKW asumió la lucha en el resto de los frentes, lo que proporcionaba a Hitler el poder de optar por uno u otro.

En mayo de 1942, el aristocrático mariscal de campo Gerd von Rundstedt fue nombrado Oberbefehlshaber del oeste, o comandante en jefe de las fuerzas alemanas en Francia, Holanda y Bélgica. En 1944, tras la ocupación de la Francia de Vichy, su mando del frente occidental se dividió en una zona de retaguardia y dos grupos de ejército, cada uno de los cuales se hallaba compuesto por dos ejércitos distintos. El Grupo de Ejército G controlaba el Decimonoveno Ejército —entregado a la defensa de la costa meridional— y el Primer Ejército, consagrado a la defensa del sudoeste. En el norte, el Grupo de Ejército B controlaba el Séptimo Ejército, que defendía las costas de Bretaña y Normandía, y el Decimoquinto Ejército, responsable del tramo restante de costa septentrional hasta Amberes. La reserva acorazada general del OB del oeste —denominada Grupo Panzer West— se mantenía lejos de la costa, en las proximidades de París.

Pese a tan ordenada estructura, Von Rundstedt observaría posteriormente que su única autoridad real era la que ejercía sobre los guardias emplazados en la verja de su cuartel general. En 1943, Hitler entregó al mariscal de campo Rommel la supervisión de todas las defensas costeras y el mando del Grupo de Ejército B. En su calidad de antiguo jefe de la Guardia personal de Hitler, Rommel tenía acceso directo al Führer por encima de Von Rundstedt. El Grupo Panzer West, al mando del general Leo Freiherr Geyr von Schweppenburg, se encontraba sometido al OB del oeste más que a Rommel, pero en su calidad de cuerpo de adiestramiento no poseía autoridad alguna para decidir el desplazamiento de sus propias tropas. En marzo de 1944, Rommel logró el control de tres de sus seis divisiones acorazadas. El resto —incluido el I Cuerpo de Panzer SS al mando del Oberstgruppenführer «Sepp» Dietrich— se encontraba a las órdenes de la reserva del OKW salvo en lo que se refería a adiestramiento, y no podía desplazarse sin autorización personal de Hitler. El Generaloberst Friedrich Dollmann, al mando del Séptimo Ejército, no ejercía control directo sobre la única división acorazada de la zona, la 21 de Panzers.

En la primavera de 1944, la supremacía naval aliada era tal que, aparte de algunos ataques de torpederas y submarinos, la Armada alemana no desempeñó papel alguno en la batalla de Normandía. El jefe de la Fuerza Aérea alemana, o Luftwaffe, era asimismo uno de los más antiguos miembros del partido nazi: el Reichsmarschall Hermann Goering. El control de toda la aviación de la zona del OB de oeste recaía sobre la Luftflotte 3 del mariscal de campo Hugo Sperrle, la cual respondía a las órdenes de Goering. Adicionalmente, la Luftwaffe ejercía un control directo sobre toda la fuerza antiaérea, incluidos los cañones Flak de 88 mm, de valor incalculable para el ejército por su doble papel de armas antitanque. Goering controlaba asimismo los suministros y repuestos de todas las fuerzas de la Luftwaffe destinadas en Francia, incluidas las divisiones paracaidistas, las divisiones de invasión aérea y las divisiones de campo de la Luftwaffe.

Dentro del aparato nazi existía asimismo un se-

El general Eisenhower con el general Montgomery (centro) y el mariscal de aviación Tedder. Fotografía tomada el 15 de junio en Normandía, en el cuartel general del 21 Grupo Táctico de Ejército de Montgomery, durante la primera visita que Eisenhower hizo a Montgomery tras el desembarco del Día-D. Eisenhower se graduó en West Point y sirvió en calidad de comandante durante la Primera Guerra Mundial y de jefe de Estado Mayor del cuartel general de MacArthur durante el período de entreguerras. En 1942, se convirtió en jefe de operaciones al mando del general Marshall (jefe de Estado Mayor) hasta recibir el mando de las fuerzas del Norte de Africa. Sir Arthur Tedder se graduó en el Magdalene College de Cambridge. Se incorporó al ejército durante la Primera Guerra Mundial, tras lo que fue transferido al Royal Flying Corps y a la RAF a finales de la guerra. Colaboró con Montgomery como jefe de la Fuerza Aérea del Desierto, y entre ellos surgieron desavenencias resultantes del hecho de que Tedder opinaba que Montgomery no daba suficiente importancia a su fuerza aérea. Al fondo se distinguen los dos remolques que constituían el cuartel general de Montgomery, ambos capturados a los alemanes durante la guerra del desierto. En uno de ellos, Montgomery conservaba colgado un retrato de Rommel. (Fotografía IWM B5562) gundo ejército también controlado por Hitler: la Waffen-SS, al mando de Heinrich Himmler. El origen de la Waffen-SS se remontaba a los Schutzstaffeln o «brigadas de protección» del antiguo partido nazi, y en 1944 se habían desarrollado hasta convertirse en una fuerza militar formidable dotada de divisiones acorazadas a menudo más fuertes y mejor equipadas que las del propio ejército. Las divisiones de la Waffen-SS, al igual que las de la Luftwaffe, se hallaban subordinadas al mando del ejército en el terreno de operaciones, pero contaban con sus propias cadenas de mando y suministros.

Así pues, Von Rundstedt, aislado en su cuartel general del OB del oeste no controlaba su propio apoyo aéreo, ni sus defensas antitanque, ni sus reservas acorazadas ni tampoco la totalidad de su infantería. Ni siquiera controlaba a su subordinado inmediato, el mariscal Rommel. En la práctica, fue Rommel quien dirigió la resistencia contra la invasión aliada. Tenía entonces cincuenta y dos años, y había ingresado en el partido nazi como medio de obtener ascensos rápidos. Su primer destino de importancia había consistido en el mando de una división acorazada en Francia en 1940, y su actuación al frente del Afrika Korps le había dotado de una reputación de brillantez técnica como resultado de su capacidad de contraataque. A pesar de sus habilidades y de sus múltiples victorias tenía aún que vencer una batalla decisiva.

A pesar de todo lo anterior, tampoco puede considerarse a Rommel como el jefe de las fuerzas alemanas en Normandía. De hecho, todos los mandos clave del OB del oeste, el Grupo de Ejército B y el Séptimo Ejército habrían de cambiar dos veces antes de que la batalla de Normandía pudiera darse por concluida. Si alguien dirigió realmente aquella campaña fue Adolf Hitler... desde los mapas extendidos ante él en su cuartel general de Rastenburg, en Alemania oriental. De producirse una invasión aliada, no era ni mucho menos seguro que Hitler y el OKW pudieran reaccionar con la suficiente rapidez a tanta distancia.

Los aliados

En la conferencia «Arcadia», celebrada en diciembre de 1941, británicos y norteamericanos habían establecido una estructura de mando conjunta que habría de mantenerse hasta el final de la guerra. Los jefes de servicio de ambas naciones se reunieron como jefes de Estado Mayor y delegaron en cada uno de sus jefes supremos el control de fuerzas terrestres, navales y aéreas de sus respectivos teatros de operaciones independientemente de la nacionalidad de cada uno. Durante los tres años siguientes, ambos aliados se las arreglaron para solventar las dificultades prácticas inherentes a toda fuerza integrada. En su calidad de comandante en jefe de las fuerzas estadounidenses, el presidente Franklin D. Roosevelt apenas intervino en la dirección cotidiana de las operaciones militares. Winston Churchill, autonombrado ministro de Defensa de Gran Bretaña, se mantuvo sin embargo más al tanto de los acontecimientos a través del jefe del Estado Mayor Imperial, el general sir Alan Brooke. El mando creado para Eisenhower se denominó SHAEF (o Cuartel General Supremo de la Fuerza Expedicionaria Aliada). A sus cincuenta y tres años de edad, Eisenhower había pasado casi la totalidad de su carrera militar a cargo de labores internas, y nunca se había visto al mando de más de un batallón. Se trataba de un administrador y político de extraordinaria habilidad cuyo papel principal habría de consistir en mantener unida una coalición que no sólo agrupaba a británicos y norteamericanos, sino también canadienses, polacos, franceses, holandeses, belgas y noruegos. Asimismo, Eisenhower debía equilibrar las exigencias opuestas de los diversos servicios militares de las fuerzas británicas y norteamericanas y enfrentarse a las poderosas personalidades y opiniones que acompañaban el mando de tan enorme empresa. El jefe delegado supremo de Eisenhower fue un aviador británico, el mariscal de aviación sir Arthur Tedder, quien contaba con gran experiencia en el desarrollo de la cooperación entre fuerzas terrestres y aéreas, contribuyó a mantener unas buenas relaciones entre los aliados y asumió al mismo tiempo la responsabilidad de dirigir el apoyo aéreo de la operación.

Los jefes de la fuerza aliada se encontraban también a las órdenes de Eisenhower. La Fuerza Naval Expedicionaria de la Royal Navy y de la Armada de los Estados Unidos (junto con los buques franceses, polacos, noruegos y canadienses), al mando del almirante sir Bertram Ramsey, había de transportar la casi totalidad de las tropas y equipos aliados a Normandía. El mariscal de aviación sir Trafford Leigh-Mallory, comandante en jefe de la Fuerza Aérea Expedicionaria, era también británico. A las órdenes de Leigh-Mallory se encontraban dos fuerzas aéreas tácticas consistentes básicamente en cazabombarderos: la Segunda Fuerza Aérea Táctica de la RAF —al mando de un neozelandés, el mariscal de aviación sir Arthur «Mary» Coningham—, y la Novena Fuerza Aérea estadounidense, al mando de Lewis Brereton. Durante el desarrollo de «Overlord», el SHAEF podía asimismo recurrir a los aviones de la Defensa Aérea británica de la RAF (antiguo Mando Aéreo) y a los cuerpos de costas y de transportes, así como a los pesados bombarderos estratégicos cuatrimotores de la RAF y de la Octava Fuerza Aérea estadounidense.

Dado que no podían trasladarse todas las fuerzas aliadas terrestres a Normandía simultáneamente, la estructura de mando fue diseñada consecuentemente. Las fuerzas de desembarco se designarían como 21 Grupo de Ejército, y se compondrían del Primer Ejército de los EE.UU., al mando del teniente general Omar Bradley, y del Segundo Ejército Británico, al mando del teniente general sir Miles Dempsey. El jefe del 21 Grupo de Ejército, general sir Bernard Montgomery, mandaría también todas las fuerzas aliadas terrestres presentes en Normandía. A sus cincuenta y siete años, Montgomery era un militar preciso y metódico que creía en la necesidad de no dar oportunidad alguna al enemigo. Aún había de perder una batalla importante, y ya había derrotado a Rommel en tres ocasiones. Vanidoso y presumido, Montgomery enfurecía a sus camaradas cada vez que ponía en práctica sus baladronadas. Su nombramiento fue el resultado lógico de su reputación como líder militar del ejército británico.

Tan pronto las fuerzas aliadas de tierra adquirieran el tamaño suficiente, el 21 Ejército de los EE.UU. abandonaría el Primer Grupo de Ejército para combinarse con el recién creado Tercer Ejército estadounidense, formando así el 12 Grupo de Ejército al mando de Bradley; simultáneamente, el Primer Ejército canadiense se uniría al Segundo Ejército británico al mando de Montgomery. Eisenhower tomaría entonces el relevo de Montgomery como jefe de las fuerzas terrestres y dirigiría ambos grupos de ejército desde el SHAEF.

El eslabón débil de esta cadena de mando era el que unía el SHAEF con el 21 Grupo de Ejército. El autocrático Montgomery exigía que se le permitiera concentrarse en la batalla, por lo que se aislaba en su cuartel general y apenas prestaba atención a sus superiores. Montgomery admitía la competencia administrativa de Eisenhower, pero tenía en poca consideración sus habilidades como estratega. Apenas iniciada la invasión, el canal de la Mancha separó a Montgomery del SHAEF, lo que produjo un caldo de cultivo en el que podían fructificar numerosos malentendidos.

LOS EJÉRCITOS ENFRENTADOS

Las fuerzas enfrentadas en Normandía tenían numerosos rasgos en común. Las tropas de ambos bandos estaban compuestas por reclutas uniformados y adiestrados de entre veinte y treinta años de edad que compartían una lengua y una cultura comunes. Cada hombre había sido adiestrado para combatir como soldado de infantería. El armamento básico de la infantería consistía en rifles automáticos o de cerrojo con alcances y capacidades de fuego que superaban las necesidades de la mayor parte de los enfrentamientos, librados generalmente a distancias inferiores a los 725 metros. La unidad social y táctica fundamental se componía de un pelotón o una sección de unos diez fusileros más una ametralladora ligera o mediana dotada de una capacidad práctica de fuego de 200 disparos por minuto. La unidad administrativa más importante era el batallón, compuesto por unos 800 hombres, a los que se añadía una sección acorazada de unos cincuenta carros de combate, una artillería de doce cañones y otros vehículos diversos según las respectivas especializaciones. La unidad operativa básica era la división, la cual, compuesta por una fuerza que oscilaba entre 10.000 y 20.000 hombres, constituía la formación polivalente más pequeña capaz de operar de modo independiente en el campo de batalla. Dependiendo de las necesidades, las divisiones pasaban de uno a otro cuerpo de ejército, ya que éstos no contaban con un sistema fijo de organización. La estructura de la división era por lo general «triangular», y poseía diversas formaciones cada una de las cuales controlaba a su vez otras tres formaciones de menor tamaño. Los cuerpos de combate se hallaban compuestos por menos de la mitad de los miembros de cada división, y muy pocas tropas de cada ejército llegaban a intervenir directamente en combate. Una división de infantería británica completa, compuesta por 18.400 soldados, precisaba de otros 24.000 hombres a nivel de cuerpo de ejército —o superior— como apoyo, pero llegado el momento de atacar su línea frontal se componía de 32 secciones de infantería, esto es, menos de 300 hombres.

El general Montgomery, acompañado del teniente general Bradley (a la izquierda) y el teniente general Dempsey. La fotografía fue tomada el 10 de junio junto al automóvil oficial de Montgomery (nótense las cuatro estrellas que figuran en la matrícula norteamericana), en el cuartel general de Dempsey en Normandía. Fiel a su reputación de «general raso», Bradley luce el más sencillo de los atuendos oficiales, en el que no aparecen otros galones que los del casco. Dempsey viste (impropiamente) una cazadora de paracaidista con los galones cosidos a los hombros y un uniforme ordinario de oficial para combate. Montgomery viste su habitual uniforme fuera de toda norma, compuesto por zapatos marrones, pantalones de pana de color marrón claro, suéter civil del mismo color y boina negra del Real Cuerpo Acorazado con dos insignias, una de ellas adecuada a su rango de general; la otra, correspondiente al Real Regimiento Acorazado (en el que jamás había servido). (Fotografía IWM B5323)

Los carros de combate más numerosos en la campaña de Normandía —el Panzer IV alemán, el M4 Sherman norteamericano y el Cromwell británico— poseían una capacidad de combate equivalente. Asimismo, todos los ejércitos contaban con algún modelo de carro de combate más lento, sólido y pesado o con algún tipo de arma autopropulsada con los que proporcionar apoyo a la infantería. La artillería se dividía en dos tipos principales: las armas antitanque directas, dotadas de una carga sólida capaz de penetrar el blindaje de los carros de combate, y altos explosivos de fuego indirecto para uso general. La infantería portaba igualmente armas tales como el *bazooka* norteamericano y el *Panzerfaust* alemán, capaces de perforar el blindaje de los carros de combate si bien limitados a alcances inferiores a los 90 metros. El apoyo aéreo directo corría a cargo de cazabombarderos monoplazas de hélice, do-

La principal diferencia entre el combate terrestre de la Primera y la Segunda Guerra Mundial consistió en la existencia de radios portátiles fiables, lo que permitía que incluso los generales de mayor rango se comunicaran con cualquiera presente en primera línea. Sin ellas, la semejanza entre la batalla de Normandía y cualquiera de las batallas de la Primera Guerra Mundial habría sido doblemente pronunciada. En la imagen, dos cabos de la Batería de Campo 987 (Artillería de los EE.UU.) reciben instrucciones. La fotografía fue tomada el 10 de junio, tras rebasar apenas la playa «Omaha». (Fotografía IWM B5410)

Primera línea durante el ataque de una división. Normandía, 26 de junio. El 15 del Royal Scots Fusiliers (6.º batallón) avanza a través de una cortina de humo durante el inicio de la operación «Epsom». Adviértanse las bayonetas caladas, un arma que sorprendentemente fue utilizada a menudo en combates cuerpo a cuerpo. (Fotografía IWM B5953)

tados de hasta una tonelada de armamento y una velocidad máxima de 650 km por hora. Los elementos de dicha estructura se mantenían comunicados entre sí por medio de radios portátiles, utilizadas inicialmente a nivel de pelotón el año anterior, por medio de las cuales los altos oficiales podían «escuchar» el curso de una batalla demasiado extensa para ser supervisada por un solo hombre.

Las fuerzas alemanas

La doctrina de lucha del ejército alemán hacía especial énfasis en la superioridad cualitativa de la línea del frente. Vénzanse los intercambios de fuego —solía decirse— y el resto de la batalla se desenvolverá por sí misma. Dicha doctrina se reflejó en la conducta de hasta los oficiales alemanes de mayor rango, los cuales se mostraban como líderes operativos brillantes aunque también como estrategas indiferentes. Las mejores tropas, los mejores jefes y el mejor equipo fueron a parar a las divisiones de combate, las cuales mostraron una clara superioridad sobre sus equivalentes aliados. En 1944, sin embargo, el esfuerzo bélico hizo que el sistema divisional alemán se derrumbara para verse sustituido como unidad operativa básica por el grupo de batalla o *Kampfgruppe*, una fuerza de armas combinadas más pequeña que la división y carente de una estructura o tamaño fijos.

A comienzos de 1944, la estructura divisional triangular de la infantería alemana —compuesta por 17.200 hombres divididos en tres regimientos de infantería y uno de artillería— fue abandonada. Se redujo el apoyo de la artillería, y la infantería se organizó bien en tres regimientos de dos batallones, bien en dos regimientos de tres batallones, lo que representaba una fuerza divisional de 12.800 hombres en total. Las divisiones de paracaidistas de

Un **Panzerkampfwagen Mark V Panther** ***modelo D. Desarrollado por los alemanes como respuesta al T-34 soviético, este carro de combate entró en servicio en 1944. Normandía fue el primer campo de batalla en el que los aliados hubieron de enfrentarse a él. (Fotografía IWM STT4536)***

la Luftwaffe se mantuvieron organizadas en nueve batallones. En Normandía, la mayor parte de las divisiones que defendieron la costa fueron divisiones «estáticas», carentes de transporte orgánico y compuestas en gran parte por ancianos y heridos. Como compensación, algunas divisiones estáticas fueron provistas de batallones «Ost» adicionales, compuestos por prisioneros de guerra procedentes del frente del este que se habían ofrecido «voluntarios» para combatir junto a las filas alemanas.

En 1941, los alemanes se enfrentaron por primera vez a los carros de combate pesados del ejército soviético. Como resultado, procedieron a diseñar modelos propios: el *Panzer V «Panther»*, el *Panzer VI «Tiger»* y el *«King Tiger»*. Todos ellos resultaban impenetrables al fuego de la artillería antitanque aliada a más de 175 metros, pero eran capaces de neutralizar los carros de combate aliados a distancias cinco veces superiores. Los Panthers y los Panzer IV equipaban las divisiones acorazadas, mientras que los Tigers se concentraban en batallones acorazados pesados especiales. A ello había que añadir el fuego que suministraban cañones de asalto dotados de orugas y vehículos desprovistos de torreta pero similares a los carros de combate a todos los efectos y manejados por artilleros. La estructura divisional acorazada básica era de 14.750 hombres de distintos rangos acompañados de un regimiento acorazado de dos ba-

ORDEN ALEMÁN DE BATALLA

OBERKOMMANDO DER WEHRMACHT (OKW)
Comandante en jefe: Adolf Hitler
Jefe de Estado Mayor: Generalfelsmarschall Wilhelm Keitel
Jefe de Operaciones del Estado Mayor: Generaloberst Alfred Jodl

OBERBEFEHLSHABER WEST (OB DEL OESTE)
Generalfeldmarschall Gerd von Rundstedt
(hasta el 2 de julio de 1944)
Generalfeldmarschall Günther von Kluge
(hasta el 18 de agosto de 1944)
Generalfeldmarschall Walther Model

GRUPO DE EJÉRCITO B
Generalfeldmarschall Erwin Rommel
(hasta el 17 de julio de 1944)
Generalfeldmarschall Günther von Kluge
(hasta el 18 de agosto de 1944)
Generalfeldmarschall Walther Model

Séptimo Ejército
Generaloberst Friedrich Dollmann
(hasta el 28 de junio de 1944)
Oberstgruppenführer Paul Hausser
(hasta el 20 de agosto de 1944)
General der Panzertruppen Heinrich Eberbach
(temporalmente, hasta el 30 de agosto de 1944)

Panzer Group West (hasta el 5 de agosto de 1944)
Quinto Ejército de Panzers
General der Panzertruppen Leo Freiherr Geyr von Schweppenburg
(hasta el 6 de julio de 1944)
General der Panzertruppen Heinrich Eberbach
(hasta el 9 de agosto de 1944)
Oberstgruppenführer Joseph «Sepp» Dietrich

I SS Panzer Korps

Oberstgruppenführer Joseph «Sepp» Dietrich
(hasta el 9 de agosto de 1944)
Oberstgruppenführer Hermann Priess

II SS Panzer Korps
Oberstgruppenführer Paul Hausser
(hasta el 28 de julio de 1944)
Oberstgruppenführer Wilhelm Bittrich

XLVII Panzer Korps
General der Panzertruppen Hans Freiherr von Funck

LVIII Panzer Korps
General der Panzertruppen Walter Kruger

II Cuerpo de Paracaidistas
General der Falschirmtruppen Eugen Meindl

XXV Korps
General der Artillerie Wilhelm Fahrmbacher

LXXIV Korps
General der Infanterie Erich Straube

LXXXI Korps
General der Panzertruppen Adolf Kuntzen

LXXXIV Korps
General der Artillerie Erich Marcks
(hasta el 12 de junio de 1944)

tallones y de dos regimientos motorizados de infantería, cada uno de ellos compuesto por dos batallones (tres en la Waffen-SS, compuesta aún en gran medida por fuerzas voluntarias). En la práctica, no hubo en Normandía dos divisiones acorazadas alemanas que compartieran la misma organización. Una división mecanizada (o *panzergrenadier*) se componía de nueve batallones dotados de vehículos de oruga o camiones más un batallón de cañones de asalto. Una división alemana, por tanto, podía oscilar entre los cinco débiles batallones «Ost» o los cuatro batallones de heridos sin armas pesadas de la 266 División Estática y los 21.386 jóvenes voluntarios y bien equipados de la división «Hitler Jugend».

Las fuerzas aliadas

La doctrina de combate norteamericana se basaba en que las guerras se ganan con gestión y organización. Las mejores tropas norteamericanas fueron enviadas a posiciones de retaguardia, las menos buenas a los cuerpos de combate, y las peores a infantería. El adiestramiento, capacidad de fuego e industria norteamericanos ayudaron a compensar este hecho. El diseño de las divisiones era lo más «ligero» posible para permitir una mayor movilidad de las operaciones ofensivas. La organización divisional de la infantería norteamericana era triangular, con tres regimientos compuestos por tres bata-

General der Artillerie Wilhelm Fahrmbacher
(temporalmente, hasta el 18 de junio de 1944)
Generalleutnant Dietrich von Choltitz
(hasta el 28 de julio de 1944)
Generalleutnant Otto Elfeldt

LXXXVI Korps
General der Infanterie Hans von Obstfelder

Divisiones acorazadas
2 Panzer Division, 9 Panzer Division, 21 Panzer Division, 116 Panzer Division, «Panzer Lehr» Division

Divisiones de la Waffen-SS
I SS Panzer Division «Leibstandarte Adolf Hitler», 2 SS Panzer Division «Das Reich», 9 SS Panzer Division «Hohenstauffen», 10 SS Panzer Division «Frundsberg», 12 SS Panzer Division «Hitler Jugend», 17 SS Panzergrenadier Division «Goetz von Berlichingen»

Batallones acorazados independientes
101 Batallón Acorazado Pesado de las SS, 102 Batallón Acorazado Pesado de las SS, 103 Batallón Acorazado Pesado (posteriormente rebautizado como 501-503 Batallón Acorazado Pesado), 654 Batallón Pesado Antitanque, 668 Batallón Pesado Antitanque, 709 Batallón Antitanque

Divisiones de infantería
77 Division, 84 Division, 85 Division, 89 Division, 243 Statik Division, 265 Statik Division, 266 Statik Division, 271 Division, 272 Division, 275 Division, 276 Division, 277 Division, 326 Statik Division, 331 Division, 343 Statik Division, 344 Statik Division, 346 Statik Division, 352 Division, 353 Division, 363 Division, 708 Statik Division, 711 Statik Division, 716 Statik Division

Brigadas independientes de artillería
7 Werfer Brigade, 8 Werfer Brigade, 9 Werfer Brigade

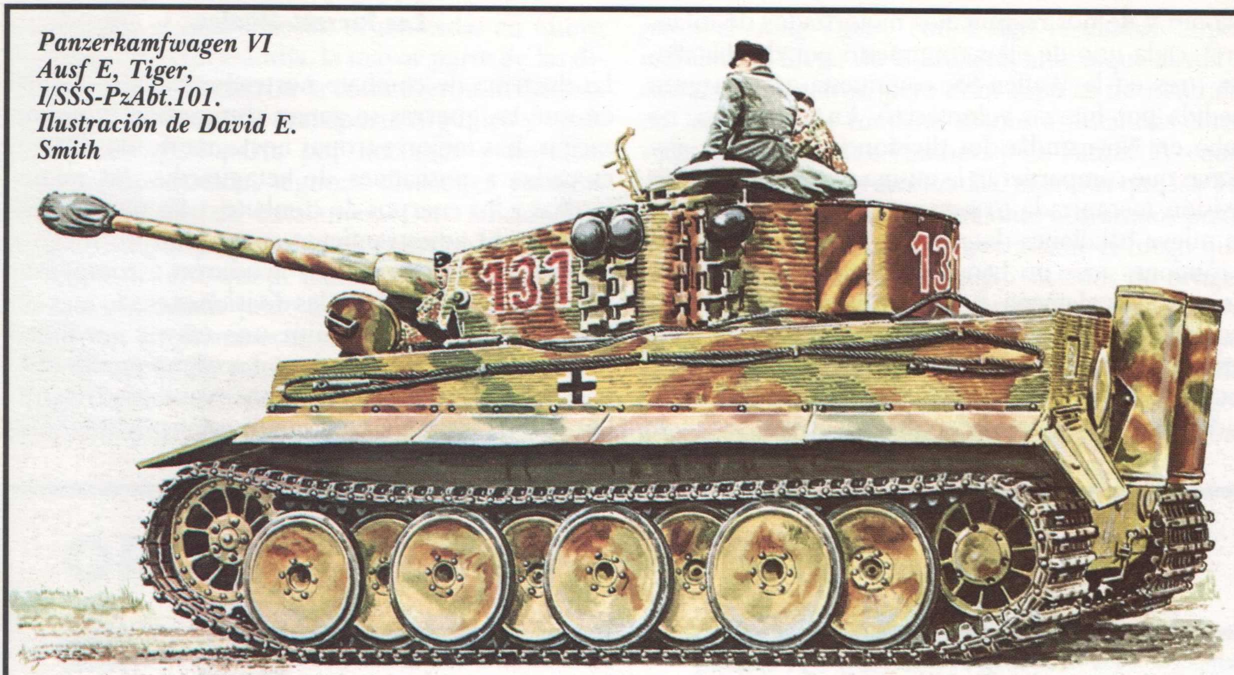
Divisiones de la Luftwaffe
2 División de paracaidistas, 3 División de paracaidistas, 5 División de paracaidistas, 16 División de campo de la Luftwaffe, 91 División de desembarco aéreo

OBERKOMMANDO DER LUFTWAFFE (OKL)
Comandante en Jefe: Reichsmarschall Hermann Goering

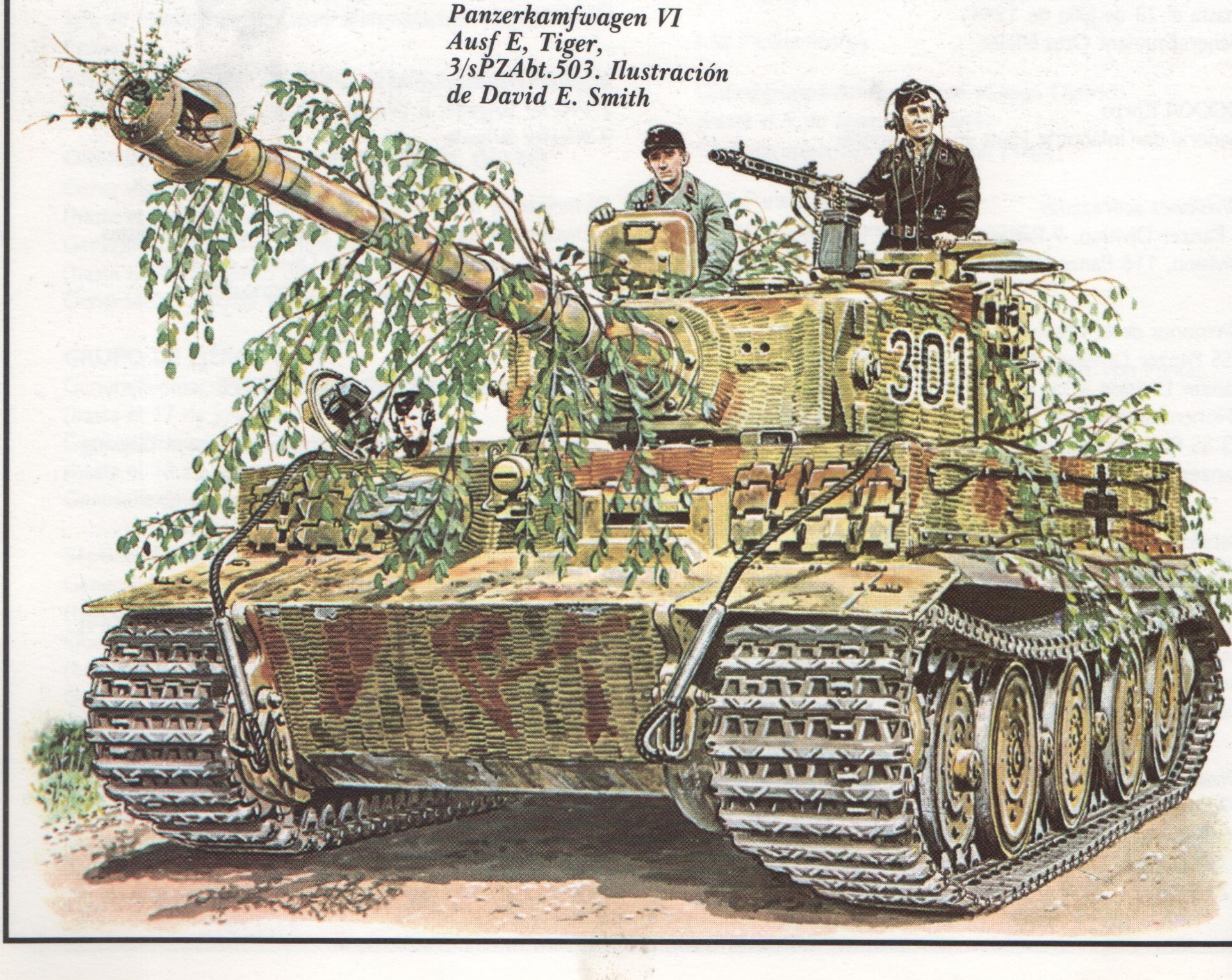
LUFTFLOTTE 3
Generalfeldmarschall Hugo Sperrle

	Aparatos	Disponibles (30-5-44)
Cazas diurnos	315	220
Cazas nocturnos	90	46
Bombarderos	402	200
Transporte	64	31
TOTAL	891	497

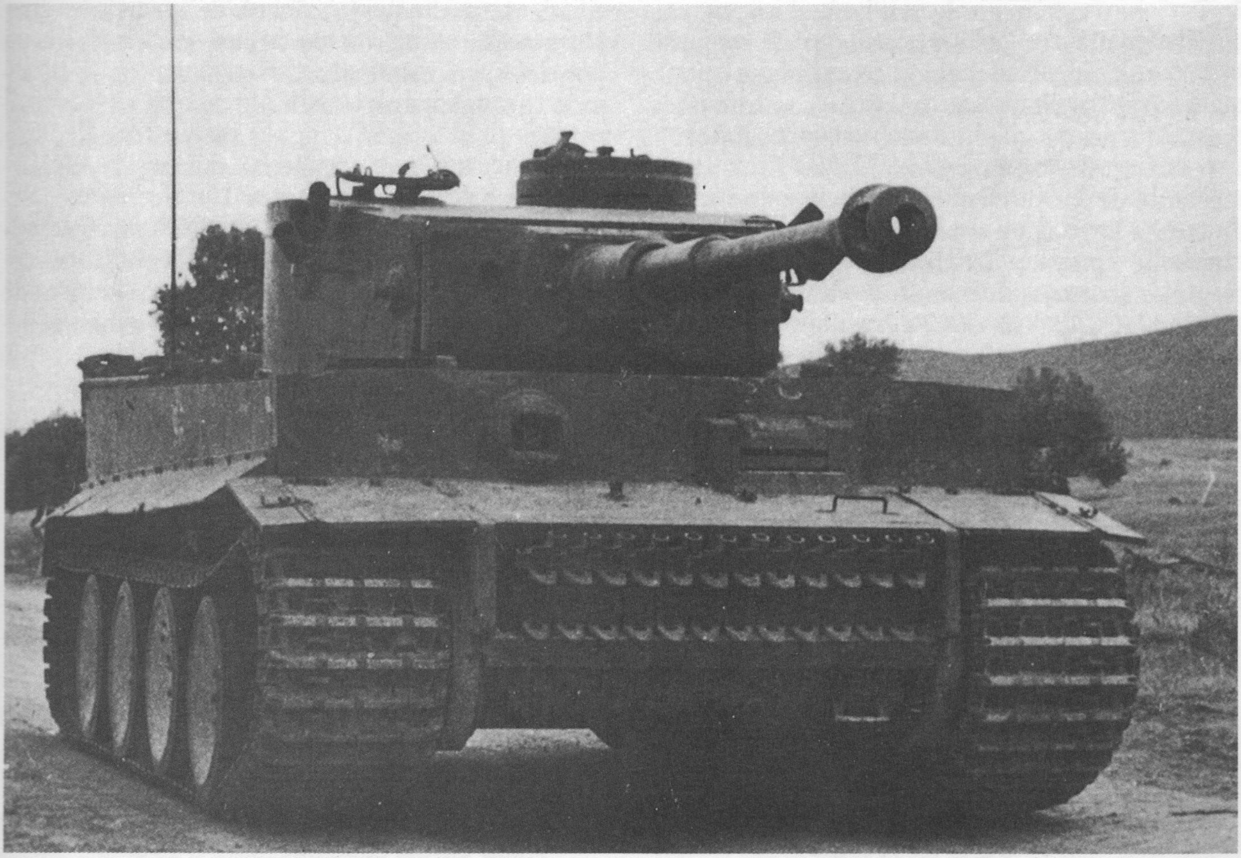
III Flak Korps
Entre 120 y 160 cañones de 80 mm y doble uso; 300 cañones Flak más ligeros



Panzerkampfwagen VI
Ausf E, Tiger,
I/SSS-PzAbt.101.
Ilustración de David E.
Smith



Panzerkampfwagen VI
Ausf E, Tiger,
3/sPZAbt.503. Ilustración
de David E. Smith



Un Panzerkampfwagen Mark VI E Tiger. Desarrollado como respuesta al carro pesado soviético KV-1, el Tiger entró en servicio antes que el Panther y los aliados se enfrentaron a él por vez primera en el norte de África. Al principio, lo consideraron demasiado vulnerable a la superior movilidad de sus propios carros, y sufría de mala reputación desde el punto de vista mecánico. En los estrechos combates de Normandía su amenaza restringió la decisión de las dotaciones aliadas a la hora de avanzar. Los aliados calcularon que la neutralización de cada Tiger les costaba tres de sus propios carros. (Fotografía IWM MH295)

CARROS DE COMBATE

	Blindaje (frontal/lateral)	*Cañón principal*	*Velocidad*	*Peso*
Norteamericanos				
M3 Stuart	44/25 mm	37 mm	65 km/h	13-15 t
M4 Sherman	76/31 mm	75/76 mm	40 km/h	30-32 t
Británicos				
Churchill	90/76 mm	76 mm	25 km/h	37 t
Churchill Mk 7	150/95 mm	75 mm*	20 km/h	41 t

(* uno de sus regimientos equipado asimismo con lanzallamas)

Alemanes				
Panzer IV	80/30 mm	75 mm KwK 40	40 km/h	25 t
Panzer V Panther	100/45 mm	75 mm KwK 42	55 km/h	45 t
Panzer VI E Tiger	100/80 mm	88 mm KwK 36	37 km/h	54 t
Panzer VI B King Tiger	180/80	88 mm KwK 43	40 km/h	68 t

llones y un regimiento de artillería al que se añadía un batallón de artillería pesada: en conjunto, 14.000 hombres. Una división acorazada se componía de tres batallones de carros de combate Sherman M4, tres de infantería en vehículos de oruga y tres de artillería autopropulsada, así como de armamento de apoyo en el que se incluía un batallón de carros ligeros; en total, 11.000 hombres y 248 carros de combate. La división contaba con tres cuarteles generales de mando de combate o *Combat Command* (CCA, CCB y CCR, este último para la reserva), lo que permitía a los batallones combinarse en dos o tres grupos de batalla según fuera necesario, de tal modo que la mayoría de las divisiones de Normandía se vieron de hecho sobrerreforzadas por dos o tres batallones. Los regimientos de infantería se combinaban a menudo con batallones acorazados para formar «equipos de combate de regimiento» o RCTs. La artillería anticarro norteamericana consistía en un 40 por 100 de cañones remolcados y un 60 por 100 de cañones autopropulsados, todos ellos en batallones independientes.

El ejército británico no poseía una doctrina de combate definida, y su organización divisional resultaba cuando menos excéntrica. Constituido como una colección de batallones de infantería indepen-

ORDEN DE BATALLA ALIADO

CUARTEL GENERAL SUPREMO DE LA FUERZA EXPEDICIONARIA (SHAEF)

Comandante en Jefe Supremo: General Dwight D. Eisenhower Segundo Comandante en Jefe Supremo: Mariscal Jefe del Aire Sir Arthur Tedder Jefe de Estado Mayor: Comandante General Walter Bedell Smith

21.° GRUPO DE EJÉRCITO
General Sir Bernard L. Montgomery

Segundo Ejército británico
Teniente General Sir Miles Dempsey

I Cuerpo (del Primer Ejército canadiense 23 de julio de 1944)
Teniente General J. T. Crocker

VIII Cuerpo (desde el 16 de julio de 1944)
Teniente General Sir Richard O'Connor

XII Cuerpo (desde el 30 de junio de 1944)
Teniente General N.M. Richie

XXX Cuerpo
Teniente General B.C. Bucknall (hasta el 3 de agosto de 1944)
Teniente General B.G. Horrocks

Divisiones acorazadas
División de Guardias Acorazados, 7 División acorazada, 11 División acorazada, (79 División acorazada)

Brigadas acorazadas independientes
4 Brigada acorazada, 8 Brigada acorazada, 27 Brigada acorazada, 33 Brigada acorazada, 6 Brigada de Guardias con carros de combate, 31 Brigada de carros de combate, 34 Brigada de carros de combate

Divisiones de infantería
3 División, 6 División aerotransportada, 15 División (Escocesa), 43 División (Wessex), 49 División (West Riding), 50 División (Northumberland), 53 División (Galesa), 59 División (Staffordshire)

Brigadas de comandos independientes
I Brigada de servicios especiales, 4 Brigada de servicios especiales

Primer Ejército canadiense (desde el 23 de julio de 1944) Teniente General H.D.G. Crerar

II Cuerpo canadiense (desde el 12 de julio de 1944 - del Segundo Ejército británico 23 de julio de 1944)
Teniente General G.S. Simonds

Divisiones acorazadas
4 División acorazada canadiense, I División acorazada polaca

Brigadas acorazadas independientes
2 Brigada acorazada canadiense

Divisiones de infantería
2 División canadiense, 3 División canadiense

12.° GRUPO DE EJÉRCITO (desde el 1 de agosto de 1944)
Teniente General Omar N. Bradley

Primer Ejército de los EE.UU.
Teniente General Omar N. Bradley (hasta el 1 de agosto de 1944)
Teniente General Courtney H. Hodges

Tercer Ejército de los EE.UU.
Teniente General George S. Patton Jr.

dientes erigidos en fuerza policial al servicio del Imperio Británico, no reconocía otra autoridad que la de la organización administrativa de los propios batallones, el regimiento, el cual no constituía una formación de combate. Tres batallones de distintos regimientos podían combinarse para formar una brigada, y tres brigadas más una brigada de artillería formaban una división de infantería de 18.400 hombres de fuerzas combinadas. La división acorazada de 286 carros de combate (principalmente Shermans y Cromwells) y 15.000 hombres se dividía en una brigada de infantería de tres batallones motorizados y una brigada acorazada de tres batallones acorazados —denominados regimientos— más un batallón de infantería equipado con vehículos de oruga. La cooperación entre batallones y entre la infantería y los cuerpos acorazados era notablemente pobre. El apoyo británico a la infantería provenía de los carros Churchill, poderosamente armados, y de carros especialmente equipados y agrupados administrativamente dentro de la 79 División acorazada. El arma más eficaz del ejército británico era la artillería, organizada de tal modo que incluso los oficiales de menor rango tenían autoridad para concentrar el fuego de todos los cañones de un determinado sector sobre un objetivo dado.

Cuerpos

V Cuerpo
Comandante general Leonard T. Gerow

VII Cuerpo
Comandante general J. Lawton Collins

VIII Cuerpo (desde el 15 de junio de 1944)
Comandante general Troy H. Middleton

XII Cuerpo (desde el 29 de julio de 1944)
Comandante general Gilbert R. Cook

XV Cuerpo (desde el 2 de agosto de 1944)
Comandante general Wade H. Haislip

XIX Cuerpo (desde el 12 de junio de 1944)
Comandante general Charles H. Corlett

XX Cuerpo (desde el 2 de agosto de 1944)
Comandante general Walton H. Walker

Divisiones acorazadas
2 División acorazada «Hell on Wheels» (Infierno sobre ruedas), 3 División acorazada, 4 División acorazada, 5 División acorazada, 6 División acorazada, 7 División acorazada, 2 División acorazada francesa

Divisiones de infantería
I División «Big Red One» (Grande Roja), 2 División, 4 División, 5 División, 8 División, 9 División, 28 División, 29 División, 35 División, 79 División, 80 División, 82 División aerotransportada «All American» (Norteamericana), 83 División, 90 División, 101 División aerotransportada «Screaming Eagles» (Águilas Bramantes)

FUERZA AÉREA EXPEDICIONARIA ALIADA
Mariscal del Aire Sir Trafford Leigh-Mallory

Segunda Fuerza Aérea Táctica de la RAF
Mariscal del Aire Sir Arthur Coningham

73 escuadrones de cazas, 20 escuadrones de bombarderos medianos, 7 escuadrones de cooperación del ejército. 1.220 aparatos aproximadamente

Novena Fuerza Aérea de los EE.UU.
Teniente general Lewis H. Brereton (hasta el 7 de agosto de 1944)
Comandante general Joyt S. Vandenberg

65 escuadrones de cazas, 22 escuadrones de bombarderos medianos, 56 escuadrones de transporte. 2.000 aparatos aproximadamente

Defensa aérea británica
Mariscal del aire Sir Roderick M. Hill

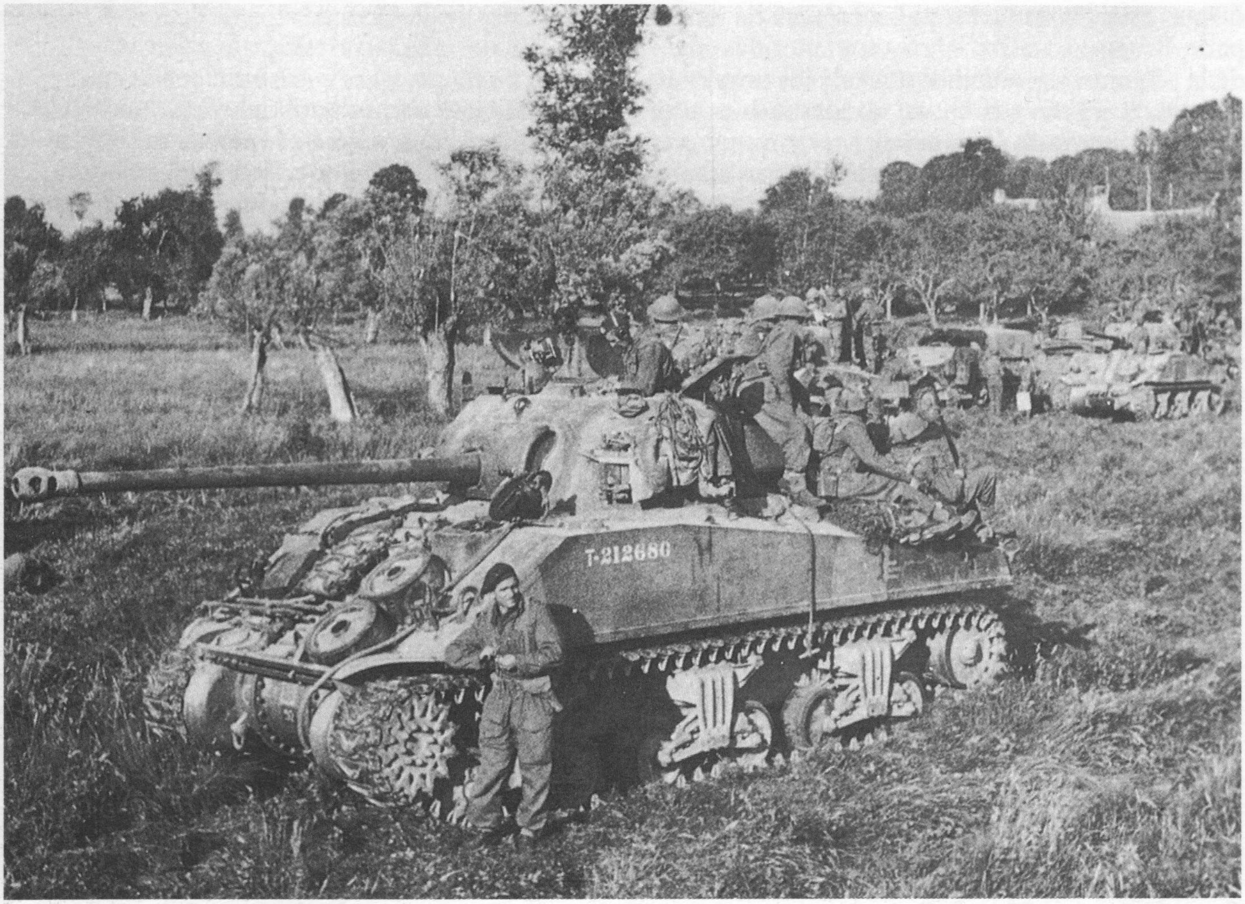
41 escuadrones de cazas. 500 aparatos aprox.

Comandancia de bombarderos de la RAF
Mariscal del aire Sir Arthur T. Harris

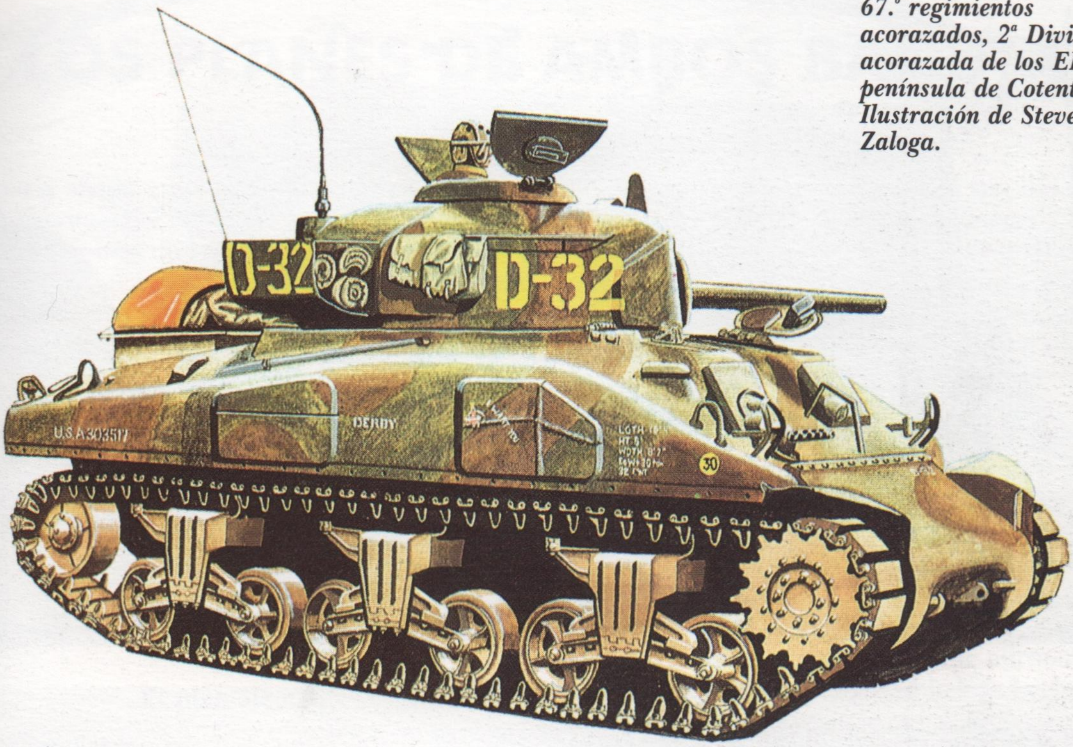
73 escuadrones de bombarderos pesados, 15 escuadrones de bombarderos ligeros. 1.400 aparatos aproximadamente

Octava fuerza aérea de los EE.UU.
Teniente general James H. Doolitle

160 escuadrones de bombarderos pesados, 45 escuadrones de cazas.
2.400 aparatos aproximadamente.



El carro de combate Sherman M4, principal protagonista del ejército de los Estados Unidos, equipó asimismo en gran parte al ejército británico y entró en servicio en todos los escenarios del conflicto, incluyendo un gran número al servicio de las fuerzas armadas soviéticas. De las 88.410 unidades fabricadas por la industria norteamericana durante la guerra, 49.234 fueron variantes del Sherman. Si bien era mecánicamente fiable, tenía mala reputación por su facilidad para incendiarse, y no podía oponerse a los carros pesados alemanes. Este ejemplo en particular es un Chrysler M4A4 Sherman de la 1 División acorazada polaca. Muestra dos de los sistemas utilizados para mejorar el Sherman frente a los carros pesados alemanes. El primero de ellos consistía en la incorporación de piezas de repuesto, cadenas, ruedas y otros elementos metálicos sobre la coraza frontal del carro. El otro, desarrollado por los británicos, consistía en reemplazar el cañón de 75 mm por un cañón anticarro de 17pdr. Las filas británicas equiparon de este modo uno de cada cuatro de sus Shermans, denominándolos «Fireflies» (Luciérnagas *o, más literalmente,* Moscas de fuego). *(Fotografía IWM B7573)*

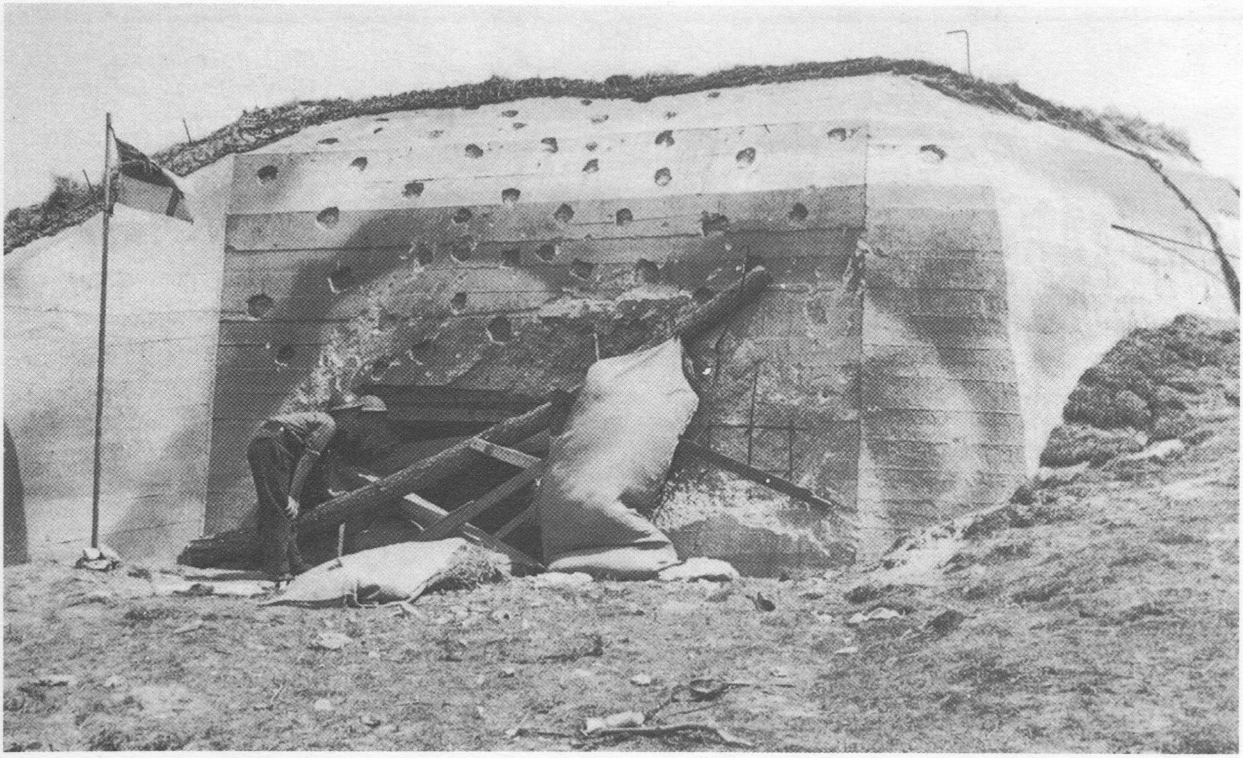


M4A1, 3er Pelotón, Compañía «D» del 66x o 67.º regimientos acorazados, 2ª División acorazada de los EE.UU; península de Cotentin. Ilustración de Steven J. Zaloga.

ARMAMENTO DE ASALTO/ANTICARRO

	Blindaje (frontal/lateral)	*Cañón principal*	*Velocidad*	*Peso*
EE.UU.				
M10 Wolverine	76/51 mm	3 pulgadas	40 km/h	32 t.
M18 Hellcat	50/25 mm	76 mm	80 km/h	20 t.
Alemanes				
Jagdpanther	80/50 mm	88 mm KwK 43	55 km/h	46 t.
Jagdtiger	250/80 mm	128 mm KwK 44	37 km/h	70 t.

Anticarro norteamericano M10 Wolverine. La unidad de la fotografía, al servicio de los británicos, forma parte del 13/18 de Húsares, 27 Brigada acorazada, en la playa «Sword» el Día-D. El M10 se componía de un chasis de Sherman con un cañón anticarro de 3 pulgadas acoplado a una torreta. Los norteamericanos formaron un cuerpo independiente de anticarros en noviembre de 1941 y lo rebautizaron como Comandancia Anticarro. (Fotografía IWM B5086)



LOS PLANES DE AMBOS BANDOS

La victoria aliada en Normandía no era ni mucho menos inevitable. El ejército alemán se componía de 314 divisiones, de las que 47 eran acorazadas, a lo que había que añadir 66 divisiones pertenecientes a sus diversos aliados. De todas ellas, 215 se encontraban desplegadas en el frente del este, 36 en los Balcanes, 27 en Escandinavia, 25 en Italia y 8 en tránsito entre diversos frentes. No había reservas estratégicas. Con ello, quedaban 61 divisiones —11 de ellas acorazadas— para defender Francia. Incluso teniendo en cuenta la debilidad de las divisiones germanas y el poder de las aliadas, el número era prácticamente igual al de las fuerzas que participaron en la operación «Overlord», lo que podía haber sido suficiente para detener la invasión.

El plan alemán

Dado que los alemanes no poseían un único comandante supremo en el frente occidental, tampoco contaban con un plan unificado para repeler a los invasores. Adolf Hitler opinaba que los aliados atacarían por la ruta más directa, la del paso de Calais, y que aprovecharían el buen tiempo de finales de junio o principios de julio. En su calidad de jefe del grupo Panzer West, el general Geyr von Schweppenburg quería mantener sus divisiones acorazadas reagrupadas en el interior para contraatacar sobre los aliados cuando éstos avanzaran tierra adentro. Ya en dos ocasiones los aliados habían visto el éxito de invasiones anfibias convertido en enfrentamientos estancados e igualados a causa de la habilidad operativa de los alemanes: habían tardado cinco meses en derrotar a las fuerzas alemanas en el norte de África, y la conquista de Roma, prevista para noviembre de 1943, no había tenido lugar hasta el 4 de junio de 1944. El Generalfeldmarschall von Rundstedt apoyaba la estrategia de su subordinado, destinada a mantener una defensa flexible, y posteriormente afirmaría que si se le hubiera dado la libertad habría hecho que los aliados pagaran un precio terrible por su victoria.

Bunker alemán de la costa de Normandía. El de la imagen se construyó en la playa «Gold», y la fotografía fue tomada un mes después de su captura por los británicos. Aunque el bunker había sido alcanzado por los disparos de las armas anticarro aliadas, ninguno de ellos parece haber penetrado su estructura. La entrada, chamuscada, sugiere la utilización de una bolsa de explosivos o de lanzallamas para su conquista. (Fotografía IWM B6381)

Estas improvisadas defensas costeras fueron construidas por orden de Rommel a lo largo de las playas entre enero y junio de 1944. Las que aparecen en la imagen pertenecen a la zona del paso de Calais (mayo). Las vigas de acero actuaban a modo de trampa para los carros de combate, y a menudo se hallaban equipadas con minas. Todo ello, sin embargo, no alcanzaba ni con mucho la categoría del Muro Atlántico anunciado por la propaganda germana. (Fotografía IWM CL1)

Tal estrategia era opuesta a la del Generalfeldmarschall Rommel. Éste no pensaba que una defensa tan móvil resultara posible en las condiciones de superioridad aérea de los aliados. Rommel opinaba que el paso de Calais constituía el punto más probable de invasión aliada, pero que la única posibilidad de los alemanes consistía en rechazar la misma desde las propias playas y durante las primeras 24 horas. Con este fin, ejerció numerosas presiones para que las fuerzas acorazadas germanas fueran desplegadas en las proximidades de las costas bajo su propio control. En mayo de 1944, solicitó asimismo de Goering que concentrara los cañones del III Flak Korps en las cercanías de las playas del norte de Francia, aunque no obtuvo éxito en su empeño.

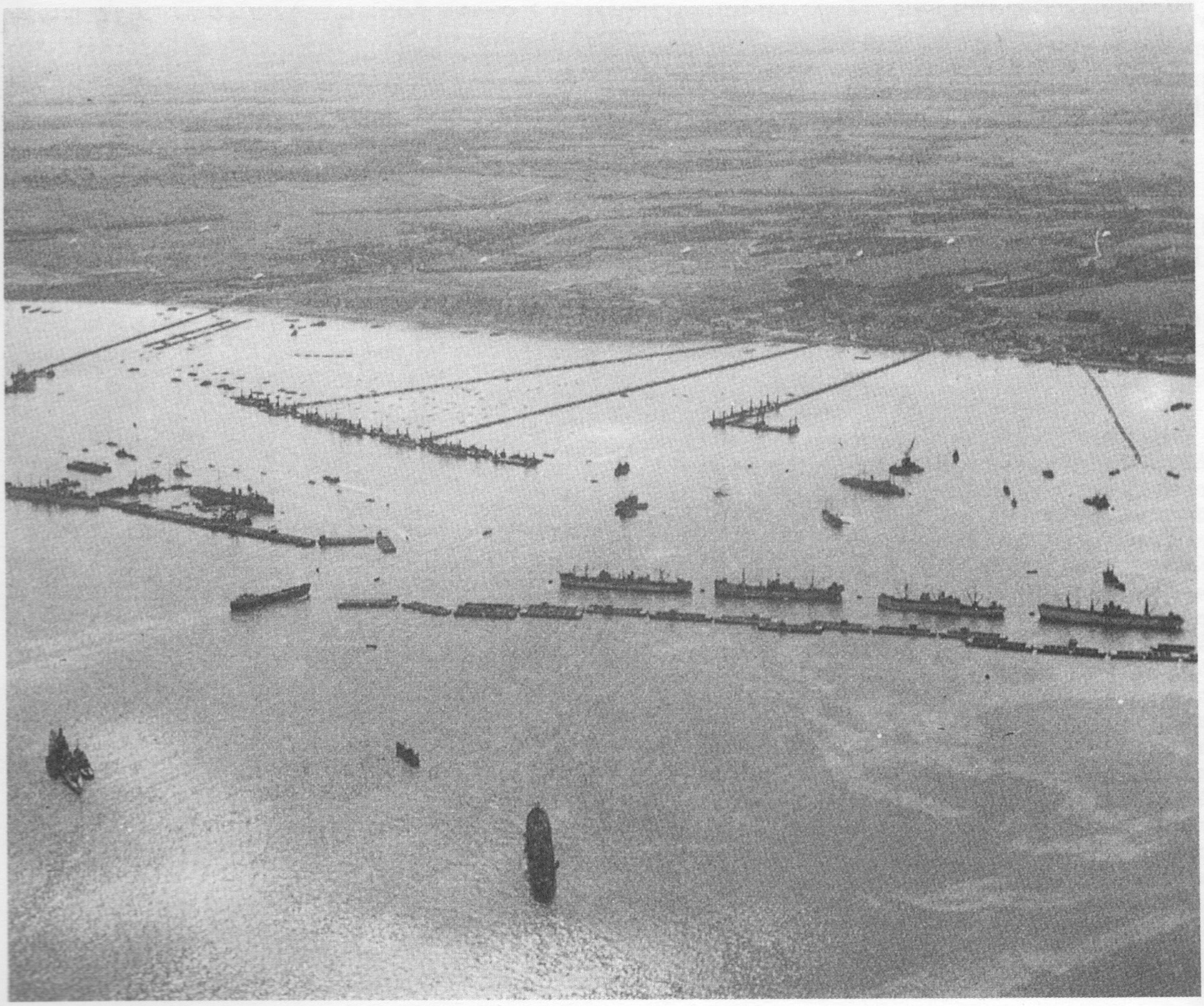
Aunque ni Goering ni Rommel lo sabían entonces, la Luftwaffe estaba suministrando a los aliados una valiosa información. El sistema más secreto y codiciado de la inteligencia aliada era el «Ultra», y estaba basado en un primitivo computador británico capaz de descifrar los códigos ultrasecretos de «Enigma», un sistema mecánico por medio del cual los alemanes transmitían sus mensajes más cruciales. A comienzos del verano de 1944, las únicas transmisiones de «Enigma» descifradas regularmente por «Ultra» eran las de la Luftwaffe, incluyendo las de todas sus divisiones de combate y las de sus oficiales de enlace con otros departamentos. Mientras el frente se mantuvo fijo, no obstante, la mayor parte de las transmisiones alemanas se realizaron por líneas terrestres, por lo que ni siquiera «Ultra» podía acceder a ellas.

El plan aliado

El cuartel general de COSSAC (Comandancia Suprema de la Jefatura de Estado Mayor aliada) —antecesor del SHAEF— llevaba estudiando el problema de la invasión ya desde mayo de 1943. La estrategia clásica recomendaba la ruta de invasión más directa, esto es, a través del estrecho de Dover. Allí era donde el Muro Atlántico —la fortificación construida por los alemanes a lo largo de la costa— mostraba su mayor fortaleza. Allí era también donde se encontraban estacionadas las diecisiete divisiones del 15° Ejército. COSSAC se decidió por Normandía, defendida por las once divisiones del 7° Ejército. El catastrófico ataque a Dieppe de agosto de 1942 había demostrado la imposibilidad de tomar un puerto durante los desembarcos iniciales. En su lugar, se construyeron muelles prefabricados (denominados en clave «Mulberry») que serían remolcados a distintas secciones del Canal.

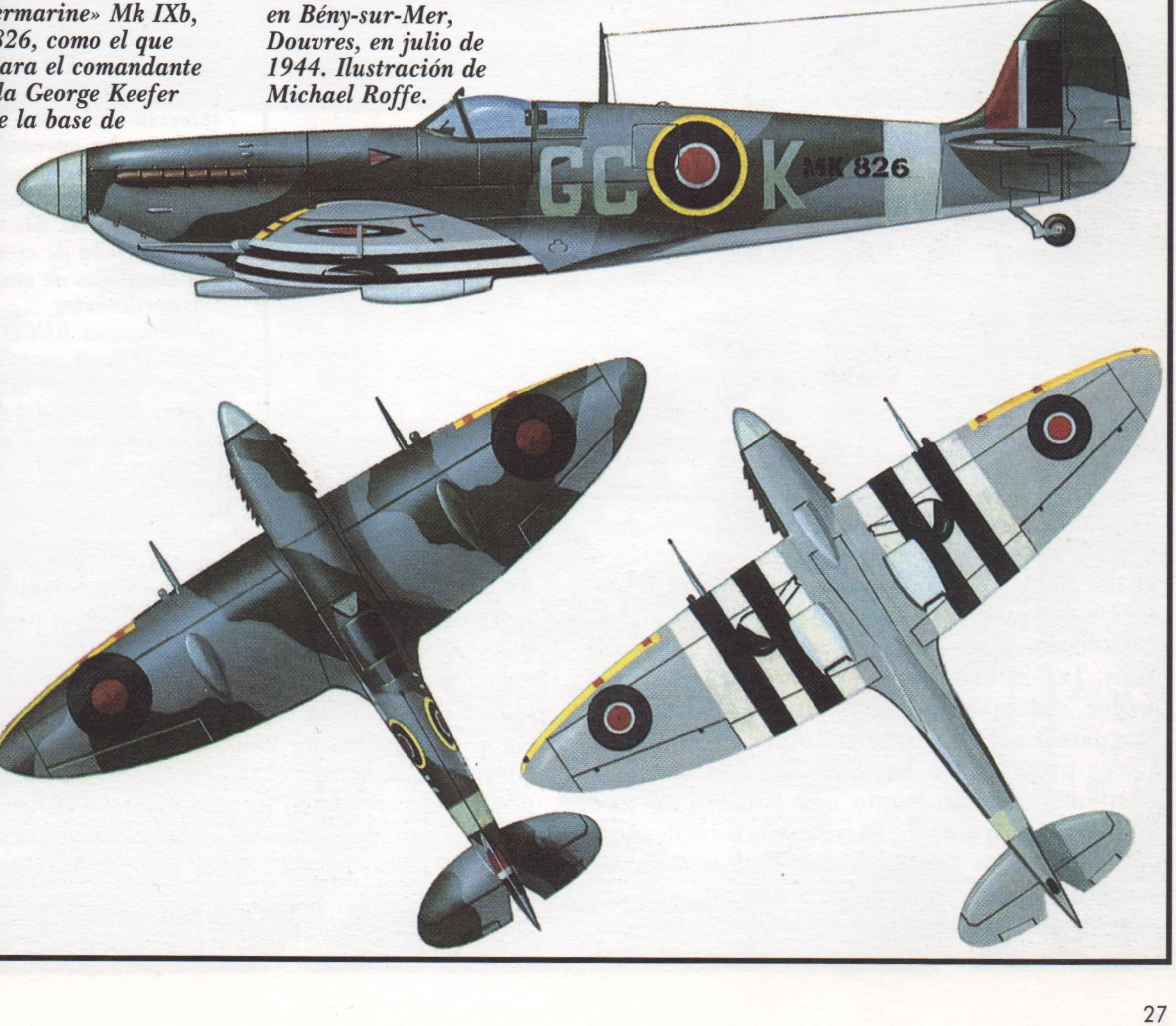
Cualquier posibilidad de victoria aliada dependía del éxito en desembarcar tropas y suministros en Normandía antes de que los alemanes pudieran reforzar sus frentes. Ello, a su vez, dependía no sólo de una administración eficaz, sino de otros dos fac-

Un puerto Mulberry. La imagen muestra un Mulberry británico ya completado frente a la costa de Arromanches en septiembre de 1944. Para entonces, apenas tenía ya utilidad. (Fotografía IWM BU1029)



tores adicionales: el primero consistía en un plan de desorientación a gran escala —u operación «Fortitude»— destinado a convencer a los alemanes de que las fuerzas del SHAEF alcanzaban un poderío doble del real. Sirviéndose de agentes dobles, transmisiones falsas, campamentos simulados y noticias ficticias, lograron crear la ilusión de la existencia del FUSAG, o Primer Grupo de Ejército de los EE.UU., una fuerza de 30 divisiones situada en el sur de Inglaterra a las órdenes del extravagante Teniente general George S. Patton. Incluso después del día-D fijado para la operación «Overlord» —el 5 de junio de 1944— los aliados confiaban en convencer a los alemanes de que el FUSAG aguardaba el momento de invadir la zona del paso de Calais en julio, para así mantener inmóvil al 15° Ejército. El otro factor era la superioridad aérea. En enero de 1944, el Mariscal del Aire Leigh-Mallory anunció un plan destinado a que todos los aparatos disponibles atacaran los sistemas franceses de transporte y de ferrocarril. Con ello se perseguían dos objetivos: dificultar el movimiento de tropas alemanas hacia los frentes de batalla y forzar a la Luftflotte 3 a defender las líneas de ferrocarril, entrando así en una guerra de desgaste que esta última no podía por menos de perder. La Jefatura de Bombarderos de la RAF y la Octava Fuerza Aérea de los EE.UU. se mostraron reacias a abandonar su estrategia de bombardeos de ciudades alemanas. Sin embargo, y tras largas negociaciones, Eisenhower obtuvo el control formal de los bombarderos pesados el día 15 de abril. A partir de entonces, las fuerzas aéreas aliadas se entregaron a la destrucción de los ferrocarriles franceses y de la Luftwaffe del oeste. Llegado el día-D, contaban con la supremacía aérea sobre Francia tanto de día como de noche.

El plan de la batalla fue ideado por Montgomery en su calidad de comandante del ejército de tierra,



Spitfire «Vickers Supermarine» Mk IXb, MK826, como el que pilotara el comandante de ala George Keefer desde la base de escuadrilla núm. 412 sita en Bény-sur-Mer, Douvres, en julio de 1944. Ilustración de Michael Roffe.

BOMBARDEROS ALIADOS

	Vel. máx. (km/h)	Techo (m)	Carga (kg)	Autonomía (km)	Dotación
Norteamericanos					
B-17 Fortaleza Volante	500	11.100	1.800	4.560	10
B-24 Liberator	480	11.600	1.800	3.200	10
B-25 Mitchell	470	7.380	1.800	2.650	5
B-26 Marauder	455	6.620	1.800	1.760	6
A-20 Havoc	520	7.400	900	400	3

(una versión del Havoc al servicio de la RAF se conocía con el nombre de Boston)

	Vel. máx. (km/h)	Techo (m)	Carga (kg)	Autonomía (km)	Dotación
Británicos					
Lancaster	460	6.100	6.350	3.200	7
Halifax	250	6.100	5.900	1.380	7
Mosquito	595	9.760	900	2.000	2

CAZAS Y CAZABOMBARDEROS ALIADOS (monoplazas)

	Vel. máx. (km/h)	Techo (m)	Armamento (cañones/ ametralladoras)	Autonomía (km)
Norteamericanos				
P-38 Lightning	660	13.400	1×20 mm/4×0,5 pgds.*	720
P-47 Thunderbolt	750	13.100	8×0,5 pgds.*	3.520**
P-51 Mustang	700	12.800	6×0,5 pgds.*	3.680**
Británicos				
Spitfire	715	13.575	4×20 mm*	1.360
Typhoon	650	10.370	4×20 mm*	975

La batalla por la superioridad aérea en cielo francés. Los B-26 «Marauders» de la Novena Fuerza Aérea estadounidense atacan los depósitos ferroviarios de Valenciennes el 2 de mayo de 1944. Entre el 9 de febrero y el 6 de junio, las fuerzas aéreas aliadas realizaron 21.949 misiones y descargaron 76.200 toneladas de bombas en más de 800 objetivos relacionados con los sistemas franceses de transporte. (Fotografía IWM EA21615)

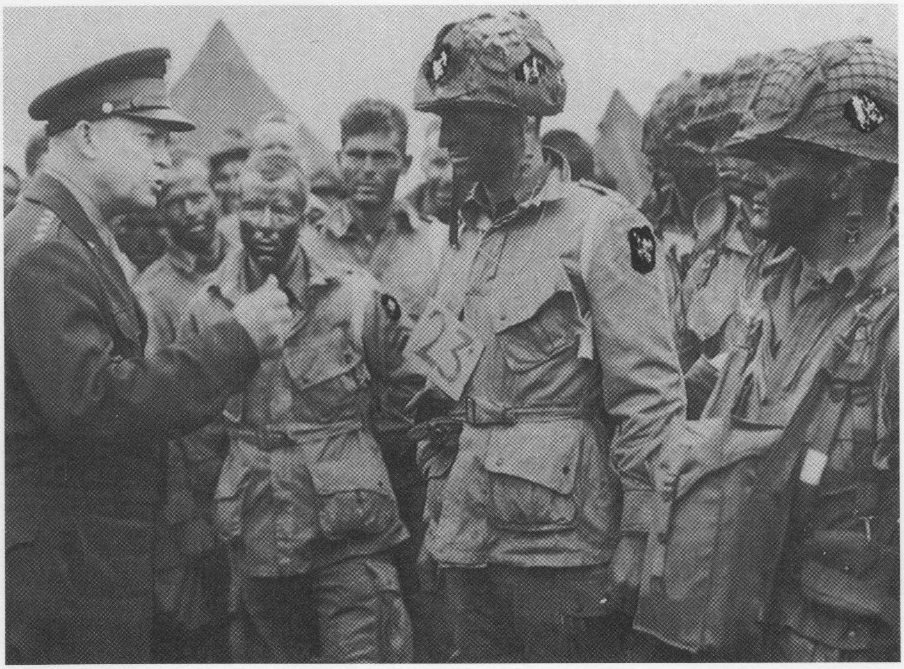
Las lanchas de desembarco aliadas aguardan en los muelles de Southampton el 1 de junio. En total, intervinieron unas 7.000 naves en las operaciones del Día-D, incluyendo 4.126 buques y aparatos de desembarco. El SHAEF hubo de crear dos complejos de mando extraordinarios denominados BUCO y TURCO para coordinar el movimiento de las tropas a través del canal de la Mancha. (Fotografía IWM A23731)

y concluyó el 15 de mayo con una asamblea general del SHAEF. Los británicos desembarcarían al este de Normandía y los norteamericanos al oeste, tras lo cual ambos ejércitos penetrarían hacia el interior. Los alemanes librarían una batalla móvil y flexible, conservando sus fuerzas acorazadas en la retaguardia para un eventual contraataque. Los británicos presionarían en dirección a la llanura de Caen-Falaise, amenazando una ruptura en dirección a París a través de la ruta más directa con los norteamericanos cubriendo sus flancos y su retaguardia. Dicha ruptura no sería más que una finta. Una vez que los alemanes se hubieran reforzado para prevenirla, los norteamericanos rebasarían Normandía y se desviarían hacia el oeste para asegurar los puertos de la Bretaña. Estos, junto con Cherburgo, otorgarían a los aliados una poderosa base logística para acometer la siguiente etapa. Los cuatro ejércitos aliados apuntarían entonces hacia el este y avanzarían en un amplio frente que evitaría que los alemanes hallaran la posibilidad de un contraataque contra el flanco. Si bien la batalla no poseía un calendario fijo, los aliados confiaban en que para finales de junio se habrían adentrado lo bastante como para alcanzar el Sena 90 días después del día-D, y que la guerra concluiría durante la primavera siguiente.

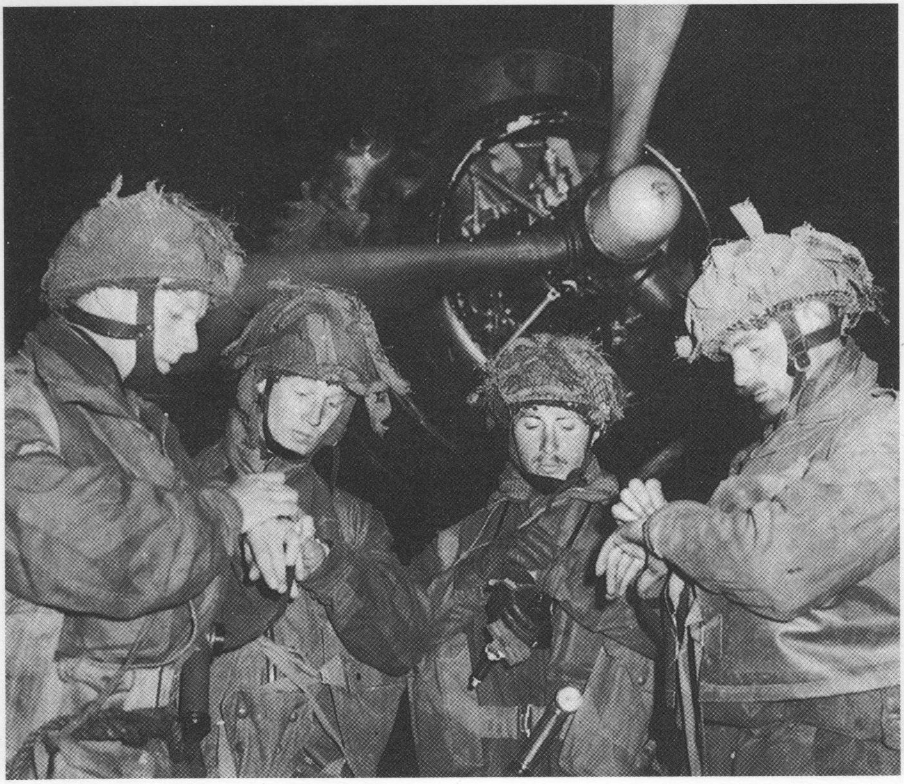
Como si se tratara de un mal presagio, el mes de

LCT 878
LCT 7008
LCH 100
LCH 317
D15
U23

junio se inició con mal tiempo en el sur de Inglaterra y en el norte de Francia, y al llegar la madrugada del 4 de junio la invasión se vio retrasada durante 24 horas. A las 21.45 horas del 4 de junio, y después de consultar con sus meteorólogos y con los jefes del SHAEF, Eisenhower tomó una decisión: la operación «Overlord» daría comienzo el 6 de junio de 1944.



El general Eisenhower con paracaidistas de la 101 División Aerotransportada, pocas horas antes del inicio de la operación «Overlord», a primeras horas de la tarde del 5 de junio. (Adviértase que un censor acaso demasiado meticuloso ha oscurecido los distintivos en forma de águila de la formación.) Einsenhower, inquieto, había preparado una breve declaración de prensa en caso de que «Overlord» fracasara. (Fotografía IWM EA25491)

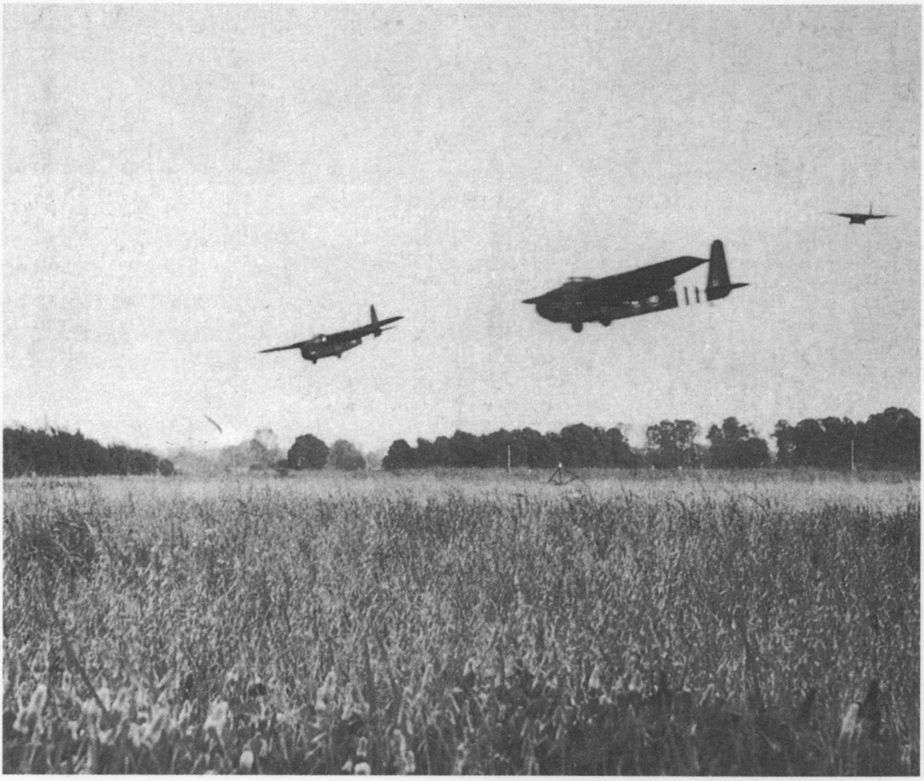


Una fotografía de dramatismo evidentemente estudiado. Un grupo de exploradores británicos de la 6ª División Aerotransportada sincronizan sus relojes momentos antes del despegue, en torno a las 23.00 horas del 5 de junio, frente al motor de un DC-3 Dakota. Una vez en tierra, los exploradores tenían la responsabilidad de señalar los lugares de aterrizaje del resto de la división. Estos cuatro hombres, el teniente Bobby de Latour, el teniente Don Wells, el teniente John Vischer y el teniente Bob Midwood, bien pudieron ser las primeras tropas aliadas que llegaron a Normandía. (Fotografía IWM H39070)

LA BATALLA DE NORMANDÍA

Los desembarcos aliados, 6-7 de junio

La batalla de Normandía comenzó pocos minutos después de las 00:00 horas del 6 de junio de 1944 (doble horario veraniego británico, correspondiente al horario de verano alemán o GMT más dos horas) cuando los exploradores de las tres divisiones aerotransportadas aliadas saltaron de los aparatos de transporte que los habían trasladado al otro lado del estrecho. Al aterrizar, aquellos hombres señalaron las zonas de aterrizaje de los batallones de paracaidistas que habrían de defender los flancos de la zona de desembarco anfibio. Una hora después, los hombres de la 82 y la 101 Divisiones Aerotransportadas de los EE.UU. saltaron de sus aeroplanos sobre la península de Cotentin para asegurar puntos de salida de la playa norteamericana situada más al oeste. Entretanto, los paracaidistas de la 6 División Aerotransportada británica saltaban sobre el flanco este para conquistar los cruces del río Orne y del canal de Caen. El importantísimo «Puente Pegaso» que salvaba el canal y el Orne ya había sido conquistado por una fuerza especial de planeadores de la 6 Aerotransportada que había acudido junto con los exploradores. Posteriormente se añadirían a ellos la mayor parte de las tropas de las tres divisiones transportadas por los planeadores. A pesar de las previsiones de un alto número de bajas, este método de invasión aérea obtuvo un considerable éxito. Sin embargo, la noche y el terreno desconocido hicieron que algunos soldados norteamericanos tardaran días en reagruparse. La experiencia hizo tal mella en sus jefes que durante el resto de la guerra todas las operaciones aéreas aliadas se desarrollaron en horas diurnas. La operación «Overlord» comenzó con la primera y última



Los planeadores **Hamilcar** *británicos de la 6 División Aerotransportada componen la segunda oleada de la división el Día-D, aproximadamente a las 10.00 horas del 6 de junio. Cada una de las divisiones aerotransportadas contaba con dos regimientos o brigadas de paracaidistas y otra de planeadores, encargados de transportar la mayor parte del equipo. Las divisiones aerotransportadas, compuestas por hombres especialmente seleccionados y entrenados, carecían, no obstante, de armas pesadas y artillería, por lo que resultaban sumamente vulnerables ante los tanques. (Fotografía IWM B5198)*

El acorazado británico HMS Rodney dispara sus cañones de 16 pulgadas en apoyo de los desembarcos del Día-D. Los otros acorazados que intervinieron en el bombardeo fueron el HMS **Nelson,** *el HMS* **Warspite,** *el HMS* **Ramilies,** *y los USS* **Texas, Nevada** *y* **Arkansas.** *(Fotografía IWM A23976)*

Hombres de la 4.ª División estadounidense en la playa «Utah» el Día-D. Aunque ha habido algunas bajas, no resulta peligroso incorporarse a plena luz del día. Al fondo, un soldado vigila en busca de francotiradores alemanes. En primer término, un médico ha extendido su equipo y atiende a los heridos. (Fotografía IWM AT26063)

Hombres del 16 RCT de la 1.ª División estadounidense desembarcando en la playa «Omaha» el 6 de junio a las 6.30 horas. La marea alta cubre parcialmente algunas de las defensas costeras alemanas y el «Tankdozer» del Equipo número 10 de Ingenieros de Asalto. El 16 RCT debía de haber estado apoyado por el 741 Batallón de Carros de Combate, pero tan sólo cinco de sus 32 Sherman anfibios alcanzaron la playa. (Fotografía IWM AP25726) gran invasión paracaidista nocturna de la historia.

A las 03:00 horas, poco menos de dos horas después de la llegada de los paracaidistas, casi dos millares de bombarderos aliados medianos y pesados iniciaron una bombardeo preliminar de dos horas de las defensas alemanas en la zona de desembarco, al que siguió un bombardeo de unos 7 acorazados, 18 cruceros, 43 destructores, 2 cañoneros y un navío de armamento pesado que habían llegado hasta la costa de Normandía junto con las fuerzas invasoras. Quince minutos antes de que las lanchas de desembarco alcanzaran las playas, un millar de bombarderos norteamericanos pesados lanzaron un ataque adicional sobre la principal línea de resistencia alemana. Los norteamericanos habían decidido desembarcar una hora antes que los británicos para aprovechar la marea baja y evitar los obstáculos sumergidos, por lo que redujeron su bombardeo naval inicial a unos cuarenta minutos. A las 06:30 horas las primeras tropas norteamericanas comenzaron a desembarcar cubiertas por los últimos cohetes de las lanchas de asalto.

Las fuerzas iniciales de desembarco del 21 Grupo de Ejército comprendían ocho grupos de brigada o equipos regimentales de combate específicamente diseñados: tres norteamericanos, tres británicos y dos canadienses. El plan requería que el Primer Ejército de los EE.UU. desembarcara en dos playas. La más occidental, denominada en clave «Utah», se encontraba en la base de la península de Cotentin y conducía a una llanura plana y pantanosa prácticamente desprovista de refugios e inundada deliberadamente por los alemanes como parte de su sistema de defensa. Las dos divisiones norteamericanas aerotransportadas se dedicaron a consolidar las salidas al interior desde la playa «Utah» y a asegurar que los alemanes no pudieran utilizar los puentes y las carreteras de la llanura como puntos de ataque. La primera unidad que desembarcó en «Utah» fue la 8 RCT de la 4 División, la división de vanguardia del VII Cuerpo de los EE.UU., seguida y apoyada por el resto de la división, unidades de Rangers norteamericanos y elementos de la 90 División. Al este, una brecha de unos quince kilómetros a través de los estuarios de los ríos Taut y Vire separaba la playa «Utah» de la siguiente playa de desembarco, denominada playa «Omaha», la cual fue atacada por el 116 RCT de la 29 División y el 16 RCT de la 1 División (la célebre división «roja» o *Big Red One*), las cuales formaban parte del V Cuerpo de los EE.UU. Entre las dos playas, y al este del estuario del Vire, los batallones 2 y 5 de Rangers norteamericanos atacaron los acantilados de Pointe du Hoc para eliminar una batería costera alemana... que resultó no tener emplazados sus cañones.

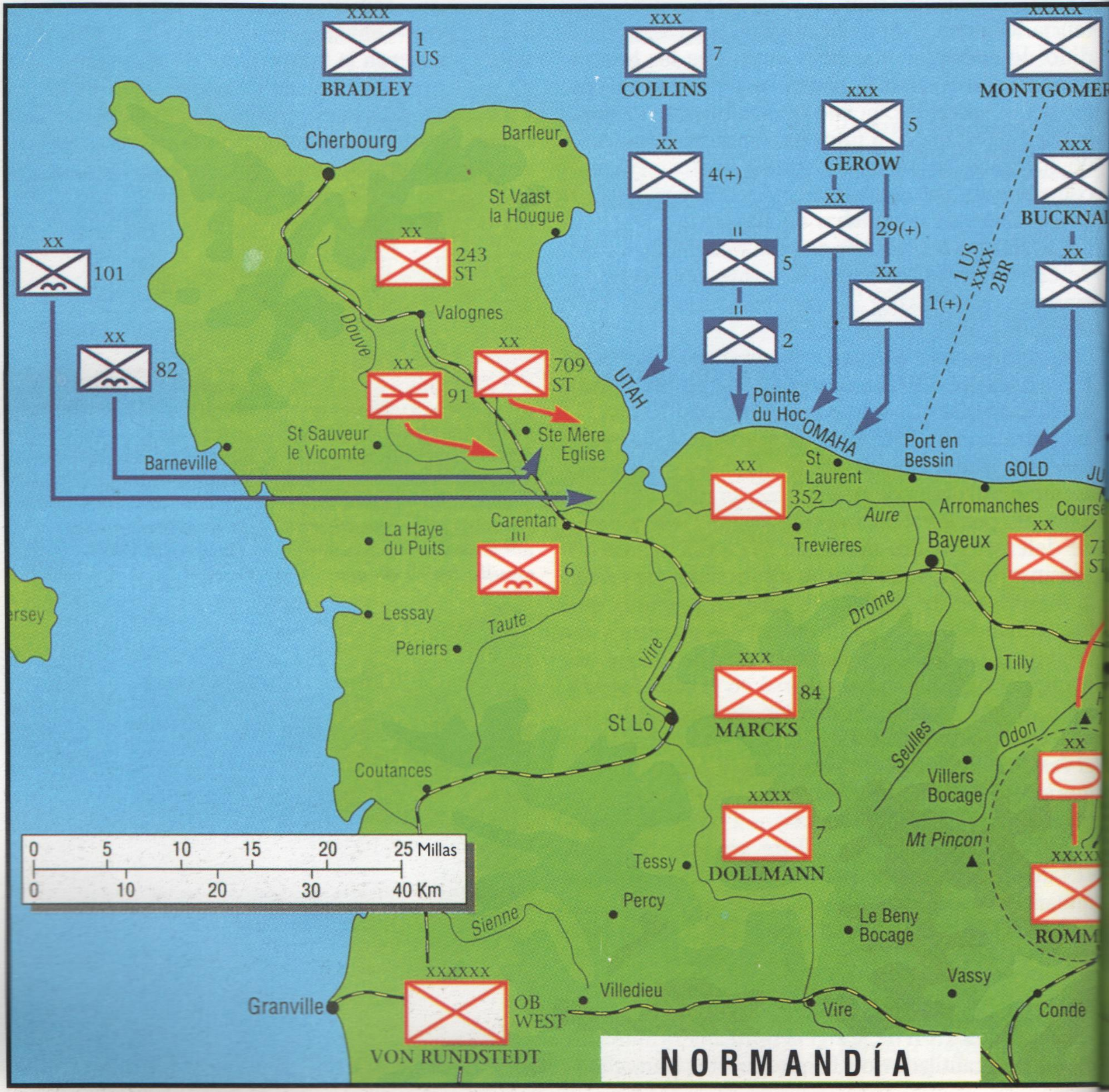
La decisión de atacar con mal tiempo planteaba serios problemas a las tropas de las lanchas de desembarco. Las mareas eran más altas, y los obstáculos sumergidos constituían una amenaza mayor de lo esperado. Muchas de las lanchas de desembarco encallaban al acercarse a las playas o sucumbían bajo los obstáculos y el fuego enemigo. La 4 División desembarcó en las dunas de la playa «Utah» y consolidó sus objetivos sin demasiados problemas. La división sufrió menos de 200 bajas a lo largo del Día-D. Cuando este concluyó, ya habían conseguido conectar con éxito con la 101 División Aerotransportada. En la playa «Omaha», sin embargo, la 1 y 29 divisiones perdieron la mayor parte de sus ingenieros y de sus carros de combate de apoyo antes de alcanzar la costa, dominada por posiciones alemanas desde un elevado promontorio. Los norteamericanos se vieron inesperadamente enfrentados no sólo al 726 Regimiento de Granaderos de la 716 División Estática (la única fuerza defensora que habían esperado hallar en la zona) sino también a los Regimientos 914 y 916 de la 352 División, una formación ya veterana que había sido asignada a la defensa de Normandía en enero de 1944 y había pasado desaper-

6 o 7 de junio: prisioneros alemanes de la 716 División Estática esperan en la playa «Omaha» a ser embarcados para Inglaterra. La mezcla de adolescentes y ancianos resulta típica de las divisiones estáticas alemanas, las cuales sólo se mantenían unidas gracias a una férrea disciplina. Algunos de los prisioneros calzan botas antirreglamentarias. (Fotografía IWM PL28213).

cibida para los servicios de inteligencia aliados. Aquellos hombres, tras superar el bombardeo inicial sin bajas excesivas, mantuvieron a las fuerzas de desembarco acorraladas en la playa «Omaha» hasta primeras horas de la tarde del Día-D, cuando, por fin, hubieron de retroceder. Cuando concluyó el Día-D, los norteamericanos de «Omaha» apenas habían penetrado dos kilómetros tierra adentro.

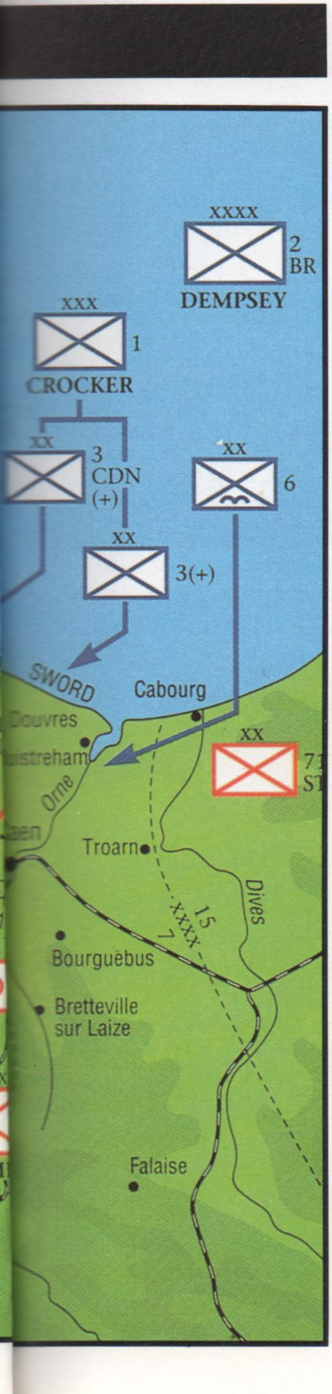
El Segundo Ejército británico inició su invasión a las 07:25 horas. En la playa «Gold», la más occidental de las británicas, las fuerzas asaltantes —y principal elemento del XXX Cuerpo británico— fueron el 231 Grupo de Brigada y el 69 Grupo de Brigada de la 50 División (Northumberland), equipados con carros de combate, artillería y apoyo de comando, los cuales avanzaron con éxito tierra adentro venciendo la resistencia del 736 Regimiento de Granaderos de la 716 División Estática. Las dos playas res-

Operación 'Overlord', Día-D, 6 de junio, 1944

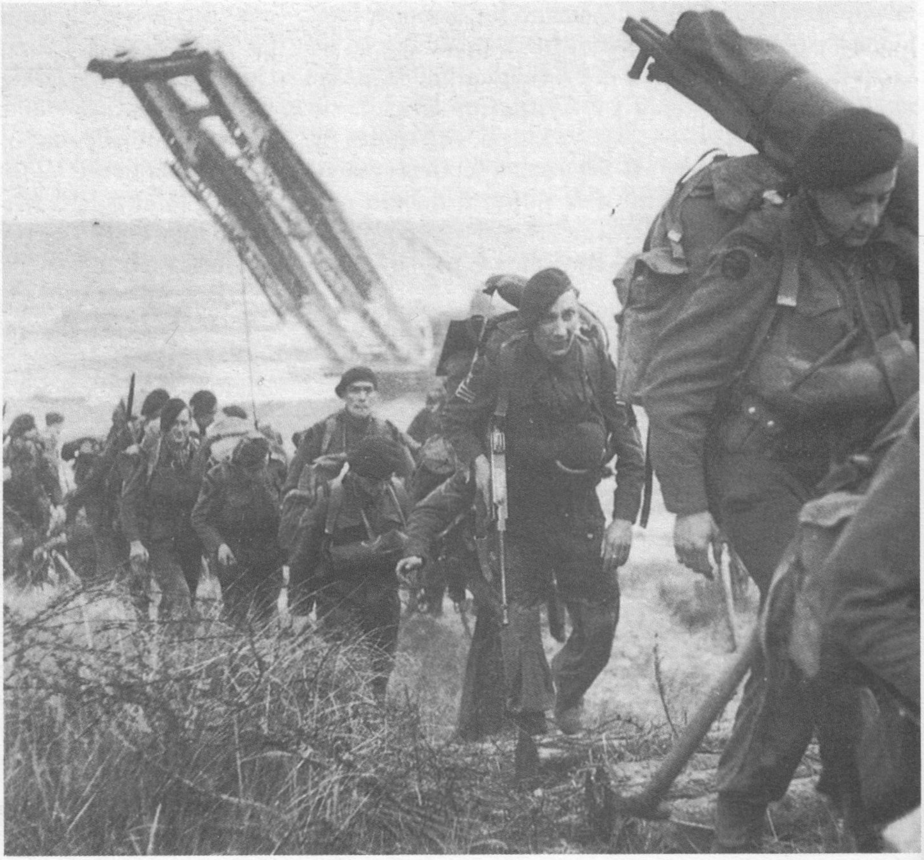

XXXX
1 US
BRADLEY
XXX
7
COLLINS
XX
4(+)
XXX
5
GEROW
XX
29(+)
XX
1(+)
II
5
II
2
XXXXX
MONTGOMER
XXX
BUCKNA
XX
1 US XXXX 2BR
Cherbourg
Barfleur
St Vaast la Hougue
XX
243 ST
XX
101
XX
82
Valognes
Douve
XX
91
XX
709 ST
UTAH
Pointe du Hoc
OMAHA
Port en Bessin
GOLD
St Sauveur le Vicomte
Ste Mere Eglise
Barneville
St Laurent
XX
352
Aure
Trevieres
Arromanches
Bayeux
XX
Carentan
III
6
La Haye du Puits
Lessay
Taute
Periers
Vire
Drome
Tilly
XXX
84
MARCKS
St Lo
Seulles
Odon
XX
Villers Bocage
Mt Pinçon
Coutances
XXXX
7
DOLLMANN
Tessy
XXXXX
ROMM
Percy
Le Beny Bocage
Sienne
Vassy
XXXXXX
OB WEST
VON RUNDSTEDT
Granville
Villedieu
Vire
Conde
NORMANDÍA
0 5 10 15 20 25 Millas
0 10 20 30 40 Km

tantes correspondían al I Cuerpo británico, si bien la mayor parte de las fuerzas que desembarcaron en la playa «Juno» al este de la 50 División no eran británicas. Se trataba del 7 y 8 Grupos de Brigada de la 3 División canadiense, apoyados por comandos de la 4 Brigada de Servicios Especiales. El desembarco en «Juno» fue retrasado diez minutos debido a la presencia de bancos de arena, pero venció en su dura lucha contra el 736 Regimiento de Granaderos y sus tropas de apoyo. (Tal y como solía suceder en las divisiones estáticas alemanas, la 716 contaba con dos regimientos de infantería de dos batallones más dos batallones de infantería Ost.) Ya a primera hora de la tarde, tanto la 50 División como la 3 División canadiense habían establecido cabezas de playa, y a lo largo del día habrían de desembarcar los elementos de la 7 División Acorazada (las «Ratas del Desierto»). Los principales objetivos fijados para el Día-D se alcanzaron entre el 6 y el 7 de junio. Bajo la fuerza del ataque aliado, los seis batallones de la 716 División Estática se vieron reducidos a un debilitado batallón y a un grupo combinado de batalla compuesto por menos de 300 hombres.

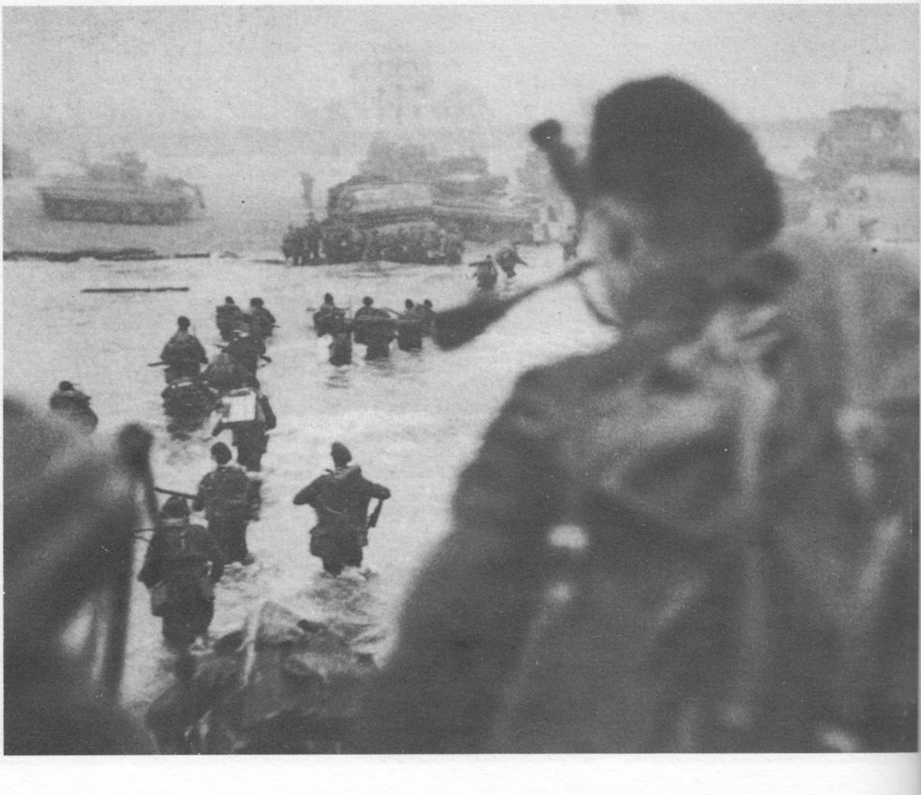
Para los aliados, el mayor contratiempo del Día-D tuvo lugar en la playa «Sword» —la más oriental de todas—, junto a la desembocadura del río Orne, en la que las primeras tropas en desembarcar fueron el 8 Grupo de Brigada de la 3 División británica, cubiertos por los comandos de la 1 Brigada de Servicios Especiales. Los planes iniciales preveían que el Día-D la 3 División avanzaría tierra adentro lo suficiente como para conquistar la ciudad de Caen, a una distancia aproximada de quince kilómetros. Las altas mareas resultantes del mal tiempo, unidas



Lanchas de desembarco de 3 divisiones británicas en la playa «Sword» el 6 de junio, Día-D. Las fotografías aéreas muestran la extrema angostura de la playa debido a una marea alta. En algunos lugares, la playa no alcanzaba ni 15 m de anchura. Los edificios humeantes revelan la intensidad del bombardeo aliado. En algunos lugares, el viaje de las lanchas llegó a prolongarse hasta tres horas.



La Signal Troop, perteneciente al 6 Comando de la 1.ª Brigada de Servicios Especiales, desembarca el 6 de junio, Día-D. Todos estos comandos han optado por llevar sus boinas verdes en lugar de sus cascos de acero. Adviértase la insignia de formación de Operaciones Combinadas que lucen en el brazo. Al fondo se distingue un vehículo pontonero de la 79 División Acorazada. El sargento que porta la ametralladora Thompson ha sido identificado como B. Maphmam. Aunque se trataba de una fuerza de avance rápido, sus hombres se veían considerablemente frenados por el peso del equipo y los suministros. (Fotografía IWM B5071)



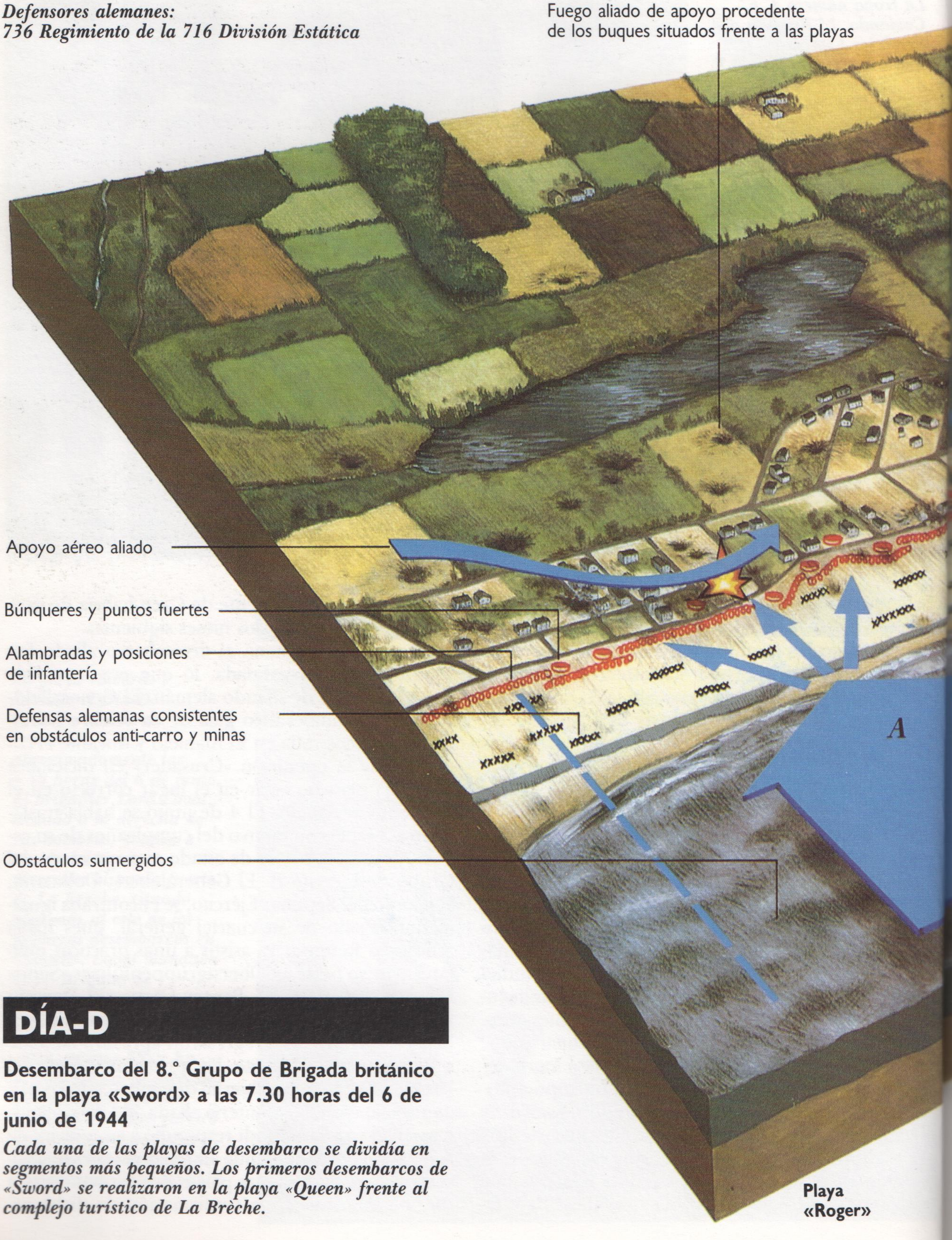
La playa «Sword» durante el Día-D. Primera oleada de comandos. Son aproximadamente las 7.50 horas del 6 de junio. El brigadier Lord Lovat, situado a la derecha de sus hombres, avanza a través del agua en dirección al punto fuerte de La Breche, situado algo más al este de los primeros desembarcos en «Sword». Lovat mandaba la 1.ª Brigada de Servicios Especiales (a la que los británicos se referían confusamente como «tropas SS»). En primer plano, de espaldas a la cámara, aparece Piper Bill Millin, gaitero de la brigada de Lovat, tocando su instrumento. (Fotografía IWM B5103)

La tropa número 4, 6.º Comando, 1.ª Brigada de Servicios Especiales, se une a los hombres de la 6.ª División Aerotransportada en el puente Pegaso. La captura del puente constituyó una de las más notables acciones de comando de la batalla de Normandía, y aseguró el flanco británico, impidiendo que las unidades de la 21 Panzer cruzaran el canal de Caen y el río Orne; asimismo, proporcionó a la 3.ª División británica una salida a campo abierto por el este de la ciudad. Nótese que ambos paracaidistas portan ametralladoras Sten y gran cantidad de munición de repuesto. (Fotografía IWM B5058)

a la poderosa resistencia alemana, retrasaron el avance de la división e impidieron que gran parte de sus vehículos acorazados de apoyo alcanzaran la playa a tiempo para prestar su asistencia. Si bien había logrado conectar con éxito con la 6 División Aerotransportada, al llegar al norte de Caen la 3 División hubo de enfrentarse no sólo a tropas de la 716 División Estática sino también a carros de combate e infantería de la 21 División Panzer, la cual formaba parte del Grupo de Ejército de reserva B de Rommel. Los servicios de inteligencia aliados sabían que aquella división se encontraba en la zona de Normandía, mas no habían esperado encontrarla tan cerca de la propia Caen. Mucho habría de decirse después del fracaso de la 3 División en su intento de romper las defensas acorazadas alemanas y tomar Caen, pero es poco probable que la ciudad pudiera haberse mantenido en manos aliadas incluso de haber sido conquistada. En cualquier caso, ninguno de ambos bandos alcanzó el objetivo que pretendía. La 21 División Panzer, si bien logró detener el empuje británico en Caen, no supo aprovechar la brecha entre las playas de «Sword» y «Juno», y ésta se cerró el 7 de junio al unirse la 3 División británica con la 3 División canadiense: la ocasión de llevar a cabo el decisivo contraataque que buscaba Rommel se había perdido. El equilibrio resultante en el frente de Caen habría de prolongarse durante los dos meses siguientes.

La reacción germana al desembarco aliado fue confusa y mal coordinada, lo que era inevitable dado el sistema de mando alemán. El Generalfeldmarschall Rommel hizo gala de su célebre habilidad (ya demostrada en El Alamein y durante el comienzo de la operación «Crusader» en diciembre de 1941) para no estar en el lugar correcto en el momento adecuado. El 4 de junio se había trasladado a Swabia con motivo del cumpleaños de su esposa, dejando a su jefe de estado mayor a cargo del Grupo de Ejército B. El Generaloberst Dollmann, al mando del Séptimo Ejército, se encontraba igualmente alejado de su cuartel general, pues había acudido a Renne para asistir a unas prácticas militares. Por su parte, el Oberstgruppenführer «Sepp» Dietrich, jefe del I SS Panzer Corps (12 División Panzer y División «Panzer Lehr»), se encontraba en Bruselas. Todos ellos regresaron apresuradamente a sus puestos. Durante las primeras horas del Día-D, antes de que hubieran desembarcado las primeras tropas de la infantería aliada, el Generalfeldmarschall von Rundstedt respondió a las noticias de la invasión ordenando que ambas divisiones de Dietrich avanzaran hacia las playas de Normandía, y a continuación solicitó la confirmación de dicha or-

Defensores alemanes:
736 Regimiento de la 716 División Estática


Fuego aliado de apoyo procedente de los buques situados frente a las playas
Apoyo aéreo aliado
Búnqueres y puntos fuertes
Alambradas y posiciones de infantería
Defensas alemanas consistentes en obstáculos anti-carro y minas
Obstáculos sumergidos
A
Playa «Roger»

DÍA-D

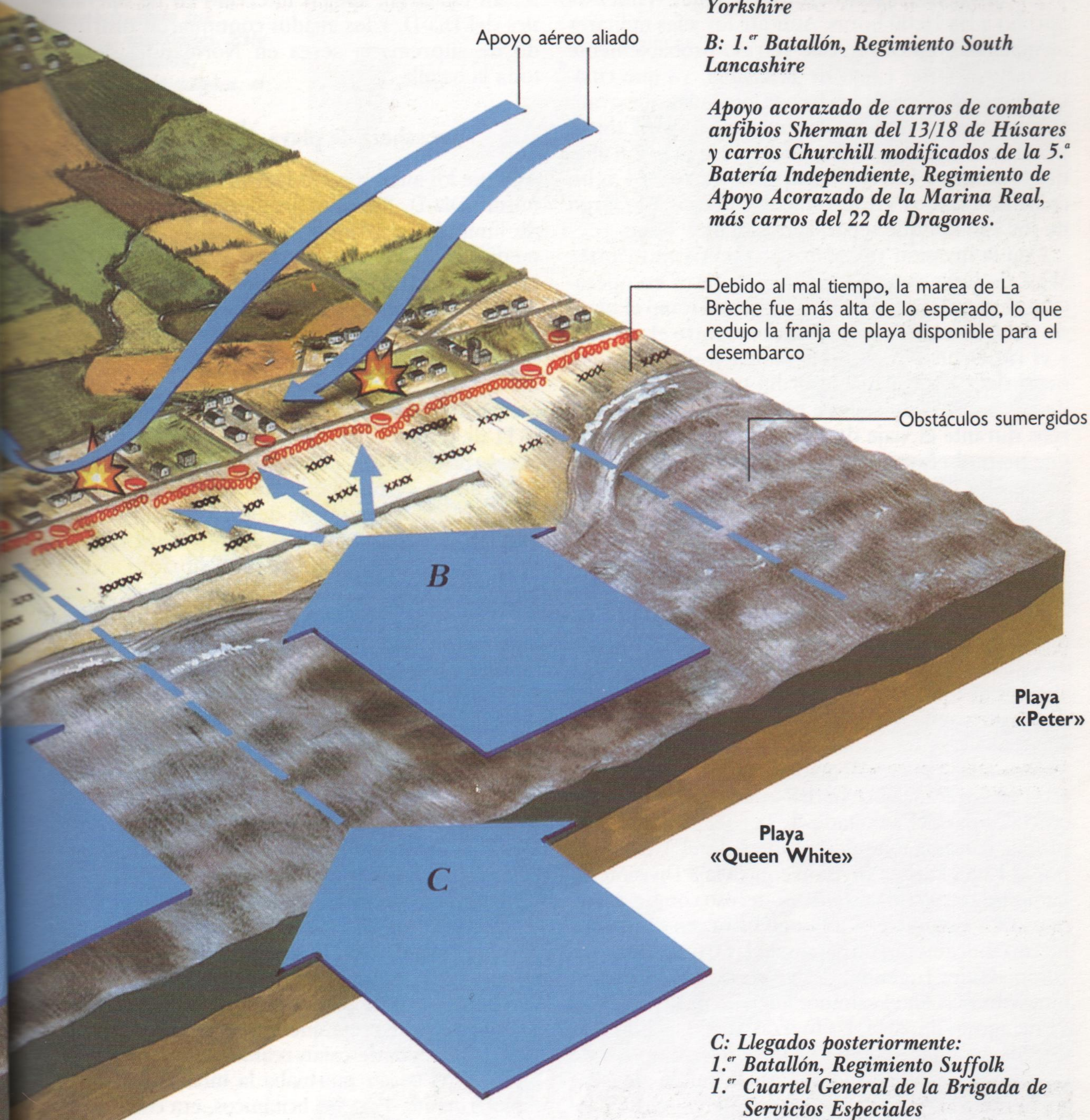
Desembarco del 8.º Grupo de Brigada británico en la playa «Sword» a las 7.30 horas del 6 de junio de 1944

Cada una de las playas de desembarco se dividía en segmentos más pequeños. Los primeros desembarcos de «Sword» se realizaron en la playa «Queen» frente al complejo turístico de La Brèche.

A: 2.º Batallón, Regimiento East Yorkshire

B: 1.er Batallón, Regimiento South Lancashire

Apoyo acorazado de carros de combate anfibios Sherman del 13/18 de Húsares y carros Churchill modificados de la 5.ª Batería Independiente, Regimiento de Apoyo Acorazado de la Marina Real, más carros del 22 de Dragones.


Apoyo aéreo aliado
B
C
Obstáculos sumergidos
Playa «Peter»
Playa «Queen White»
Playa «Queen Red»
Playa «Queen»

Debido al mal tiempo, la marea de La Brèche fue más alta de lo esperado, lo que redujo la franja de playa disponible para el desembarco

C: Llegados posteriormente:
1.er Batallón, Regimiento Suffolk
1.er Cuartel General de la Brigada de Servicios Especiales
4.º Comando
41 Comando de la Marina Real
3.er Comando
6.º Comando
45 Comando de la Marina Real
33 y 76 Regimientos de Campo, Artillería Real

den. Ésta, sin embargo, no llegó inmediatamente, y las divisiones aguardaron hasta que Hitler la aprobó a las 16:00 horas. Aunque los jefes militares alemanes lo criticaron, este retraso probablemente no influyó en el curso de la batalla, ya que cualquier movimiento de las tropas alemanas que avanzaban hacia Normandía las obligaba a sufrir duras pérdidas y retrasos ocasionados por la aviación aliada. El «Panzer Lehr» perdió cinco carros, 84 vehículos acorazados y 130 vehículos ligeros a lo largo de los 140 km que separaban Lisieux y Caen.

Con la invasión ya confirmada, el Grupo Panzer West de Geyr von Scweppenburg entró en operación el mismo Día-D y al día siguiente tomó el mando del frente del Séptimo Ejército, entre el río Vire y el río Orne. No obstante, también el cuartel general del Grupo Panzer perdió tres cuartas partes de sus equipos de radio a causa de los ataques aéreos durante el viaje de París a Normandía, por lo que no pudo funcionar correctamente hasta el 9 de junio. Dos días después, revelada su situación por los técnicos de «Ultra», se vio sometido a un fuerte bombardeo de la RAF. Geyr von Schweppenburg resultó herido y la mayor parte de sus oficiales murieron, lo que puso a su cuartel general fuera de combate durante catorce días y forzó la cancelación del contraataque que habían planeado.

Aquellas amargas experiencias a manos de los aviones aliados habrían de repetirse. La capacidad de los jefes militares aliados de recurrir a su fuerza aérea táctica y los daños infligidos por los ataques aliados a las fuerzas alemanas mucho antes de que éstas alcanzaran Normandía sí habrían de resultar cruciales para el resultado de la batalla. Aunque el primer contraataque desencadenado el 7 de junio por la 12 SS Panzer Division contra la 3 División canadiense resultó lo bastante poderoso como para situar a los canadienses a la defensiva, en él intervinieron únicamente un tercio de las tropas de la División «Hitler Jugend», ya que el resto continuaban inmovilizadas en el camino. Entre el 6 de junio y el 31 de agosto de 1944, las fuerzas aéreas aliadas realizaron un total de 480.317 misiones en apoyo de las tropas de Normandía. Casi la mitad de ellas corrieron a cargo de la Segunda Fuerza Aérea Táctica y de la Novena Fuerza Aérea estadounidense, las cuales alcanzaron una media de 3.000 misiones al día. Por contraste, la Luftflotte 3 apenas lograba alcanzar 300 misiones al día como mucho, y a menudo transcurrían varios días sin que las tropas germanas vieran aviación amiga. El 17 de julio, la 10 SS Panzer Division tuvo la fortuna de que uno de los escasos ataques de la Luftwaffe silenciara la artillería aliada durante veinte minutos. La Luftwaffe, sin embargo, apenas intervino en las operaciones del Día-D, y los aliados continuaron disfrutando de supremacía aérea en Normandía durante toda la batalla.

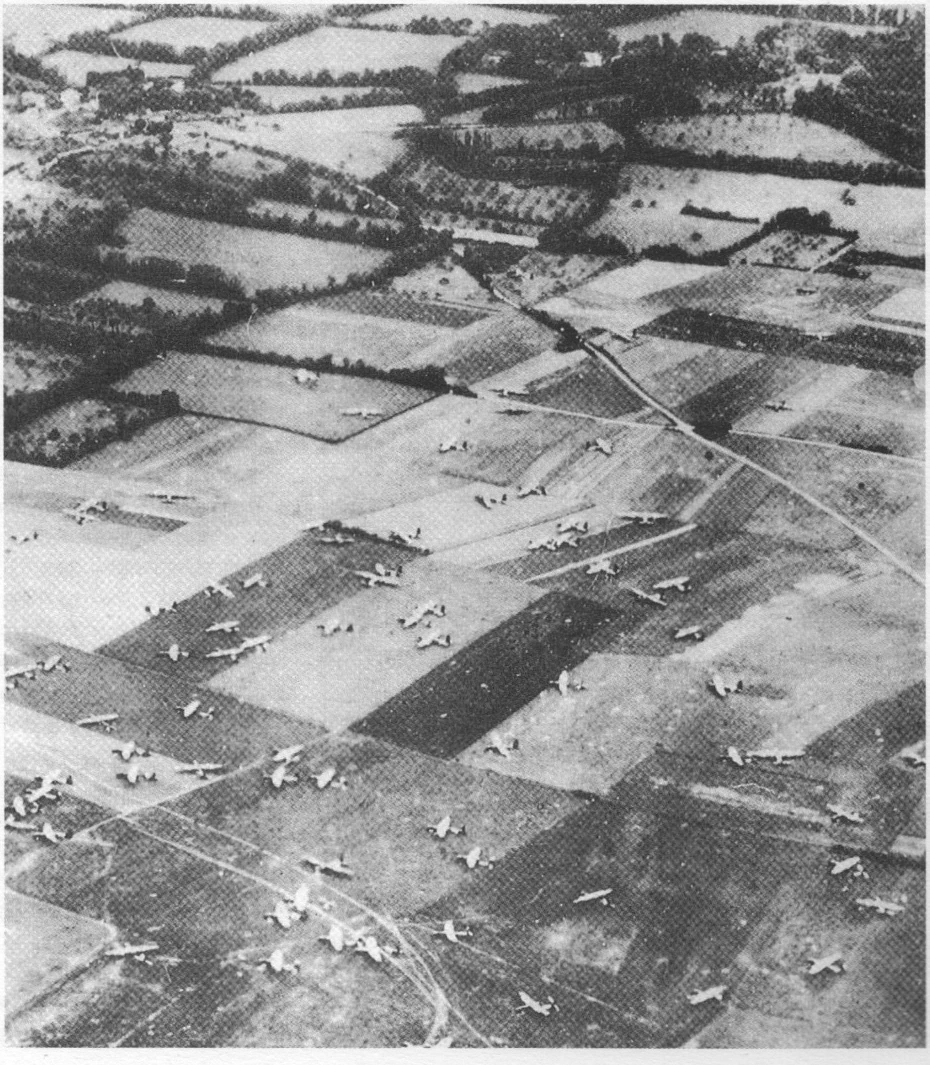
La cabeza de playa, 7-17 de junio

Aunque los aliados no se habían visto rechazados el mismo Día-D, Rommel prosiguió con su estrategia de limitarles a la zona de desembarco inicial por medio de una defensa estática que cediera la menor cantidad posible de terreno. Ello implicaba la doble ventaja de reducir el efecto del poderío aéreo aliado y de dejar abierta la posibilidad de un contraataque acorazado sobre las playas. Rommel, no obstante, perdió el escaso control que poseía sobre esta cuestión tras una orden de Hitler fechada el 11 de junio con la que se prohibía cualquier forma de retirada.

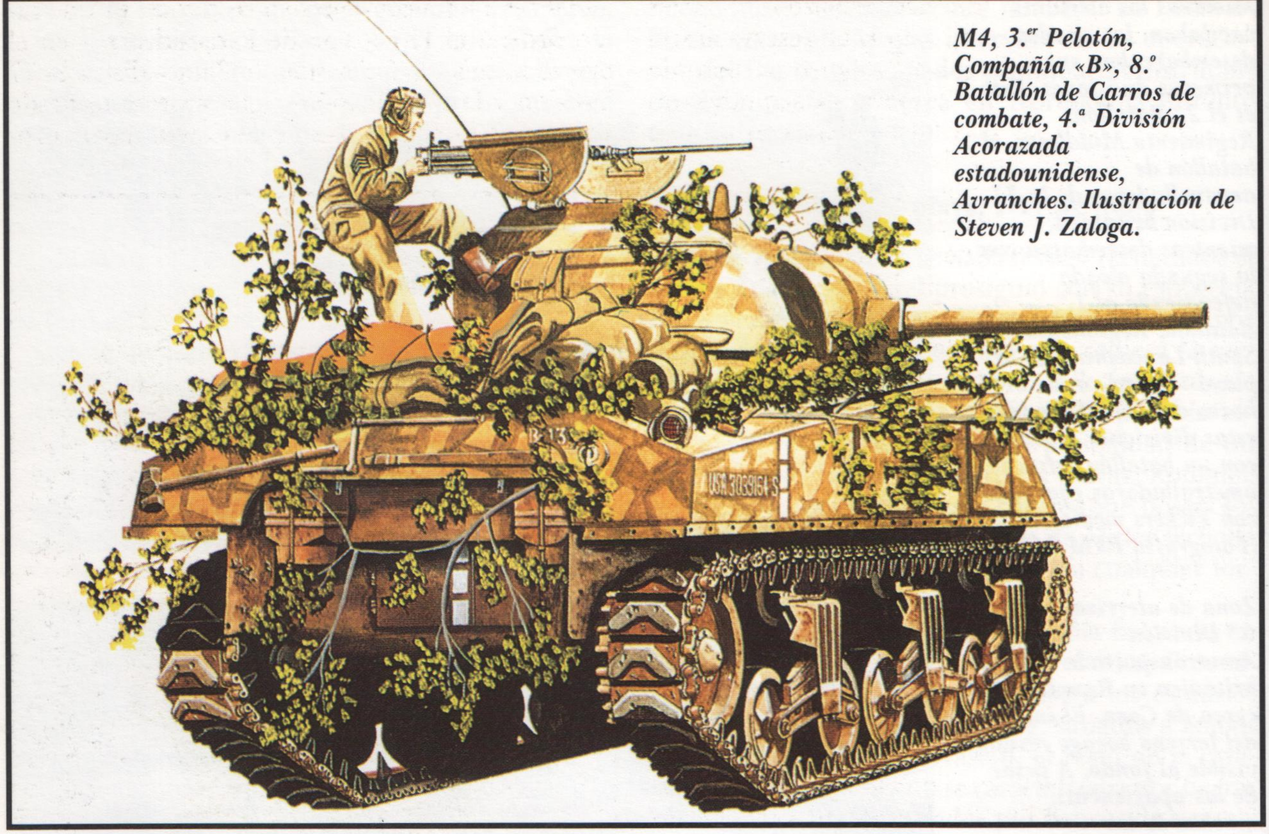
El campo de batalla de Normandía favorecía en gran medida esta clase de defensa estática. Con excepción de los pantanos próximos a los estuarios fluviales de Carentan y Cabourg, situados a ambos flancos de la zona de invasión, el resto de la campiña de Caen y Cotentin se caracterizaba por tierras de labor y campos rodeados por bancos de tierra y densos setos, unidas por estrechas depresiones y salpicadas de pequeños pueblos y granjas construidos en tiempos medievales para la defensa. Esta especie de tablero de ajedrez se extendía a lo largo de 80 km hacia el interior, y se conocía localmente como *bocage*. Su orografía restringía la visibilidad, complicando el despliegue de fuerzas acorazadas y tornándolas sumamente vulnerables al ataque a corta distancia por parte de *bazookas* o Panzerfausts. La coordinación del fuego se vio obstaculizada a medida que los observadores adelantados perdían la conciencia de dónde se encontraban. (Al menos en una ocasión, un observador del cuerpo de artillería resolvió este problema ordenando abrir fuego sobre lo que creía que era su propia posición y observando dónde caían realmente los obuses.) La lucha en el *bocage* mermaba la infantería a un ritmo alarmante. Para los británicos, era como luchar en las trincheras del frente occidental; para algunos norteamericanos, era como combatir en las junglas del Pacífico. Las tropas adiestradas en Inglaterra para librar una guerra abierta y móvil hubieron de reconcebir sus tácticas.

A unos 30 km al sur de Bayeux, el *bocage* parece interrumpirse y se convierte en riscos y elevaciones sumamente boscosos que se extienden durante

Mientras los alemanes vacilaban, los aliados desembarcaban sus primeras divisiones. Este es el 2.º Batallón, Regimiento Middlesex, el batallón de ametralladoras de la 3.ª División británica, mientras desembarca con la segunda oleada defendiendo al 1.er Batallón, Regimiento South Lancashire, en la playa «Sword» a las 7.45 horas del Día-D. Todas estas divisiones contaban con un batallón extra de ametralladoras equipado con Vickers medianas. (Fotografía IWM B5114)



Zona de aterrizaje de la 6.ª División Aerotransportada británica en Ranville, cerca de Caen. El inicio del terreno bocage resulta visible al fondo. A pesar de las apariencias, muchos de los planeadores no se encuentran dañados, sino que sus fuselajes podían separarse para facilitar la descarga. El bocage de esta zona era casi campo abierto comparado con el boscoso terreno que disputaban los norteamericanos en su avance hacia St. Lô. (Fotografía IWM MH2076)



M4, 3.er Pelotón, Compañía «B», 8.° Batallón de Carros de combate, 4.ª División Acorazada estadounidense, Avranches. Ilustración de Steven J. Zaloga.

otros 50 km y que se conocían localmente con el nombre de Suiza Normanda por su leve parecido con aquel país. El rasgo principal de la zona es Mont Pinçon, una colina de unos 400 metros de altura situada a unos 30 km al sudoeste de Caen. En el río Vire, sobre los límites septentrionales de la Suiza Normanda, se encuentra la pequeña población de St Lô, cuya captura resultaba vital para que los norteamericanos pudieran controlar la red de carreteras del oeste de Normandía.

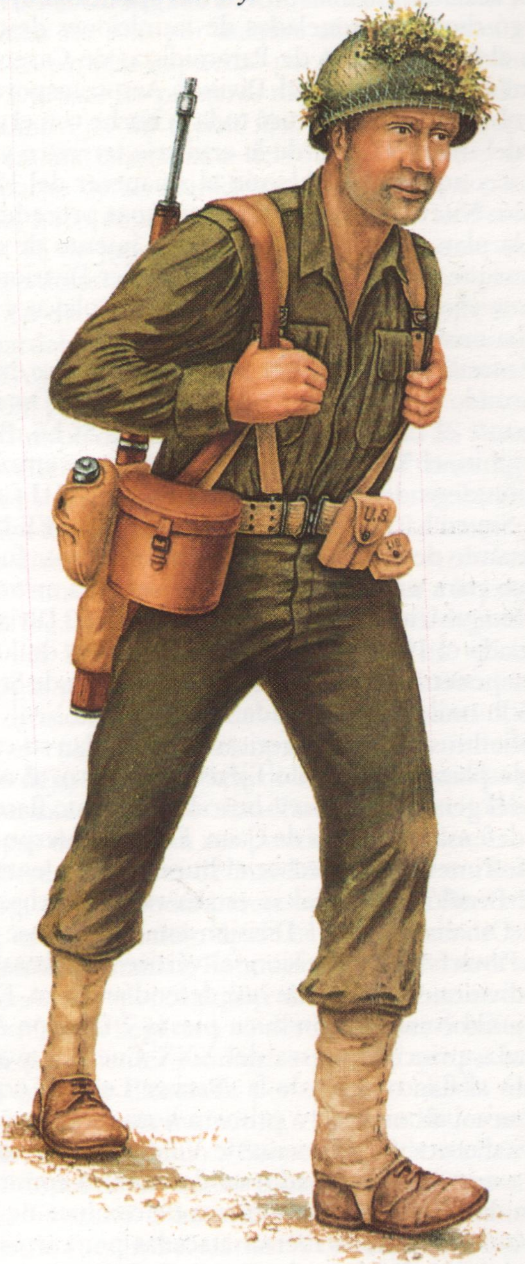
La única ciudad de la zona de desembarco «Overlord» era la propia Caen, una capital regional que en 1944 contaría con unos 50.000 habitantes. A unos ocho kilómetros al sudoeste de Caen el terreno se eleva suavemente hasta la colina 112 (metros), una pequeña loma que domina el área circundante y dificulta considerablemente el avance sin detección. Las elevadas chimeneas de la siderurgia de Colombelles, emplazada a menos de tres kilómetros al este de Caen, era otro de los principales puestos de observación de la zona. Sin embargo, al sur y sudeste de Caen el territorio se extendía hasta Falaise a lo largo de una serie de elevaciones interrumpidas por pequeños pueblos y granjas. El promontorio de Bourgébus, a cinco kilómetros al sudeste de Caen, domina la ciudad. Allí fue donde Rommel concentró sus fuerzas acorazadas, en parte para impedir una penetración de los británicos hacia París y en parte porque el terreno era ideal para un contraataque acorazado.

Al amanecer del día 7, sin embargo, las posibilidades de los aliados de verse encerrados en las playas y expulsados de nuevo al mar disminuían a grandes pasos. De los 156.000 hombres desembarcados por mar y aire durante el Día-D, 10.000 habían muerto, lo que constituye una cifra sumamente baja para tan ambiciosa operación. A primeras horas del 7 de junio, Montgomery desembarcó y organizó el cuartel general táctico del 21 Grupo de Ejército. Eisenhower y el cuartel general del SHAEF permanecieron en el sur de Inglaterra. La crisis de la playa «Omaha» estaba superada, y los norteamericanos habían establecido contacto con los británicos que avanzaban desde la playa «Gold». Al finalizar el día, las tres playas británicas habían formado un frente continuo, y la población de Bayeux había sido liberada. Sin embargo, no todos los objetivos aliados habían sido cumplidos. Había pocas probabilidades de tomar Caen debido a la resistencia de la 21 Panzer Division y la 12 SS Panzer Division. El 7 de junio, Rommel desplazó la 2 Panzer Division del Grupo de Ejército B de reserva al sector británico, y von Rundstedt obtuvo permiso de Hitler para trasladar en dirección a Caen otras dos divisiones, acaso las más formidables con las que contaban los alemanes: la 1 SS Panzer Division «Leibstandarte Adolf Hitler» de la reserva de OKW en Bélgica y la 2 SS Panzer Division «Das Reich» desde el grupo de ejército G, situado en Toulouse, al sur de Francia. La división «Das Reich» había previsto cubrir la distancia en cinco días, pero tardó diecisiete debido a actos de sabotaje de la Resistencia francesa y a ataques aéreos aliados.

La única fuerza aliada que el 8 de junio aún no se había incorporado a un frente continuo era el VII Cuerpo estadounidense de la playa «Utah». La responsabilidad general de la defensa de aquella parte de Normandía descansaba en el LXXXIV Cuerpo del Séptimo Ejército. Si bien la 716 División Estática y la 352 División apenas habían podido resistir el ataque británico, dos más de sus tres divisiones estacionadas en la península de Cotentin, la 91 División Aerotransportada y la 709 División Estática, tuvieron ocasión de intervenir contra el flanco oeste de las tropas norteamericanas aerotransportadas durante el Día-D, todo ello con el apoyo de la 243 División Estática. Las fuerzas alemanas de Cotentin sufrieron la pérdida de sus jefes militares bajo los bombardeos aliados. El jefe de la 91 División Aerotransportada murió en una emboscada de paracaidistas norteamericanos mientras regresaba a su división procedente de las maniobras militares celebradas en Rennes el Día-D; el general Marcks, al mando del Cuerpo, murió el 12 de junio en un bombardeo aliado, y similar suerte corrió el 126 de junio el jefe de la 243 División Estática.

Uno de los principales problemas para el VII Cuerpo estadounidense era la presencia del 6 Regimiento de Paracaidistas (una unidad independiente, ligada sin embargo, a la 91 División Aerotransportada) que ocupaba la base de la península y la población de Carentan. El 7 de junio, la 101 División Aerotransportada de la playa «Utah» y la 29 División de la playa «Omaha» iniciaron una ofensiva destinada a unir ambas cabezas de playa. Sin embargo, las tropas aerotransportadas norteamericanas, —también escasamente armadas— se enfrentaron a una considerable resistencia por parte del 6 Regimiento de Paracaidistas, y hasta el 10 de junio no pudieron tomar contacto las patrullas de ambas divisiones para formar un frente continuado.

Rommel consideraba la defensa de Carentan como un elemento crucial para su estrategia de inmovilizar a los aliados junto a las playas. El 7 de junio ordenó al II Cuerpo de Paracaidistas —en el que se incluían la 3 División de Paracaidistas, la 77 División y la 275 División— que avanzaran desde Bretaña en dirección al oeste de Cotentin para pro-



Soldado de infantería de los Estados Unidos. Ilustración de Mark Iley.

longar y reforzar la línea del LXXXIV Cuerpo. Junto con ellos, la reserva de la OKW despachó la única división germana de elite no ocupada en la defensa de Caen, la 17 SS Panzergrenadier Division. Una vez más, los ataques aéreos aliados y los sabotajes de la Resistencia francesa retrasaron la llegada de esta división, y sus principales elementos no alcanzaron sus posiciones al sudoeste de Carentan hasta el anochecer del 11 de junio. Aquella noche, la Luftwaffe hizo otra de sus apariciones y descargó dieciocho toneladas de municiones destinadas al 6 Regimiento de Paracaidistas de Carentan. Pero no bastaba. La 101 División Aerotransportada lanzó un ataque que duró toda la noche con el apoyo del intenso fuego de la artillería terrestre y naval y conquistó la población al amanecer del 12 de junio. Nuevas tropas norteamericanas procedentes de la playa «Utah» rechazaron un intento de contraataque de la 17 SS Panzergrenadier Division. El frente aliado ya había abandonado las playas y formaba una línea continua y segura.

Entretanto, el V Cuerpo estadounidense había avanzado tierra adentro desde la playa «Omaha» durante el 12 de junio, en dirección a St Lô. El 12 de junio, el XIX Cuerpo estadounidense entró en acción, seguido tres días después por el VIII Cuerpo. Sin embargo, el Primer Ejército de los EE.UU., al mando de Bradley, no era aún lo bastante fuerte como para superar la oposición alemana en zonas de *bocage*. Una ofensiva constante de la 29 División, iniciada el 15 de junio, necesitó tres días de lucha para penetrar hasta una distancia de 8 km de St Lô, tras lo cual se vio detenida.

Mientras los norteamericanos extendían su cabeza de playa, el Segundo Ejército británico, al mando del general Dempsey, buscaba un punto flaco en las defensas alemanas de Caen. El XXX Cuerpo británico intentó aprovechar el hueco abierto entre la 352 División —la cual se estaba viendo rechazada de «Omaha» por la 1 División estadounidense— y la «Panzer Lehr» Division, el vértice occidental de las divisiones acorazadas que defendían Caen. El 12 de junio comenzó con buen pie: la 7 División Acorazada, principal fuerza del XXX Cuerpo, avanzó junto al flanco oeste de la «Panzer Lehr» y ocupó el hueco, alcanzando a primera hora de la mañana el vital cruce de carreteras de Villers Bocage, situado a unos 25 km al sudoeste de Caen. A continuación, las filas iniciales de carros de combate de la 7 División Acorazada fueron atacadas por carros *Tiger* del 501 Batallón de Carros Pesados de las SS (parte integrante del I Cuerpo de Reserva de los SS Panzer), a los que se unieron la 2 Panzer procedente del sur y la División «Panzer Lehr» que llegaba desde el este. En una célebre acción realizada en el propio Villers Bocage, el regimiento británico de cabeza perdió veinte de sus carros Cromwell a manos de 5 *Tiger* al mando del Obersturmführer Michael Wittmann, cuyo propio carro neutralizó al menos diez Cromwells en cinco minutos. El 14 de junio fracasó un ataque frontal de la 50 División contra la «Panzer Lehr», destinado a alcanzar a la 7 Acorazada. Tan sólo el apoyo de la artillería de la 1 División estadounidense evitó que la división acorazada británica quedara atrapada entre la 2 Panzer y la «Panzer Lehr». Aquella noche, la 7 Acorazada se retiró a unos 8 km de Villers Bocage en busca de una posición más segura.

El episodio de Villers Bocage arrebató al Segundo Ejército británico su mejor oportunidad para capturar Caen antes de que acabara el mes. Ello, unido al fracaso norteamericano en la conquista de St Lô, detuvo temporalmente el avance aliado. El único éxito aliado fue el ataque que el VII Cuerpo de los EE.UU. («Lightning Joe» Collins) desencadenó el 14 de julio en dirección oeste a través de la península de Cotentin. A cargo de la 9 División y la 82 División Aerotransportada, este impulso alcanzó la costa oeste de Cotentin (Barneville) el 17 de junio, aislando a la 243 División Estática, la 77 División y la 709 División Estática al norte de la península. Hitler se impuso sobre Rommel y ordenó que estas divisiones resistieran en lugar de retroceder hacia el sur o hacia Cherburgo, lo que concluyó con su completa destrucción a finales de mes por el VII Cuerpo que iba ascendiendo por la península. Entretanto, el VIII Cuerpo estadounidense, al mando de Troy Middleton e inicialmente previsto como parte del Tercer Ejército estadounidense, conquistó el frente de Cotentin de cara al sur.

La penetración del frente, 18-24 de junio

El éxito del VII Cuerpo estadounidense permitió que el 21 Grupo de Ejército presentara por primera vez un frente único ante el enemigo de cara al sur. En términos generales, el Grupo Panzer West, dotado de cuatro divisiones acorazadas y una estática (más una división estática del LXXXI Cuerpo, emplazado en la zona del Decimoquinto Ejército al este del Orne) se enfrentaba en el flanco oriental próximo a Caen al Segundo Ejército británico, dotado con dos divisiones acorazadas, cinco divisiones de infantería y una división aerotransportada. En el flanco oeste, el Primer Ejército estadounidense, con una división acorazada, ocho de infantería y dos aerotransportadas se enfrentaba al Séptimo Ejército, con una división mecanizada, seis divisiones de infantería, una de paracaidistas, una aerotransportada y una estática. En lo que a divisiones se refiere, y en números redondos, los norteamericanos llevaban una pequeña ventaja sobre los alemanes. Los británicos contaban con una ventaja algo mayor, neutralizada sin embargo por la acumulación de divisiones acorazadas alemanas.

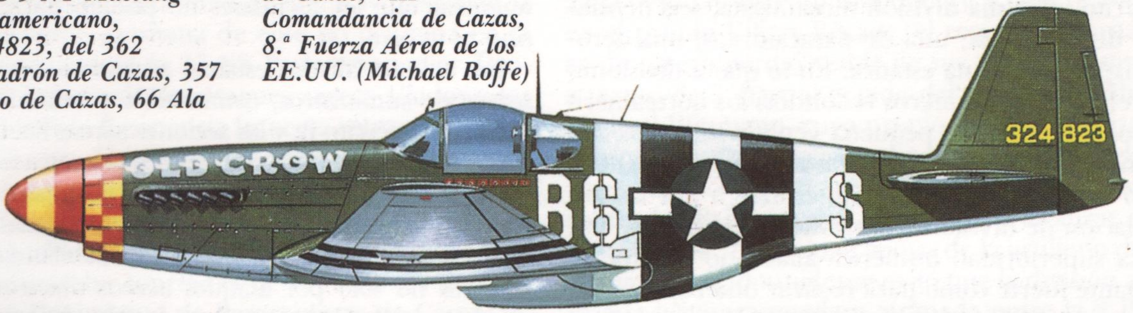
La superioridad numérica aliada no era aún lo bastante fuerte como para realizar una ruptura decisiva, pero si bien las cosas no marchaban a la perfección para Montgomery, resultaba indudable que éste estaba ganando la batalla. El 17 de julio habían desembarcado ya 557.000 soldados aliados, 81.000 vehículos y 183.000 toneladas de suministros. El número de tropas que desembarcaban cada día superaba el número de bajas que había que reponer, y aunque había dificultades a nivel local nunca llegaron a escasear seriamente el combustible, las municiones ni los suministros. Las fuerzas alemanas, por su parte, estaban pagando un precio muy alto por su resistencia en las proximidades de las playas. Los regimientos de infantería del Séptimo Ejército y del Grupo Panzer West sufrían bajas a un ritmo mucho mayor de lo que podían ser reemplazadas, y mientras la infantería se tambaleaba los carros de las divisiones acorazadas se mantenían ocupados en el frente como línea defensiva. La artillería aliada, los ataques aéreos e incluso los cañones de los buques estacionados frente a la costa estaban reduciendo progresivamente las divisiones de Rommel a pequeños grupos de batalla. Para la tercera semana de junio, el I Cuerpo de Panzer SS («Panzer Lehr», 12 SS Panzer, 21 Panzer, 716 División Estática y 101 Batallón SS de Carros Pesados) contaban únicamente con 129 Panzer IV y 46 *Panther,* pues no había uno solo de sus 30 *Tiger* que no precisara reparaciones. Los batallones de la 346 División Estática, situados al extremo derecho de las líneas alemanas, se habían reducido a unos 140 o 240 hombres, y tres de las divisiones de infantería enfrentadas a los norteamericanos habían sufrido pérdidas similares. El Grupo de Ejército B, en conjunto, había perdido más de 26.000 hombres, incluyendo un jefe de cuerpo y cinco jefes de división. Algunas unidades británicas y norteamericanas sufrieron similares pérdidas a lo largo de la lucha. La 82 División Aerotransportada estadounidense —pobremente equipada— perdió 1.259 hombres tan sólo durante el Día-D, así como un 46 por 100 de bajas antes de ser relevada a primeros de julio. La diferencia estribaba en que los aliados podían retirar divisiones y reemplazar sus pérdidas, mientras que los alemanes no podían hacer ni lo uno ni lo otro.

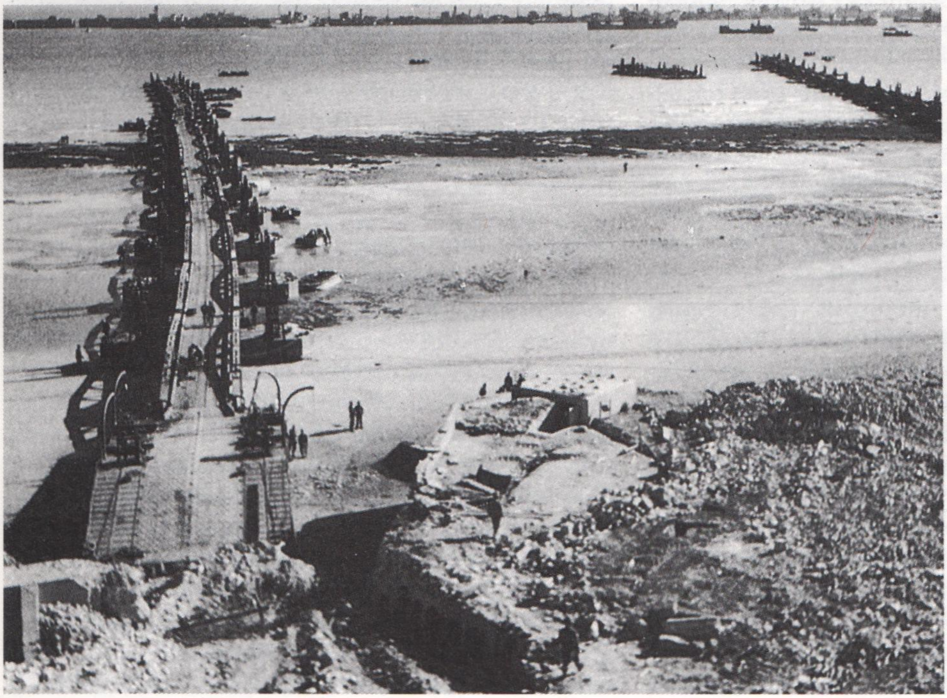
Los ataques aliados estaban acabando con las reservas de suministros, combustible y munición del Grupo de Ejército B, y las acciones aéreas habían paralizado el 90 por 100 del tráfico ferroviario en la zona de Normandía y continuaban hostigando a los transportes terrestres. Las divisiones acorazadas alemanas habían llegado a Normandía debilitadas y retrasadas no sólo por ataques aéreos directos, sino por las paradas impuestas por la falta de combustible. Durante los primeros diez días de la batalla, el Séptimo Ejército recibió del Grupo de Ejército B apenas una cuarta parte del combustible y tres quintas partes de las municiones que precisaba; para el resto, hubo de recurrir a las existencias locales.

El 16 de junio, Adolf Hitler anunció una nueva orden destinada a suministrar refuerzos a Normandía sin debilitar el Decimoquinto Ejército, que aún aguardaba para rechazar el ataque del inexistente FUSAG. A la 1 SS Panzer Division y 2 SS Panzer Division, ya en tránsito hacia Normandía, añadió el II SS Cuerpo de Panzer (9 SS Panzer y 10 SS Panzer), procedentes del frente oriental. Del Primer Ejército, estacionado al sudoeste de Francia, recibieron la orden de dirigirse al norte el LXXXVI Cuerpo (con dos divisiones). Adicionalmente, la «Panzer Lehr», la 2 Panzer y la 12 SS Panzer pasarían a la reserva y su lugar sería ocupado por divisiones de infantería del Decimoquinto y Decimonoveno ejércitos. Tropas procedentes de Escandinavia sustituirían a las divisiones desplazadas del Decimoquinto Ejército, el cual se vería comparativamente reforzado. Ello dejaría libres a siete divisiones acorazadas para contraatacar en Normandía. Entretanto, todas las tropas defenderían sus posiciones actuales.

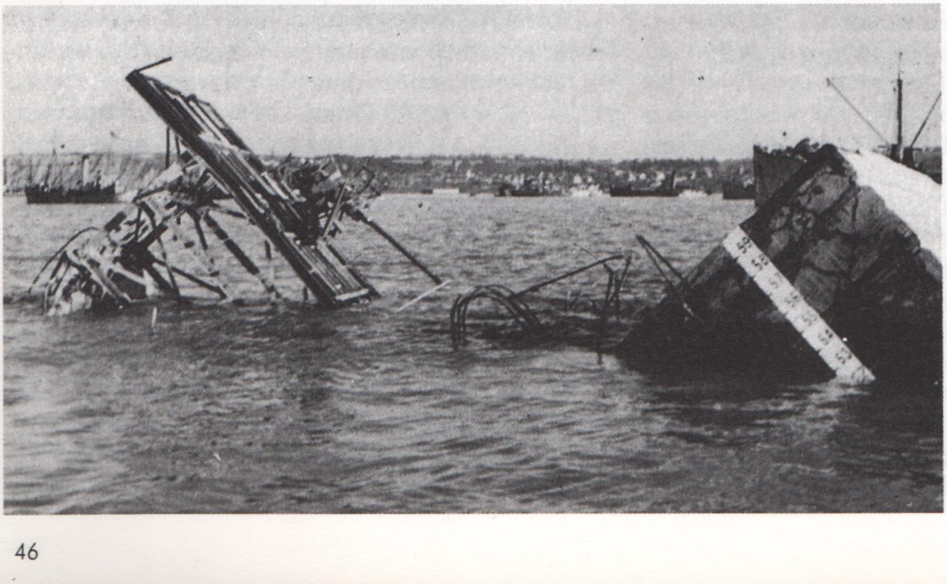
Desde el puesto de mando de Hitler en Rastenburg, el plan podía parecer razonable. Sin embargo, contemplándolo desde la experiencia de las últimas dos semanas, Rommel y von Rundstedt comprendieron que cualquier división que se enviara a Normandía llegaría a su destino tarde, debilitada y con insuficientes suministros, por lo que no tardaría en verse diezmada por el fuego aliado. Como respuesta a esta inquietud, el propio Hitler se desplazó el 17 de junio a Soissons, donde rechazó sus peticiones de un mayor control local sobre sus propias fuerzas y la autoridad para ordenar retiradas cuando fueran necesarias. A continuación, voló de regreso a Rastenburg (situado a 950 km de distancia) sin visitar siquiera los campos de batalla de Normandía y continuó dirigiendo las acciones diaria-

P-51B-5-NT Mustang norteamericano, 43-24823, del 362 Escuadrón de Cazas, 357 Grupo de Cazas, 66 Ala de Cazas, VIII Comandancia de Cazas, 8.ª Fuerza Aérea de los EE.UU. (Michael Roffe)





El puerto británico de Mulberry, parcialmente completado en Arromanches el 12 de junio de 1944. Las embarcaciones de bloqueo o «Gooseberries» han sido hundidas en la bahía para formar un rompeolas, y los largos muelles o «ballenas» forman el puerto exterior. Los muelles flotantes se construyen desde la playa para alcanzar las escolleras. Jamás se había intentado anteriormente una obra de ingeniería similar. (Fotografía IWM B5717)



Resultados de la «Gran Tormenta». La imagen, tomada el 24 de junio, muestra parte de los restos del Mulberry norteamericano en St. Laurent. Como resultado de la tormenta, los norteamericanos abandonaron su construcción del Mulberry pero continuaron descargando sus buques en lanchas de desembarco al abrigo de embarcaciones de bloqueo «Gooseberry». (Fotografía IWM B6100) mente basándose en sus mapas. Eisenhower, por contraste, visitó varias veces los cuarteles generales de Montgomery, Bradley y Dempsey durante la batalla, pero jamás trató de interferir en sus acciones. Winston Churchill visitó la cabeza de playa en una ocasión, como observador, el día 12 de junio.

Hasta la activación del 12 Grupo de Ejército, momento en que Eisenhower relevó a Montgomery del control de la batalla terrestre, el equipo del SHAEF poco podía hacer salvo contemplar la situación e inquietarse. El mariscal del aire Marshal Tedder —adjunto de Eisenhower y veterano del SHAEF— lamentaba el fracaso de la conquista de Caen, lo que le hubiera proporcionado la llanura de Caen-Falaise como base para sus aparatos. En Normandía tan sólo había espacio para el despliegue de un grupo de cazabombarderos, el 83 Grupo de la Segunda Fuerza Aérea Táctica, y el resto de las fuerzas de Leigh-Mallory se encontraban aún recluidas al sur de Inglaterra. El 13 de junio comenzaron a caer sobre Londres y sobre el sur de Inglaterra las primeras bombas volantes V-1, lanzadas desde sus bases de la zona del Pas de Calais, lo que acrecentaba la necesidad de un avance británico que situara dichas bases al alcance de sus fuerzas terrestres y aéreas en Francia. Adicionalmente, la totalidad del plan aliado dependía para su éxito de una acumulación de tropas y material superior a la de los alemanes. El hecho de que los desembarcos del Día-D no hubieran marchado según lo previsto había retrasado dos días el programa de desembarco, lo que equivalía a tres RCTs norteamericanos y dos grupos de brigadas acorazadas británicos. Ello, unido al fracaso de la conquista de Caen, bastó para que el 14 de junio Tedder y Coningham informaran a sus superiores de que la situación amenazaba con convertirse en una peligrosa crisis. Incluso Montgomery consideraba que el ritmo de las operaciones se había aletargado, y no podía esperar el momento de intensificarlo de nuevo.

Con Cherburgo aún en manos alemanas, todos los suministros aliados eran desembarcados en las playas y en los muelles Mulberry, tan sólo parcialmente completados (St Laurent para el Primer Ejército estadounidense y Arromanches para el Segundo Ejército británico). El 19 de junio, el tiempo empeoró aún más y se desencadenó una tempestad que asoló durante cuatro días el canal de la Mancha, dañando gravemente los dos Mulberries y embarrancando al menos 700 embarcaciones ligeras. El ritmo de desembarco de los aliados se redujo en dos tercios, de 34.712 a 9.847 hombres al día, 5.894 a 2.426 vehículos al día y 24.974 a 7.350 toneladas de suministros diarios. El Mulberry americano había resultado tan perjudicado que su reparación se abandonó definitivamente. Hasta final de mes no volvió a recuperarse el ritmo inicial de desembarco a través de las playas y del Mulberry británico.

Los cuatro días de la «Gran Tormenta» (como llamaron los británicos a la tempestad) retrasaron el desembarco aliado en una semana (seis divisiones). Ello explica en parte el retraso de una semana de la invasión aliada definitiva un mes después, momento para el que ya estaban casi convencidos de haber perdido la batalla. Durante la tempestad, los aviones aliados permanecieron en tierra, imposibilitando la organización de ofensiva alguna. Si había un momento propicio para el contraataque alemán, era éste. El 20 de junio, el cuartel general de la OKW ordenó a von Rundstedt preparar un plan de ataque para seis divisiones acorazadas sobre la frontera entre norteamericanos y británicos hasta Bayeux. De las citadas divisiones, tres aún no habían llegado, y dos defendían aún el frente de Caen. Todo lo que Rommel y von Rundstedt podían hacer era aguardar el siguiente ataque de los aliados. Para entonces, la mayor parte de los jefes militares alemanes se hallaban ya convencidos de estar librando una batalla sin esperanza y una guerra igualmente condenada al fracaso.

La ruptura del frente, 25 de junio-10 de julio

El 18 de junio, Montgomery había ordenado que los norteamericanos conquistaran Cherburgo y los británicos Caen antes del 23 de junio. El mal tiempo retrasó ambas operaciones. En el flanco norteamericano, la fortaleza de Cherburgo se rindió al VII Cuerpo el 26 de junio, y el puerto al día siguiente, pero hubo que esperar al 1 de julio para que cesara por completo la resistencia en la península. Se esperaba que en Cherburgo pudieran desembarcarse 150.000 toneladas en cuatro semanas, pero los alemanes lo habían saboteado tan concienzudamente que no alcanzó su capacidad completa hasta finales de septiembre.

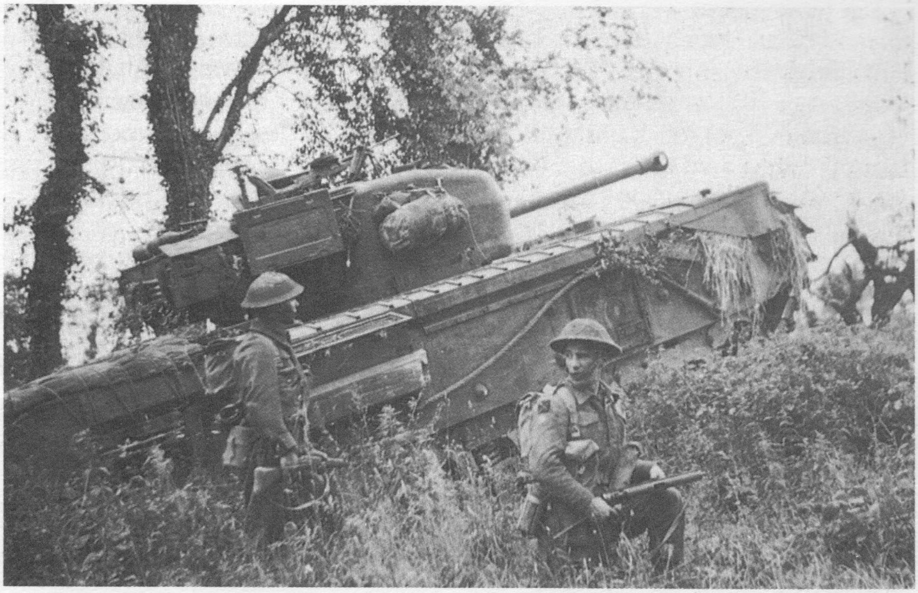
La ofensiva británica constituyó un nuevo intento de rebasar el flanco de Caen por el oeste, donde el XLVII Panzer Corps lideraba los restantes grupos de batalla de 2 Panzer y «Panzer Lehr». La operación, denominada en clave «Epsom», exigía que el VIII Cuerpo del teniente general O'Connor rompiera el frente entre la «Panzer Lehr» y la 12 SS Panzer, esto es, la división más occidental del I SS Cuerpo de Panzer de las empeñadas en la defensa de Caen. A continuación, las fuerzas de

O'Connor doblarían hacia el este a través del *bocage*, cruzarían el río Odon y tomarían la colina 112. El 25 de junio, la operación «Dauntless», un ataque subsidiario del XXX Cuerpo, aseguró el flanco oeste del avance del VIII Cuerpo, el cual se inició al día siguiente. Tras el bombardeo de unos 700 cañones, la unidad de vanguardia de O'Connor, la 15 División (Escocesa), penetró las defensas de la 12 SS Panzer seguida por la 11 División Acorazada. En el *bocage*, el VIII Cuerpo avanzaba algo menos de dos kilómetros diarios. El mal tiempo impedía los vuelos desde el sur de Inglaterra y limitaba el apoyo del 83 Grupo en Normandía. Sin embargo, el 29 de junio, un día después de la llegada del 1 SS Panzer para reforzar al 12 SS Panzer, la 11 División Acorazada alcanzó las laderas septentrionales de la colina 112.

Como respuesta, el Generaloberst Dollmann, del Séptimo Ejército, se vio obligado a renunciar al recién llegado II Cuerpo de Panzer SS para emplearlo contra los británicos. Las dos nuevas divisiones acorazadas de las Waffen-SS se introdujeron entre el XLVII Cuerpo de Panzer y el I Cuerpo de Panzer SS a últimas horas del 29 de junio, amenazando el flanco sur de O'Connor. Aquella noche, tras consultar con Dempsey, O'Connor hizo retroceder a la 11 Acorazada de la colina 112 y prosiguió a la defensiva. La II SS Panzer se hallaba gravemente herida por los ataques aéreos que había traído consigo la mejora del tiempo y no pudo contraatacar hasta el 1 de julio. Sin embargo, no consiguió adentrarse en el *bocage*, lo que permitió a los británicos conservar el territorio que habían ganado con «Epsom». Con unas pérdidas de 4.000 hombres, el VIII Cuerpo había logrado ocupar una franja de apenas ocho kilómetros de longitud y tres kilómetros de anchura. Su ataque, sin embargo, había atraído a otras dos divisiones acorazadas alemanas hacia la defensa de Caen y había situado a la ciudad en una posición insostenible.

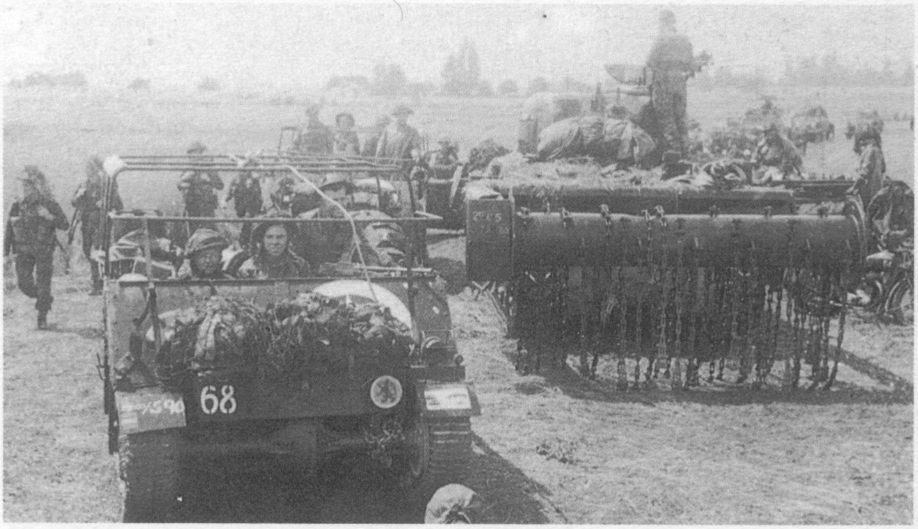
Para el 30 de junio, los aliados habían desembarcado en Normandía 875.000 hombres, 150.000 vehículos y 570.000 toneladas de suministros. El Segundo Ejército británico había desembarcado tres divisiones acorazadas, diez divisiones de infantería y una división aerotransportada, mientras que el Primer Ejército de los EE.UU. había logrado reunir dos divisiones acorazadas, nueve divisiones de infantería y dos divisiones aerotransportadas. De éstas, cuatro divisiones británicas y cinco divisiones norteamericanas llevaban luchando desde el Día-D. Los norteamericanos habían sufrido 37.034 bajas, y los británicos 24.698 bajas, y entre unos y otros habían recibido 79.000 tropas para sustituirlas. Los alemanes, por su parte, habían dedicado a la batalla unos 400.000 hombres, dejando otros 250.000 en el Decimoquinto Ejército para repeler la invasión del paso de Calais. Para el 7 de julio, el Grupo de Ejército B había sufrido 80.783 bajas y tan sólo había recibido 4.000 tropas para reemplazarlas. El Grupo Panzer West que defendía Caen consistía en siete divisiones acorazadas, cuatro divisiones de infantería y una división de campo de la Luftwaffe con 725 carros de combate en total. Adicionalmente, los multilanzadores de cohetes de tres brigadas alemanas Werfer y las armas antitanque del III Cuerpo Flak se habían concentrado en el sector británico. El Séptimo Ejército contaba con una división mecanizada, tres divisiones de infantería, una división aerotransportada y una división de paracaidistas, a lo que había que añadir la 2 SS Panzer Division en reserva: en total, no más de 140 carros de combate.

Pese a la solidez de su posición, muchos jefes militares aliados temían fracasar en la conquista de territorio adicional. A primeros de julio, momento en que esperaban haber liberado ya Alençon, Rennes y St Malo, apenas habían penetrado 25 km tierra adentro, ocupando una quinta parte de la zona que anticipaba el plan original de Montgomery. El teniente general Crerar, al mando del Primer Ejército canadiense, y el teniente general Patton, al mando del Tercer Ejército de los EE.UU., habían desembarcado ya en Normandía. Sin embargo, la atestada cabeza de playa no permitía el despliegue de otros dos ejércitos. Montgomery seguiría al mando mientras no pudiera formarse el 12 Grupo de Ejército. Los norteamericanos contaban con nueve divisiones más en Inglaterra y, contando con las fuerzas que aguardaban el desembarco previsto en el sur de Francia, tenían un total de 48 divisiones (13 de ellas acorazadas) esperando unirse a la campaña europea. Los británicos, por contraste, se estaban quedando sin tropas, especialmente de infantería. Sus tres divisiones acorazadas estaban para entonces en Normandía, y tan sólo seis divisiones canadienses y británicas (dos de ellas acorazadas) aguardaban aún en Inglaterra. En el futuro, el Segundo Ejército británico no podría sustituir sus bajas al mismo ritmo. El plan de Montgomery consistía en arrojar al grueso de las fuerzas alemanas sobre el más débil de sus dos ejércitos, y la sangría que la lucha en el *bocage* producía en la infantería estaba a punto de tener serias consecuencias sobre el comportamiento del Segundo Ejército británico.



Un carro de combate «Churchill» del 7 Royal Tank Regiment, 31 Brigada de Carros de combate, defiende el avance del 8.º Batallón de Royal Scots Fusiliers, 15 División el 28 de junio, durante la operación «Epsom». Los británicos distinguían entre brigadas de carros de combate y brigadas acorazadas de Shermans. En conjunto, contaban en Normandía al final de la batalla con 8 brigadas entre unas y otras, el equivalente de 2 divisiones acorazadas extra.

(Fotografía IWM B6124)

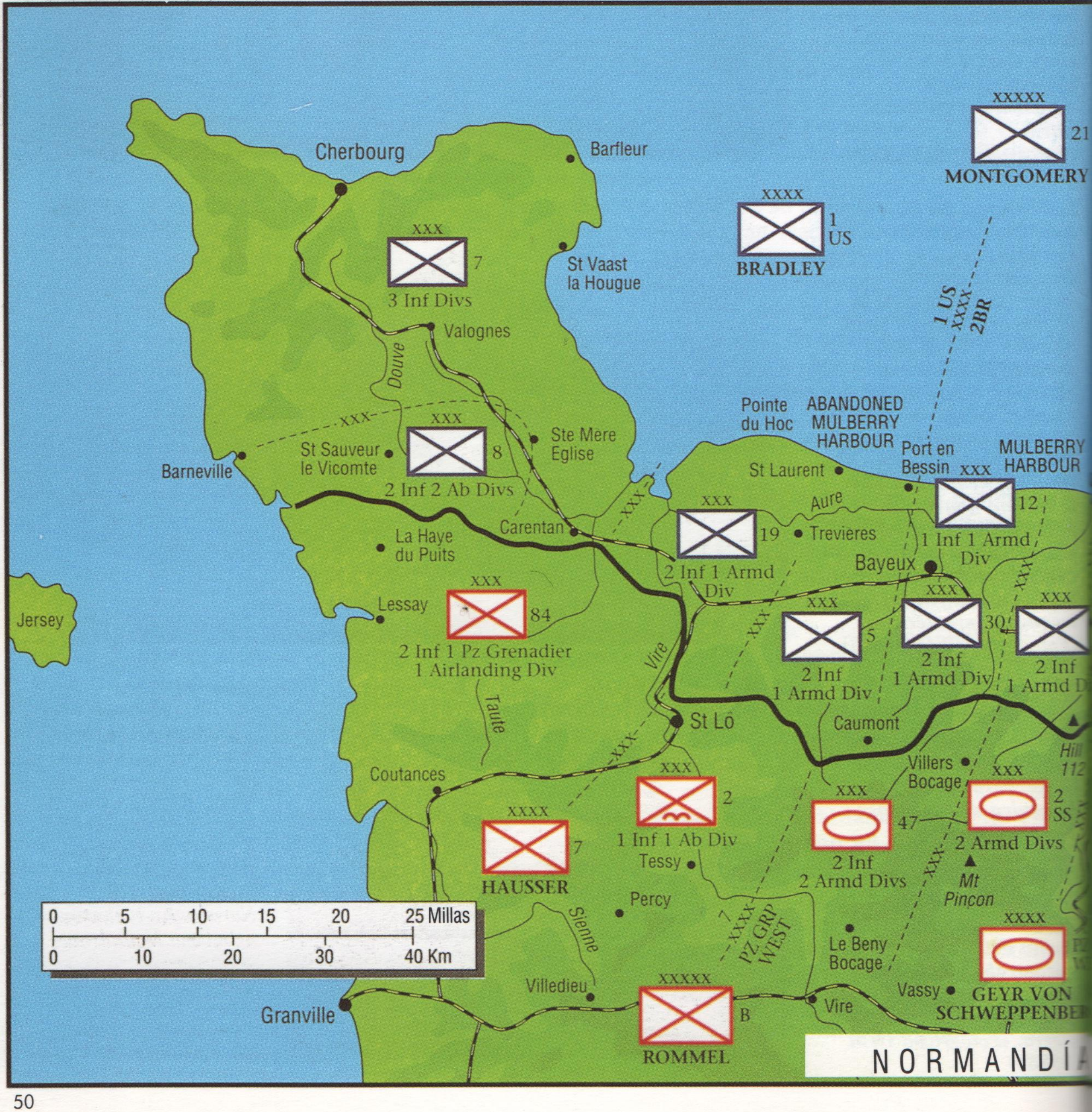


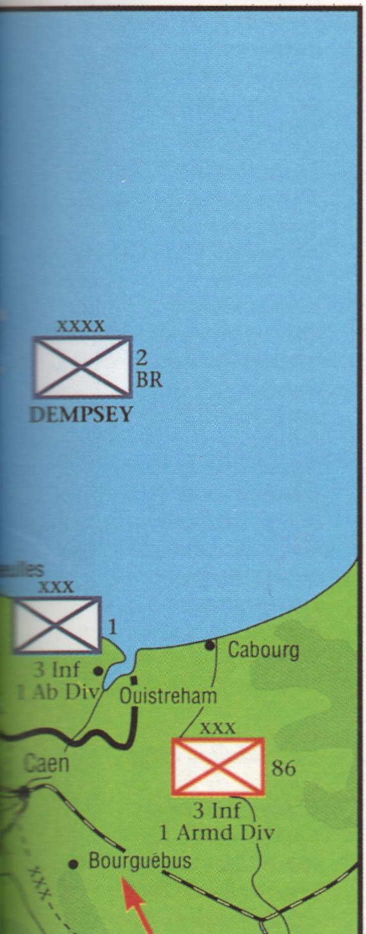
Los hombres del 2 Batallón de **Gordon Highlanders,** *15 División (Escocesa) (nótese la insignia de la formación) esperan para avanzar el 27 de junio durante la operación «Epsom». A la derecha aparece un carro Sherman antiminas perteneciente a la 79 División Acorazada con la torreta apuntando hacia atrás. Estos carros se empleaban para neutralizar las minas ante el avance de las tropas de infantería. (Fotografía IWM B6013)*

No se trata de una invasión de paracaidistas sino de suministros para la 6.ª División Aerotransportada británica descargados por bombarderos «Starling» de la RAF el 23 de junio. Las posiciones de la 6.ª Aerotransportada en St. Aubin d'Arquenay se encontraban demasiado expuestas para que los suministros llegaran por tierra. (Fotografía IWM B5880)

Los pilotos aliados eran los que menos satisfechos se mostraban. Incapaces de comprender la debilidad de su propio bando frente a los alemanes en lo que se refería a carros e infantería, criticaban a Montgomery por no lanzar una ofensiva general. Cuanto más apoyo ofrecían a las fuerzas de tierra, más reacias se mostraban éstas a avanzar. De hecho, Montgomery subrayó el 30 de junio la importancia de no exponer al Segundo Ejército británico a graves reveses para así atraer sobre él a las fuerzas alemanas. Para el 5 de julio, al 83 Grupo situado en Normandía se habían unido la mitad de los escuadrones de la Novena Fuerza Aérea estadounidense, pero el resto aún no habían podido atravesar el canal. A Tedder y Leigh-Mallory se les habían prometido 27 campos de aterrizaje para sus cazabombarderos y tan sólo 19 estaban operativos. En conjunto, la acumulación de fuerzas sufría un retraso

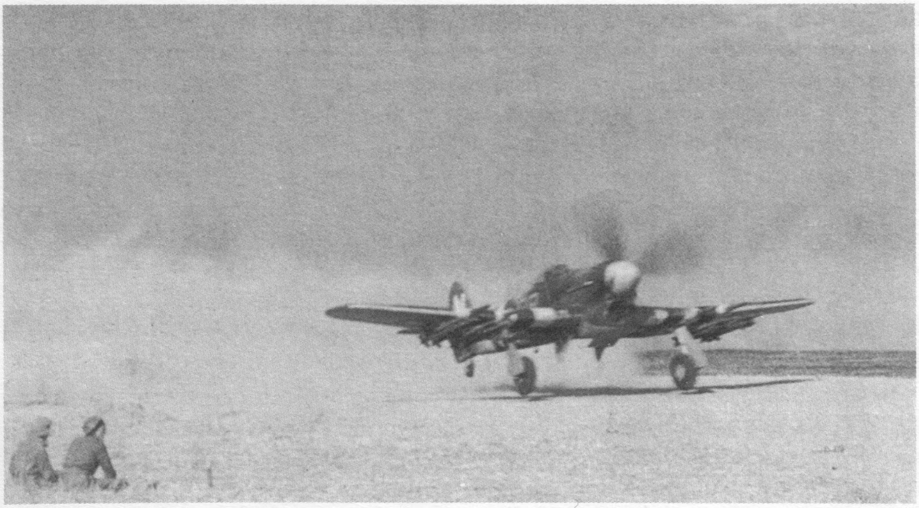
Operación ‘Overlord’, situación a 1 de julio de 1944 (D+24)


Cherbourg
Barfleur
St Vaast la Hougue
XXX 7 3 Inf Divs
Valognes
Douve
XXXX 1 US BRADLEY
XXXXX 21 MONTGOMERY
1 US XXXX 2BR
Pointe du Hoc
ABANDONED MULBERRY HARBOUR
Port en Bessin
MULBERRY HARBOUR
St Laurent
XXX
Barneville
St Sauveur le Vicomte
XXX 8 2 Inf 2 Ab Divs
Ste Mère Eglise
Carentan
XXX
La Haye du Puits
XXX 19 2 Inf 1 Armd Div
Aure
Trevières
XXX 12 1 Inf 1 Armd Div
Bayeux
Jersey
Lessay
XXX 84 2 Inf 1 Pz Grenadier 1 Airlanding Div
Vire
XXX 5 2 Inf 1 Armd Div
XXX 30 2 Inf 1 Armd Div
XXX 2 Inf 1 Armd D
Taute
St Lô
Caumont
Hill 112
Coutances
XXX 2 1 Inf 1 Ab Div
Villers Bocage
XXX 47 2 Inf 2 Armd Divs
XXX 2 SS 2 Armd Divs
XXXX 7 HAUSSER
Tessy
Mt Pinçon
Percy
Sienne
7 XXXX PZ GRP WEST
Le Beny Bocage
XXXX GEYR VON SCHWEPPENBE
0 5 10 15 20 25 Millas
0 10 20 30 40 Km
Villedieu
XXXXX B ROMMEL
Vire
Vassy
Granville
NORMANDÍ

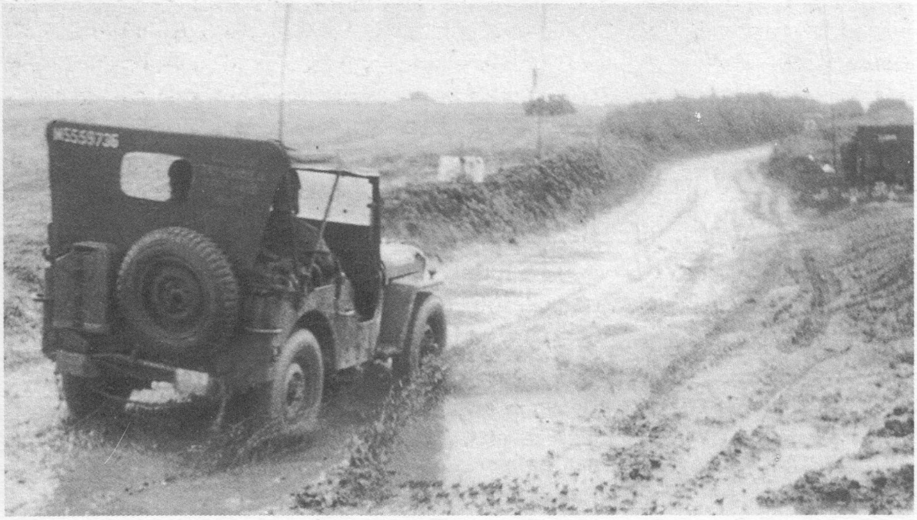

xxxx
2
BR
DEMPSEY
eulles
xxx
1
3 Inf
1 Ab Div
Cabourg
Ouistreham
xxx
86
Caen
3 Inf
1 Armd Div
Bourguébus
xxx
xxx
1
SS
2 Armd
Divs
xxx
3 FLAK
c.450 AT Guns
Falaise
Dives
Orne

Infantería de la 2.ª División estadounidense. Las insignias resultan claramente visibles. Avance tierra adentro desde la playa «Omaha», probablemente el 7 de junio, dejando atrás un búnquer alemán que ocasionó considerables problemas durante el Día-D. Aunque su calidad era al principio baja en comparación con las mejores tropas alemanas, la infantería norteamericana de reserva resultó crucial para la victoria. (Fotografía IWM EA25902)

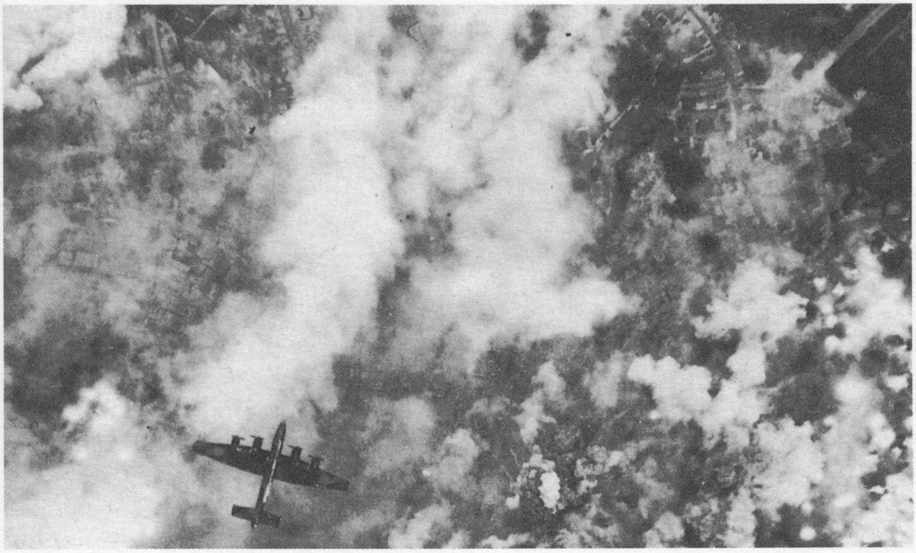
El jefe de escuadrón J.G. Edison, de la Real Fuerza Aérea Canadiense, supervisa en su calidad de oficial al mando los cazabombarderos que penetran por primera vez en Normandía en julio de 1944. Casi la mitad de los escuadrones del 83 Grupo pertenecían a la Real Fuerza Aérea Canadiense. En Normandía lucharon asimismo escuadrones australianos, neozelandeses, polacos, checos, holandeses, franceses y noruegos. (Fotografía IWM CL94)



Un «Typhoon» de la RAF o la RCAF (escuadrón sin identificar) despega de una pista temporal en Normandía a primeros de julio. Las «franjas de invasión» blancas y negras en la raíz de las alas se pintaban en todos los aviones aliados que intervinieron en la batalla de Normandía como sistema de identificación. Su presencia constituye a menudo prueba de autenticidad de las películas o fotografías del momento. (Fotografía IWM CL147)



Durante la batalla de Normandía, el tiempo osciló entre el calor veraniego y las lluvias torrenciales, forzando a ambos bandos a luchar entre polvo y barro alternativamente. Esta imagen fue tomada en la zona del VIII Cuerpo británico el 3 de julio. Adviértase el letrero pintado en la lona, en el que se advierte que, como todos los vehículos norteamericanos suministrados a los británicos, cuenta con volante a la derecha. (Fotografía IWM B6321)



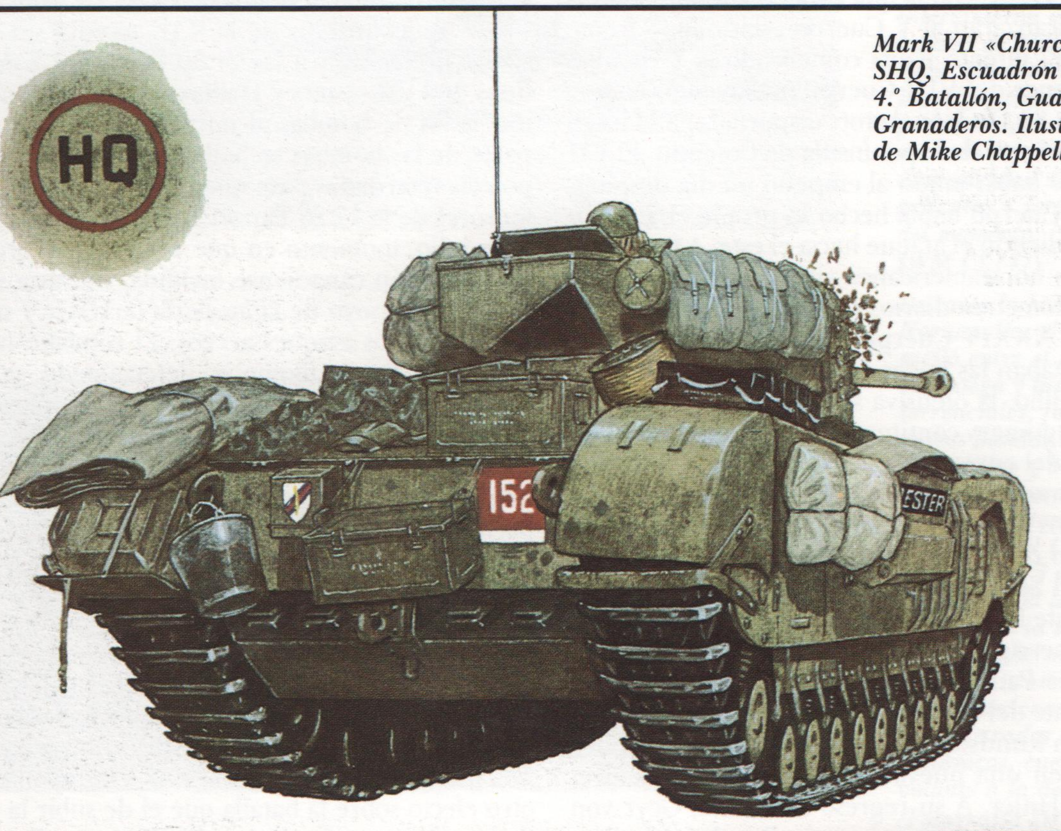
Un Handley Page Halifax de la Comandancia de Bombarderos de la RAF sobre Caen durante el bombardeo «Charnwood» del 7 de julio. Aunque se utilizaban bengalas durante los bombardeos, aún había luz a las 21.50 horas (hora de verano británica) en que se produjo el ataque. El humo revela las pocas posibilidades de los bombarderos pesados para afinar su puntería. (Fotografía IWM CL347) de entre diez y quince escuadrones. En una cabeza de playa tan estrecha, era cada vez más difícil hallar terreno para despegar y aterrizar sin arriesgarse al fuego alemán o a colisiones en el aire.

Durante la primera semana de julio, el SHAEF y el Primer Ejército estadounidense compartían el temor de un frente paralizado. Bradley se mostraba pesimista debido al lento avance de su nueva ofensiva hacia el sur, con la que había intentado que sus fuerzas alcanzaran al V Cuerpo estacionado frente a St Lô. El intento había comenzado el 3 de julio con el avance del VIII Cuerpo (incluyendo la muy debilitada 82 División Aerotransportada) a lo largo de la costa oeste de la península de Cotentin. El VII Cuerpo se había unido al empeño un día después, y el XIX Cuerpo había hecho lo propio el 7 de julio, extendiendo el ataque hacia el este. A través del *bocage,* los norteamericanos avanzaban algo menos de dos kilómetros diarios contra los grupos de batalla del LXXXIV Cuerpo, y en algunos casos apenas alcanzaban las líneas defensivas alemanas. Para el 11 de julio, la ofensiva se había paralizado. Tan sólo Montgomery continuaba mostrándose optimista acerca del curso de la batalla.

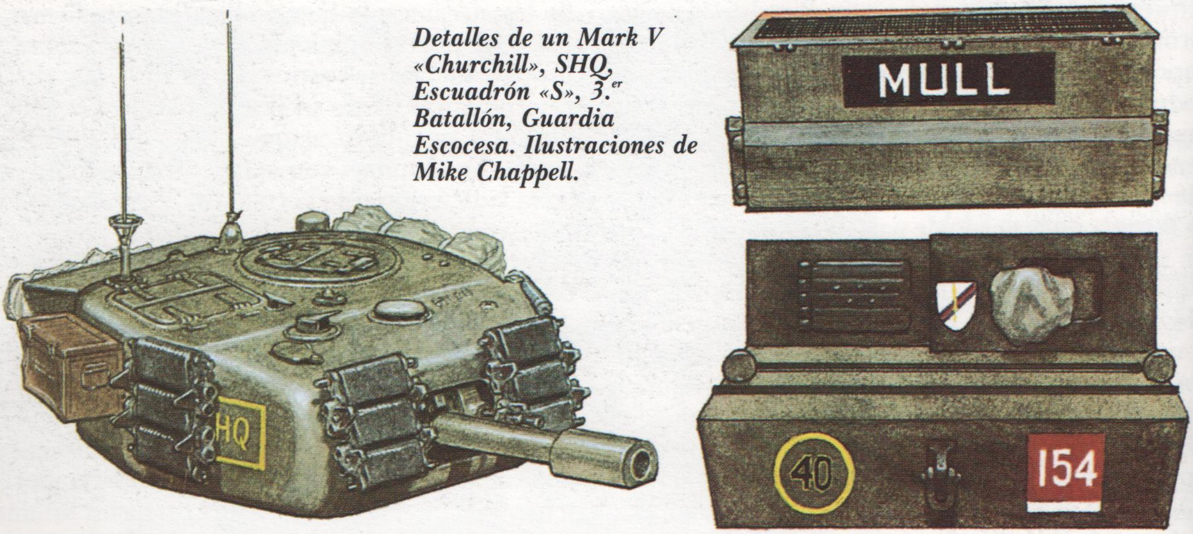
Entretanto, el pesimismo que había imperado entre los altos mandos alemanes terminó por superar su sentido de la disciplina. El Generaloberst Dollmann, del Séptimo Ejército, se suicidó el 28 de junio durante la operación «Epsom», y fue sustituido por el Oberstgruppenführer Paul Hausser, del II Cuerpo de Panzer SS. Rommel se hallaba una vez más ausente del frente en un momento crítico. Junto con von Rundstedt, se encontraba en Rastenburg ocupado en una nueva e igualmente inútil entrevista con Hitler. A su regreso a Francia, Geyr von Schweppenburg presentó a von Rundstedt un informe apoyado por Rommel y Hausser acerca de la importancia de ceder algún terreno a cambio de poder organizar una defensa más flexible. Von Rundstedt respaldó el informe y lo pasó al cuartel general de la OKW el 1 de julio, tras lo que sin mucho tacto sugirió telefónicamente la conveniencia de llegar a un acuerdo de paz. Al día siguiente, Hitler reemplazó a von Rundstedt al mando del OB West por el Generalfeldmarschall Günther von Kluge. La sustitución de Geyr von Schweppenburg al mando del Grupo Panzer West se realizó algunos días después por medio del General Heinrich Eberbach. Pese a las objeciones de Rommel, el Oberstgruppenführer Hausser fue confirmado para el mando del Séptimo Ejército.

Mientras el ataque norteamericano se paralizaba, el Segundo Ejército británico iniciaba su propia ofensiva, destinada a la conquista de Caen. Conocida en clave con el nombre de operación «Charnwood» quería resucitar una idea anterior de Leigh-Mallory consistente en lograr el avance mediante el bombardeo intensivo de las posiciones enemigas con bombarderos cuatrimotores pesados que apoyaran el avance de las fuerzas terrestres, del mismo modo que se había hecho en Monte Cassino (Italia) en febrero y marzo del mismo año. La Comandancia de Bombarderos de la RAF accedió sin demasiadas protestas, y a las 21:50 horas del 7 de julio unos 460 Lancasters y Halifaxes descargaron 2.300 toneladas de bombas al norte de Caen. La mayor parte de las bombas se hallaban equipadas con espoletas retardadas para que estallaran entre los defensores de la 12 SS Panzer Division a las 04:20 del 8 de julio, momento en que el I Cuerpo británico (la 3 División canadiense incluida) iniciaría su ataque con el apoyo de la artillería terrestre y naval y de numerosos ataques aéreos. El combate fue encarnizado. En un momento determinado, se vio al jefe de la «Hitler Jugend» atravesar las calles repletas de escombros portando un Panzerfaust. De su división tan sólo escaparon un batallón de infantería y 40 carros de combate; la 16 División de Campo de la Luftwaffe, por su parte, sufrió un 75 por 100 de bajas en la defensa de Caen. El 9 de julio por la mañana, toda la zona de Caen al norte del Orne se encontraba despejada. Desgraciadamente, los objetivos escogidos por los aliados para sus bombarderos pesados habían respetado la mayoría de las posiciones defensivas alemanas. Tanto la ciudad de Caen como sus habitantes sufrieron graves daños durante el bombardeo, mas éste apenas tuvo otro efecto sobre la batalla que el de subir la moral de los atacantes, lo que no hizo sino confirmar en parte las peores opiniones de los pilotos sobre sus propias fuerzas terrestres. El 10 de julio, el VIII Cuerpo lanzó desde su posición avanzada al oeste de Caen un nuevo ataque denominado en clave operación «Júpiter» con el que alcanzaron de nuevo la ladera norte de la colina 112, amenazando la ribera oeste del Orne.

Para entonces, los alemanes apenas hacían otra cosa que responder como podían a cada golpe aliado. Tenían tres estrategias distintas a su alcance, pero todas conducían a perder la batalla. Podían retroceder y rendir Normandía a los aliados, pero eso era algo vedado por Hitler, y daría a sus enemigos suficiente espacio como para desplegar todas sus fuerzas de tierra y aire. Asimismo, exigiría una defensa móvil que, como ya había predicho Rommel, resultaba imposible de desarrollar. Podían continuar reforzando el sector de Caen, debilitando peligrosamente su frente ante los norteamericanos. Por último, podían reforzar su frente norteamericano y permitir que los británicos invadieran la zona de Caen, óptima para la lucha con carros de combate. Lo que no podían hacer aunque quisieran era crear la reserva acorazada que quería Hitler. El 5 de julio, la «Panzer Lehr» fue retirada del frente para descansar, tan sólo para verse inmediatamente envuelta en la lucha contra el XIX Cuerpo estadounidense el 11 de julio. A la vista de la estrategia de Montgomery, Bradley protestó por tener que enfrentar a sus hombres a una división acorazada alemana, por muy debilitada y agotada que estuviera. Después de «Charnwood», cuando el LXXXVI Cuerpo conquistó la totalidad del sector



Mark VII «Churchill», SHQ, Escuadrón núm. 3, 4.º Batallón, Guardia de Granaderos. Ilustración de Mike Chappell.

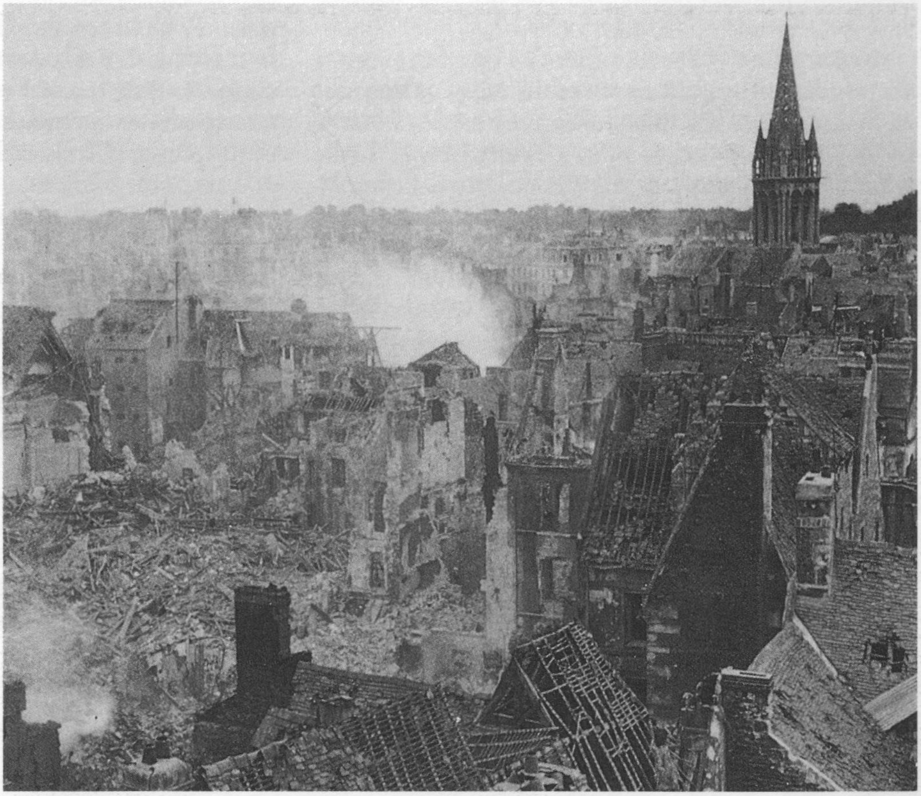


Detalles de un Mark V «Churchill», SHQ, Escuadrón «S», 3.er Batallón, Guardia Escocesa. Ilustraciones de Mike Chappell.

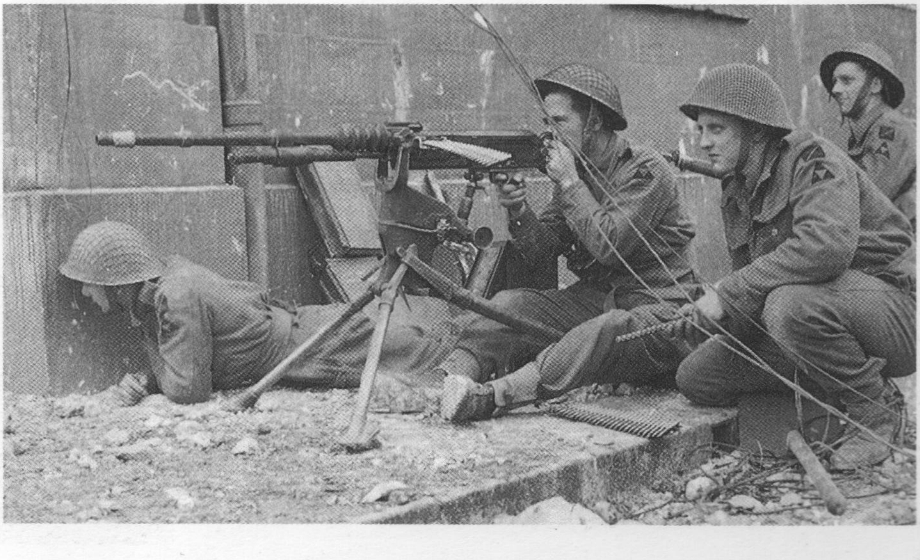
al este de Caen que defendía el I Cuerpo de Panzer SS, las dos divisiones acorazadas fueron desplegadas al sur y al este de la ciudad contra la esperada ofensiva británica en lugar de agruparse en una reserva centralizada. Las formaciones alemanas eran tan débiles que las divisiones de infantería recién llegadas constituían más un suplemento de sus fuerzas que una sustitución de las mismas.

La invasión, 10 de julio-5 de agosto

Montgomery y sus dos subordinados procedían ya a planear la fase decisiva de la batalla, que habría de permitir a los norteamericanos invadir la Bretaña. El 10 de julio, anunció las directrices correspondientes. Bradley iniciaría una ofensiva en dirección a Avranches, tras lo cual el VIII Cuerpo —como



10 de julio. Zona norte de Caen, ya conquistada por los aliados, muestra las secuelas del bombardeo y de la lucha subsiguiente. Los alemanes realizaron una exhaustiva propaganda en torno al número de franceses heridos o muertos por estos ataques. (Fotografía IWM B6912)



Una notable fotografía de algunos de los hombres del 1.^{er} Batallón, King's Own Scottish Borderers, 3.^{a} División británica peleando en Caen el 10 de julio. Han capturado una ametralladora Hotchkiss que los alemanes habían arrebatado anteriormente al ejército francés en 1940. Gran parte del equipo alemán utilizado en Normandía era de procedencia francesa. (A juzgar por el ángulo de la cámara, se trata posiblemente de una fotografía preparada.) (Fotografía IWM B6918)

punta de lanza del Tercer Ejército de los EE.UU.— doblaría hacia el oeste en dirección a Bretaña mientras que el Primer Ejército estadounidense se dirigiría a Le Mans y Alençon. El Segundo Ejército británico colaboraría con el plan lanzando una importante ofensiva acorazada a campo abierto al este de Caen. La ofensiva de Bradley fue codificada con el nombre de operación «Cobra», mientras que la de Dempsey, prevista para el día anterior, fue bautizada como operación «Goodwood».

No obstante, el Primer Ejército estadounidense no podría proseguir su invasión hasta la captura de St Lô, retrasada más de un mes sobre el calendario original previsto para «Overlord». El 11 de julio, el XIX Cuerpo de los EE.UU. modificó la dirección de su avance en dirección sur, contra el II Cuerpo de Paracaidistas que defendía el frente de St Lô, estrellándose contra un contraataque de la «Panzer Lehr». Gracias a su persistencia y a su superior capacidad de fuego, los norteamericanos obligaron a los alemanes a retroceder 6 kilómetros a través de los escombros de St Lô, la cual fue finalmente conquistada en la mañana del 19 de julio, demasiado tarde para el calendario original de «Cobra». El conjunto de la ofensiva desde el inicio del ataque del VIII Cuerpo el 3 de julio, había costado a los norteamericanos 40.000 bajas, de las cuales el 90% fueron sufridas entre la infantería. El 20 de julio, nuevas lluvias torrenciales obligaron a retrasar la ofensiva «Cobra» hasta el 24 de julio.

Pero si los norteamericanos no se encontraban en condiciones de atacar, los alemanes tampoco estaban desde luego en situación de defenderse. A mediados de julio, el Grupo de Ejército B había perdido casi 96.400 hombres y sólo había recibido 5.200 tropas de repuesto. Había perdido 225 carros de combate y sólo había recibido diecisiete. La capacidad de fuego del II Cuerpo de Paracaidistas se limitaba a 3.400 hombres, incluyendo un grupo compuesto de batalla formado por los restos de cuatro divisiones de infantería. La «Panzer Lehr», que aún sostenía el frente al oeste de St Lô, contaba con 40 carros de combate y 2.200 hombres. Tanto el II Cuerpo de Paracaidistas como el LXXXIV Cuerpo informaron al Séptimo Ejército de que se encontraban demasiado debilitados para detener una nueva ofensiva norteamericana, y esta información fue inmediatamente transmitida a los aliados a través de «Ultra». Aquellos esqueletos de formaciones no se hallaban respaldados por reserva alguna, salvo en lo que se refería a cuatro débiles batallones de la 275 División. Si los alemanes no lograban efectuar un nuevo despliegue de sus fuerzas, nunca podrían detener el siguiente ataque norteamericano.

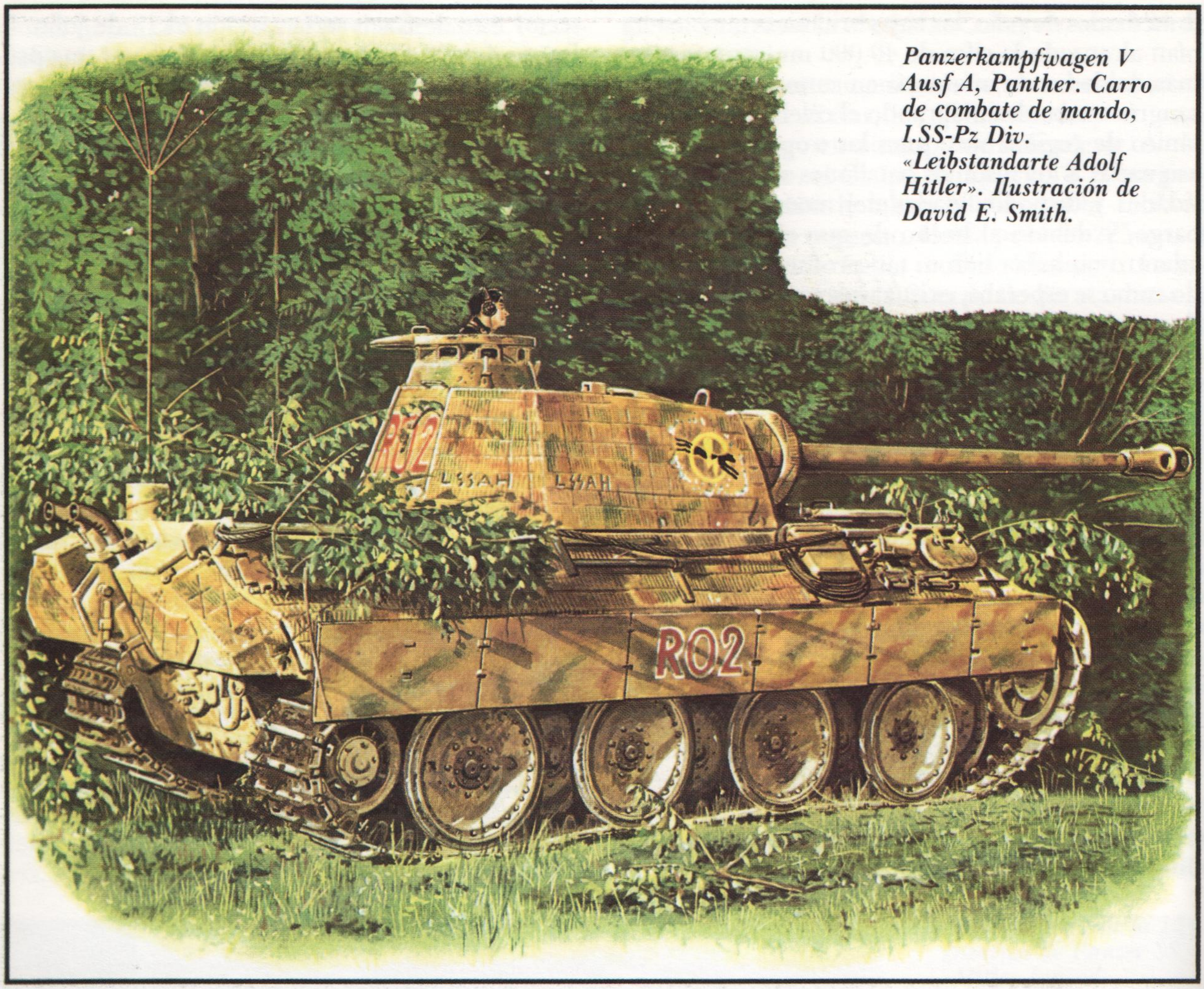
La ofensiva del Segundo Ejército británico —la operación «Goodwood»— constituyó el episodio más controvertido de toda la batalla de Normandía.

Un prisionero de la 12 División de Panzer SS «Hitler Jugend», capturado por tropas de la 59 División (Staffordshire) en Caen el 8 de julio, es acompañado a retaguardia por un soldado de la 3 División. La juventud del prisionero da fiel idea de la composición de la División «Hitler Jugend». La edad media de sus miembros (oficiales incluidos) era de dieciocho años y medio. La división nunca había entrado en acción hasta entonces, pero gran parte de sus oficiales y suboficiales tenían experiencia de combate. (Fotografía IWM B6596)

A mediados de julio, las bajas británicas también habían alcanzado la cifra de 40.000 muertos, una vez más, soldados de infantería en su mayor parte. Tal sangría estaba desintegrando el célebre sistema británico de regimientos, pues las tropas iban siendo asignadas a los distintos batallones según las necesidades y disponibilidades del momento. Sin embargo, y debido al hecho de que el avance tierra adentro no había sido ni tan profundo ni tan rápido como se esperaba, existía un excedente de carros de combate. Al oeste, junto al Primer Ejército de los EE.UU., era el XXX Cuerpo de Bucknall el que sostenía el frente. Junto a él, la avanzadilla de «Epsom» había pasado a control del XII Cuerpo, y la parte norte de Caen a cargo del II Cuerpo canadiense, ambas formaciones de reciente creación, lo que dejaba al I Cuerpo de Crocker manteniendo el frente como antes, al este de Caen. Ello permitió a Montgomery pasar a sus tres divisiones acorazadas a la reserva bajo el VIII Cuerpo. Montgomery afirmaría posteriormente que su capacidad de crear una reserva acorazada, cosa que los alemanes no podían hacer, fue lo que le hizo saber que la batalla estaba ganada.

El plan de «Goodwood» requería un ataque subsidiario del XXX Cuerpo y del XII Cuerpo —llamado operación «Greenline»— que habría de inmovilizar a las fuerzas alemanas situadas frente al puesto avanzado de «Epsom». A continuación, el sector este de Caen sería atacado el 18 de julio. El frente alemán permanecía sostenido hasta una profundidad de cinco kilómetros por grupos de batalla de la 16 División de Campo de la Luftwaffe y por la 21 División Panzer, ambas apoyadas por el III Cuerpo Flak. En el flanco oeste, el II Cuerpo canadiense ejecutaría un doble envolvimiento de Caen, expulsando finalmente a los alemanes de la ciudad y de la siderurgia de Colombelles. En el flanco este, la 3 División británica atacaría en dirección sudeste para ampliar la cabeza de puente. En el centro, la artillería aliada sería sustituida por infantería. Asimismo, más de un millar de bombarderos aliados medianos y pesados abrirían un hueco de unos ocho kilómetros a través de las defensas alemanas. Al bombardeo seguirían las descargas de 750 cañones —artillería naval incluida— y diversos ataques de cazabombarderos. En conjunto, intervendrían 4.500 aparatos aliados en la operación.

Fuerzas norteamericanas. La artillería de 15 mm autopropulsada del 987 Batallón de Artillería desembarca en la playa «Omaha» el 7 de junio. Adviértanse al fondo las dos lanchas de desembarco, deliberadamente varadas y con las puertas abiertas para desembarcar su carga y hacerse luego a la mar con la marea alta. Este método para la descarga fue desarrollado como respuesta a los problemas de suministro del Día-D. (Fotografía IWM B5131)

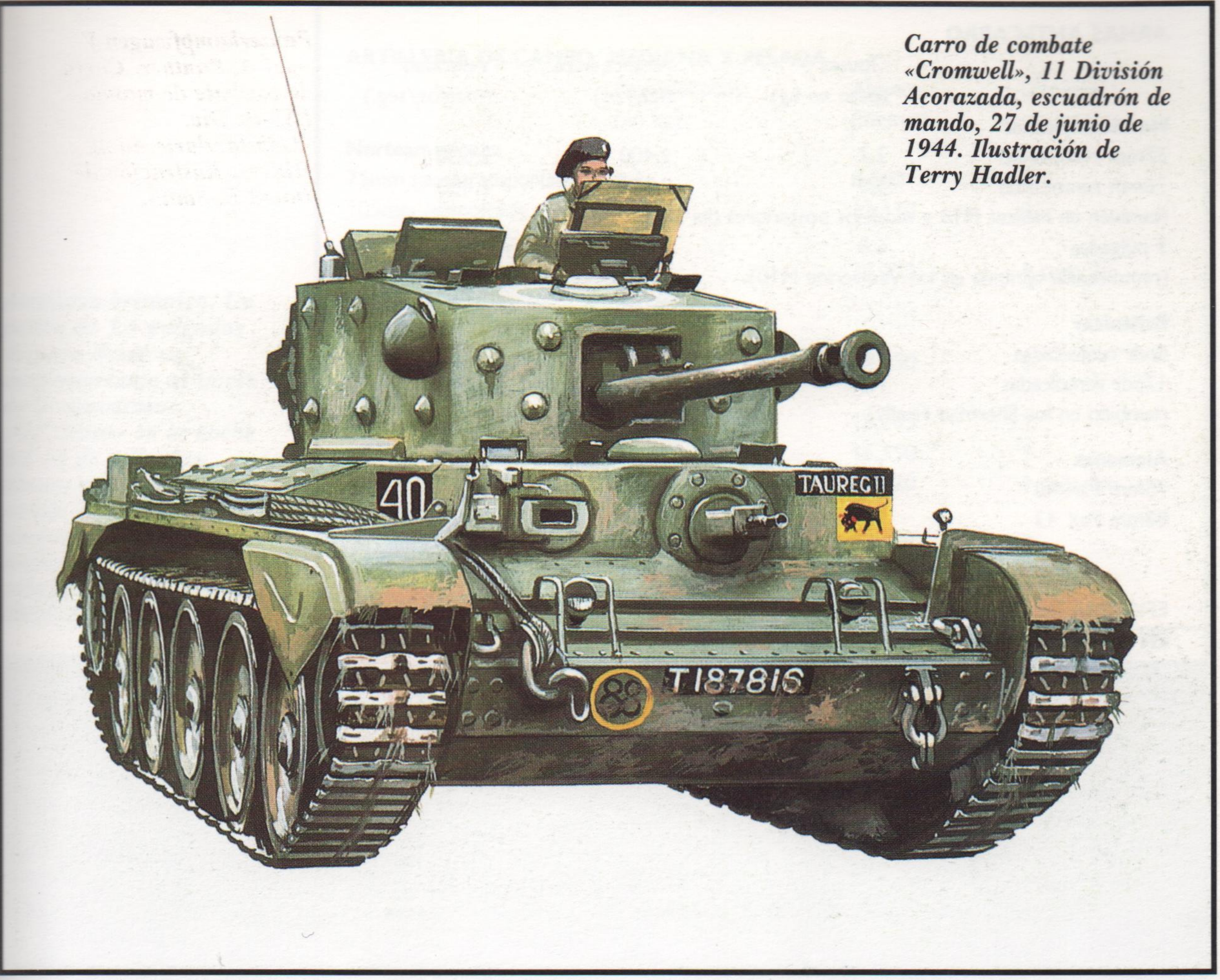


Panzerkampfwagen V Ausf A, Panther. Carro de combate de mando, I.SS-Pz Div. «Leibstandarte Adolf Hitler». Ilustración de David E. Smith.

Por fin, las tres divisiones acorazadas del VIII Cuerpo, procedentes de la reserva situada tras el I Cuerpo, al otro lado del canal de Caen y del río Orne, avanzarían una detrás de la otra atravesando las posiciones germanas y alcanzando el promontorio de Bourgébus. En la operación intervendrían 250 carros de combate como fuerzas de flanco y 750 como ariete principal de O'Connor.

El 15 de julio, tras diversos planes y discusiones preliminares con el SHAEF, Montgomery envió al teniente general Dempsey una orden en la que establecía sus objetivos. El primer objetivo británico consistía en obligar a los carros de combate alemanes a intervenir en la batalla para que así no pudieran ser empleados contra los norteamericanos durante la inminente operación «Cobra». El segundo objetivo era asegurar el resto de Caen. Los carros de combate de O'Connor debían llegar hasta el promontorio de Bourgébus, y sus vehículos acorazados debían proseguir hasta Falaise, pero cualquier operación ulterior habría de decidirse según el desarrollo de los acontecimientos. «Goodwood» era una de las típicas operaciones cautas de Montgomery. Mientras el I y el II Cuerpo de Panzer SS permanecieran donde estaban, cualquier resultado de esta estrategia podría considerarse aceptable (con excepción de una retirada británica). Montgomery se encontraba en la envidiable posición de acertar en todos sus planes.

Bradley y Dempsey tenían claros los objetivos de «Goodwood»: la orden de Montgomery, sin embargo, nunca llegó al cuartel general del SHAEF. La idea de un ataque acorazado en masa, y especialmente la mención de Falaise, llevó a Eisenhower y a Tedder a creer que por fin había llegado la ofensiva de Montgomery a gran escala, destinada a abandonar las playas. Montgomery, no obstante, dejó a Eisenhower con la impresión de que su estrategia consistía en un doble envolvimiento en el que «Goodwood» iniciaría una ruptura al este y



Carro de combate «Cromwell», 11 División Acorazada, escuadrón de mando, 27 de junio de 1944. Ilustración de Terry Hadler.

«Cobra» haría lo propio al este, o incluso que «Cobra» no era sino una operación subsidiaria.

Durante la noche del 15 de julio se inició la operación «Greenline», inmovilizando a la 2 Panzer, a la 9 Panzer SS y a la 10 Panzer SS al oeste de Caen, y forzando a la 1 Panzer SS a retroceder hacia la batalla para defender el río Orne. En lo que se refería a la operación «Goodwood», la ausencia del mariscal Rommel del campo de batalla en un momento tan crucial podía perdonarse por esta vez. El 17 de julio su automóvil había sido atacado por un cazabombardero aliado. Rommel resultó gravemente herido y trasladado a un hospital. No hubo de ser sustituido al frente del Grupo de Ejército B, pues el Generalfeldmarschall von Kluge asumió dicho mando junto con el de OB West, racionalizando la estructura de mando germana. Tres días después, el 20 de julio, algunos oficiales del ejército alemán se rebelaron contra la estrategia de Hitler y trataron de asesinarle por medio de una bomba depositada en su cuartel general, tras lo cual intentaron negociar la paz con los aliados. La bomba estalló, pero Hitler apenas resultó levemente herido. Ninguno de los altos oficiales alemanes de Normandía había intervenido en el plan con excepción de Rommel, a quien se permitió suicidarse en lugar de enfrentarse a un juicio.

A las 07:45 del 18 de julio, tras una serie de bombardeos de más de dos horas de duración, dio comienzo la operación «Goodwood». Caen fue conquistada con éxito por el II Cuerpo canadiense, y la 3 División británica alcanzó asimismo sus objetivos. En el centro, la 11 División Acorazada comenzó a avanzar por las constreñidas líneas del frente británico, seguida por los Guardias Acorazados y la 7 Acorazada. La vanguardia alemana fue penetrada con éxito, pero el espionaje aliado había subestimado la fortaleza de las defensas germanas, las cuales alcanzaban una profundidad de casi 15 kilómetros: tras la 16 División de Campo de la Luftwaf-

ARMAS ANTI-CARRO

	Obuses (peso en kg)	Alcance máx. (metros)	Velocidad (metros/seg.)
Norteamericanas			
57mm remolcadas	2,7	9.400	2.500
76mm remolcadas	5,9	9.200	2.400
(también en Hellcat M18 y modelos posteriores del Sherman M4)			
3 pulgadas	6,8	14.700	2.400
(remolcadas, también en los Wolverine M10)			
Británicas			
6pdr remolcadas	2,7	9.400	2.500
17pdr remolcadas	7,7	15.500	2.500
(también en los Sherman Firefly)			
Alemanas			
75mm PaK 40	6,8	7.000	1.600
88mm PaK 43	10,4	16.000	2.200

EFICACIA DE CARROS DE COMBATE Y ARMAS ANTI-CARRO EN CARROS ENEMIGOS

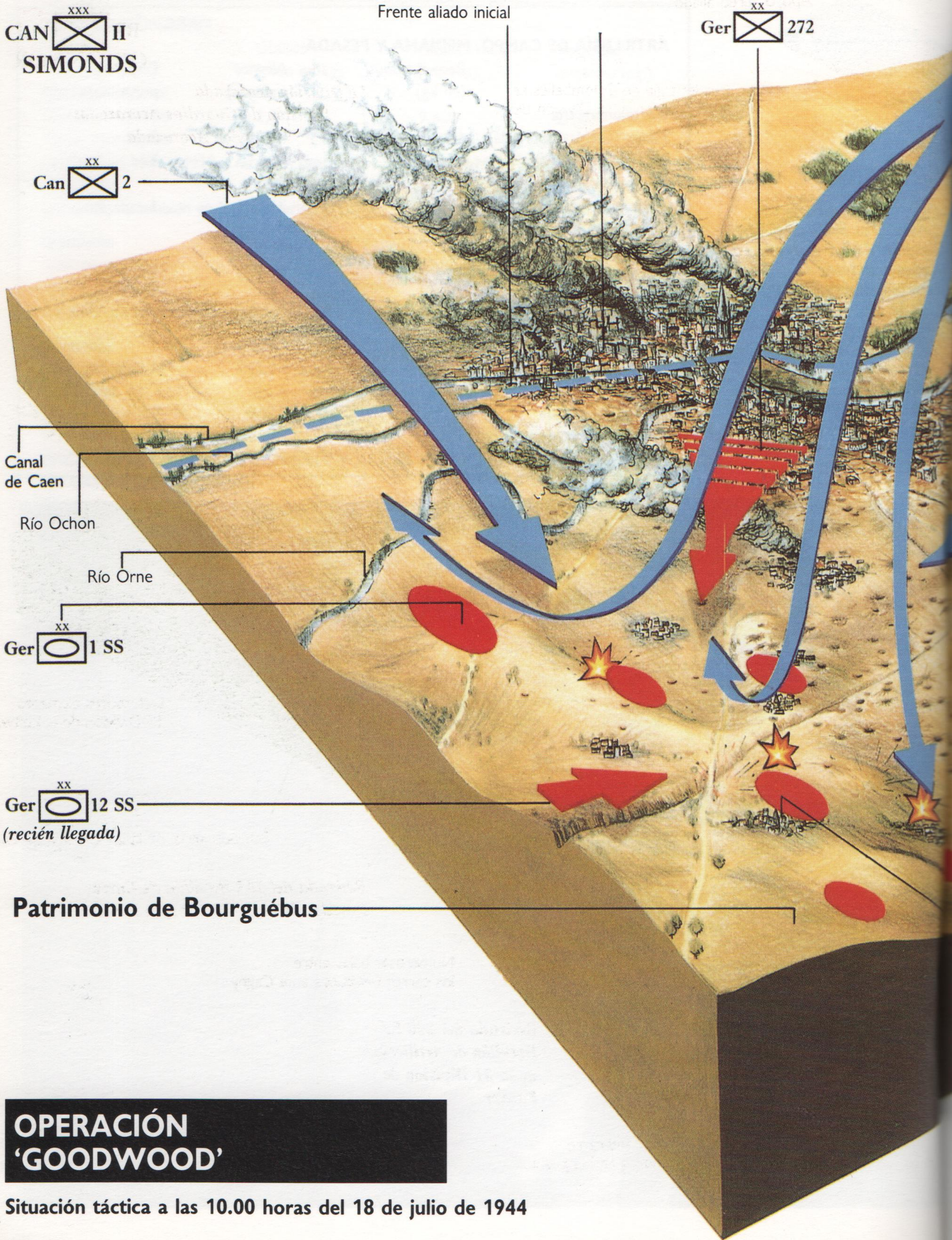
(profundidad de penetración de blindajes de 30° de inclinación)

	Alcance en metros			
	100m	500m	1 000m	2 000m
Norteamericanas				
75mm (Sherman, Cromwell y Churchill)	74mm	68mm	60mm	47mm
57mm (remolcadas)	–	81mm	64mm	50mm
76mm (remolcadas, Sherman y Hellcat)	109mm	99mm	89mm	73mm
3 pulgadas (Wolverine y remolcadas)	109mm	99mm	89mm	73mm
Británicas				
6pdr (remolcadas)	143mm	131mm	117mm	90mm
17pdr (remolcadas y Sherman Firefly)	149mm	140mm	130mm	111mm
Alemanas				
75mm KWK 40 (Panzer IV)	99mm	92mm	84mm	66mm
75mm PaK 40 (remolcadas)	99mm	92mm	84mm	66mm
88mm KwK 36 (Panzer VIE Tiger)	120mm	112mm	102mm	88mm
75mm KwK 42 (Panzer V Panther)	138mm	128mm	118mm	100mm
88mm KwK 43 (Panzer VIB, King Tiger, Jagdpanther y remolcadas)	202mm	187mm	168mm	137mm
128mm PaK 44 (Jagdtiger)	–	212mm	202mm	182mm

ARTILLERÍA DE CAMPO, MEDIANA Y PESADA

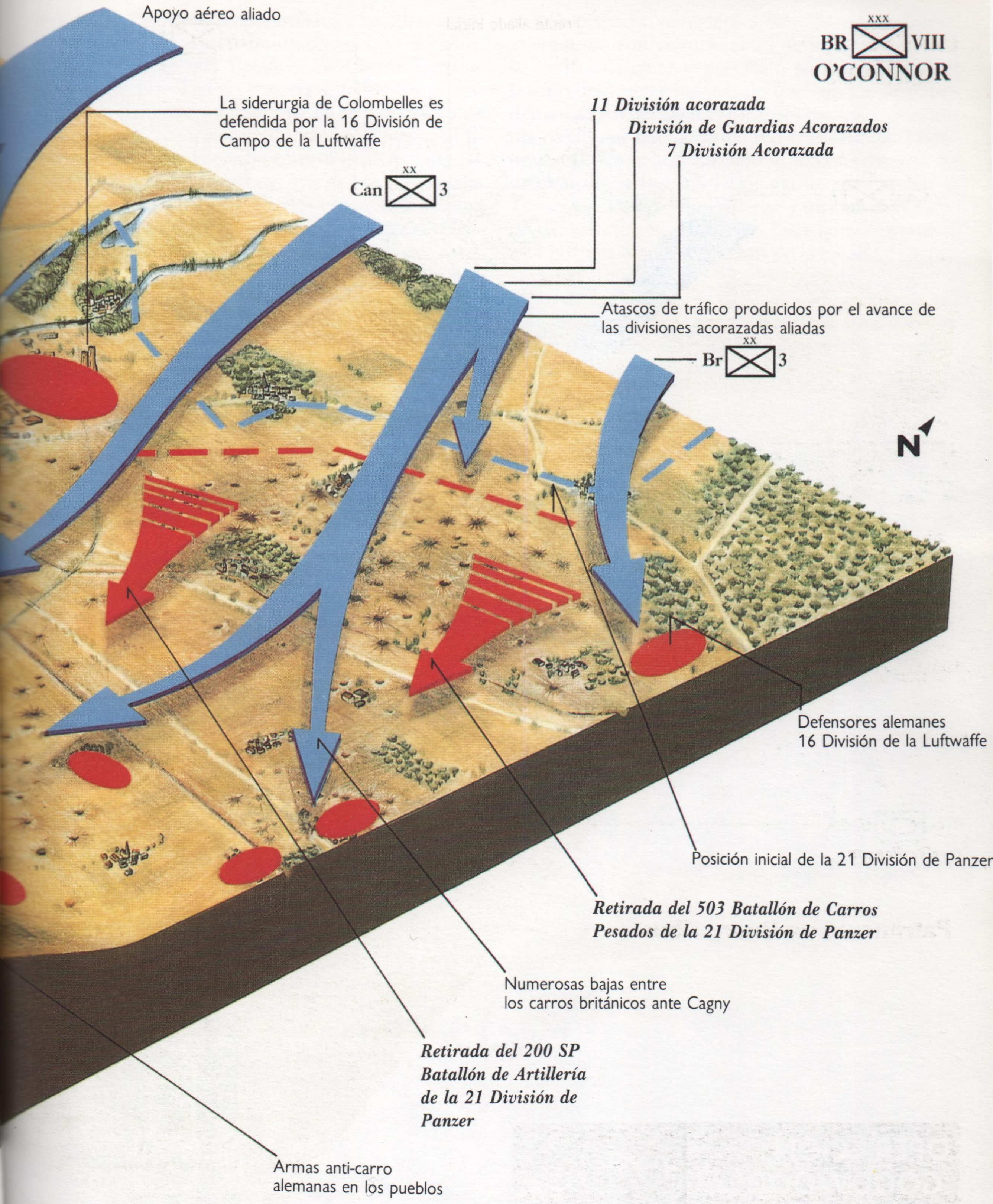
	Peso del obús (en kg)	Alcance (metros)	Disparos por minuto
Norteamericana			
75mm (aerotransportada)	6,3	8.680	3
105mm (remolcada o autopropulsada)	14,9	11.110	3
155mm (remolcada o autopropulsada)	43,0	23.225	1 cada 2m
Británica			
25pdr (remolcada o autopropulsada)	11,3	12.250	3
4,5 pulgadas (remolcada)	24,9	18,745	1
5,5 pulgadas (remolcada)	36,2	16.550	1
7,2 pulgadas	90,7	14.720	1 cada 2m
Alemana			
105mm remolcada	14,5	9.760	3
150mm remolcada	43,0	11.250	1 cada 2m
210mm remolcada	119,7	31.000	1 cada 3m

Artillería británica. Un cañón de 5,5 pulgadas dispara desde su emplazamiento al inicio de la operación «Greenline» en la noche del 15 de julio. Los obuses apilados junto al cañón indican la típica andanada previa aliada, incluso en operaciones subsidiarias. (Fotografía IWM B7413)

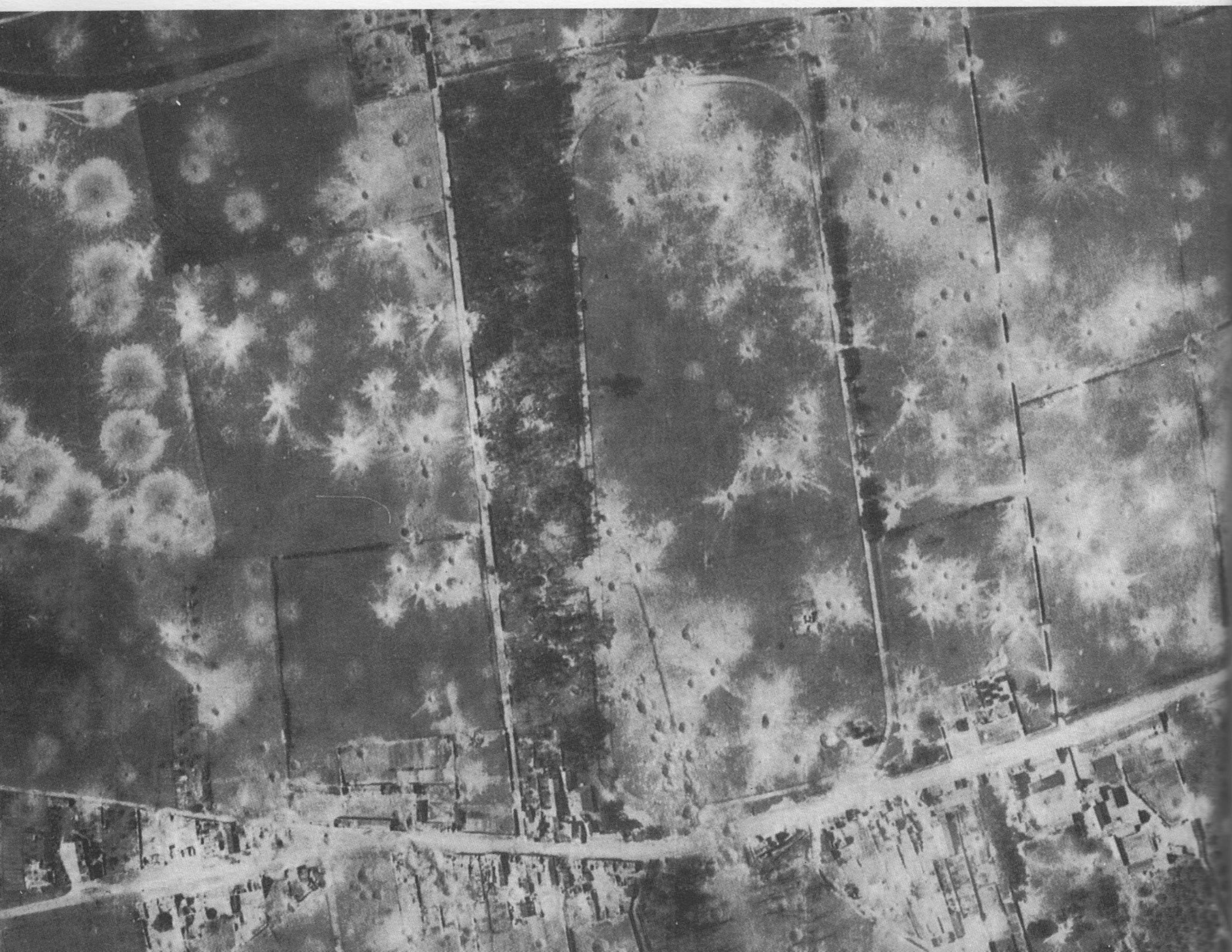

xxx
CAN II
SIMONDS
Frente aliado inicial
xx
Ger 272
xx
Can 2
Canal de Caen
Río Ochon
Río Orne
xx
Ger 1 SS
xx
Ger 12 SS
(recién llegada)
Patrimonio de Bourguébus

OPERACIÓN 'GOODWOOD'

Situación táctica a las 10.00 horas del 18 de julio de 1944


Apoyo aéreo aliado
XXX
BR VIII
O'CONNOR
La siderurgia de Colombelles es defendida por la 16 División de Campo de la Luftwaffe
11 División acorazada
División de Guardias Acorazados
7 División Acorazada
XX
Can 3
Atascos de tráfico producidos por el avance de las divisiones acorazadas aliadas
XX
Br 3
N
Defensores alemanes 16 División de la Luftwaffe
Posición inicial de la 21 División de Panzer
Retirada del 503 Batallón de Carros Pesados de la 21 División de Panzer
Numerosas bajas entre los carros británicos ante Cagny
Retirada del 200 SP Batallón de Artillería de la 21 División de Panzer
Armas anti-carro alemanas en los pueblos

17
18
18



fe y la 21 Panzer se encontraba un batallón especial de artillería autopropulsada, el 200 Batallón Anticarros, y el 503 Batallón de Carros Pesados compuesto por Tigers; tras ellos, todos los poblados de la llanura contaban con su propio grupo de cuatro o cinco cañones anticarro de 88 mm, y al final se encontraba la concentración principal del III Cuerpo Flak de Bourgébus, tras el que descansaba el I Cuerpo de Panzer SS. La estructura de una división acorazada británica, dividida entre una brigada de infantería y una brigada acorazada, significaba que mientras la infantería se ocupaba de despejar los primeros pueblos, los carros avanzaban prácticamente sin apoyo para enfrentarse a una masa de armas anticarro. Cuando Montgomery ya anunciaba un éxito completo al SHAEF y a la prensa, el avance acorazado se detuvo ante una masa de carros incendiados poco antes de llegar al promontorio de Bourgébus. Al día siguiente, la infantería y los carros de ambos bandos se disputaron los pueblos de la ladera anterior del promontorio, y el 20 de julio la ofensiva se vio detenida por la misma lluvia torrencial que había retrasado la operación «Cobra». Caen había sido despejado, y el I Cuerpo de Panzer SS rechazado hacia la batalla, aun a costa de perder 413 carros de combate, lo que suponía el 36 por 100 de la fuerza acorazada del Segundo Ejército británico. Como dijera Eisenhower, los británicos habían avanzado once kilómetros a un ritmo de casi mil toneladas de bombas por kilómetro.

Dos Shermans M4 del 23 de Húsares, tercer regimiento de carros de la 11 División Acorazada, se ponen en marcha al inicio de la operación «Goodwood», el 18 de julio. Al fondo se distinguen las chimeneas de la siderurgia de Colombelles. (Fotografía IWM B7524)

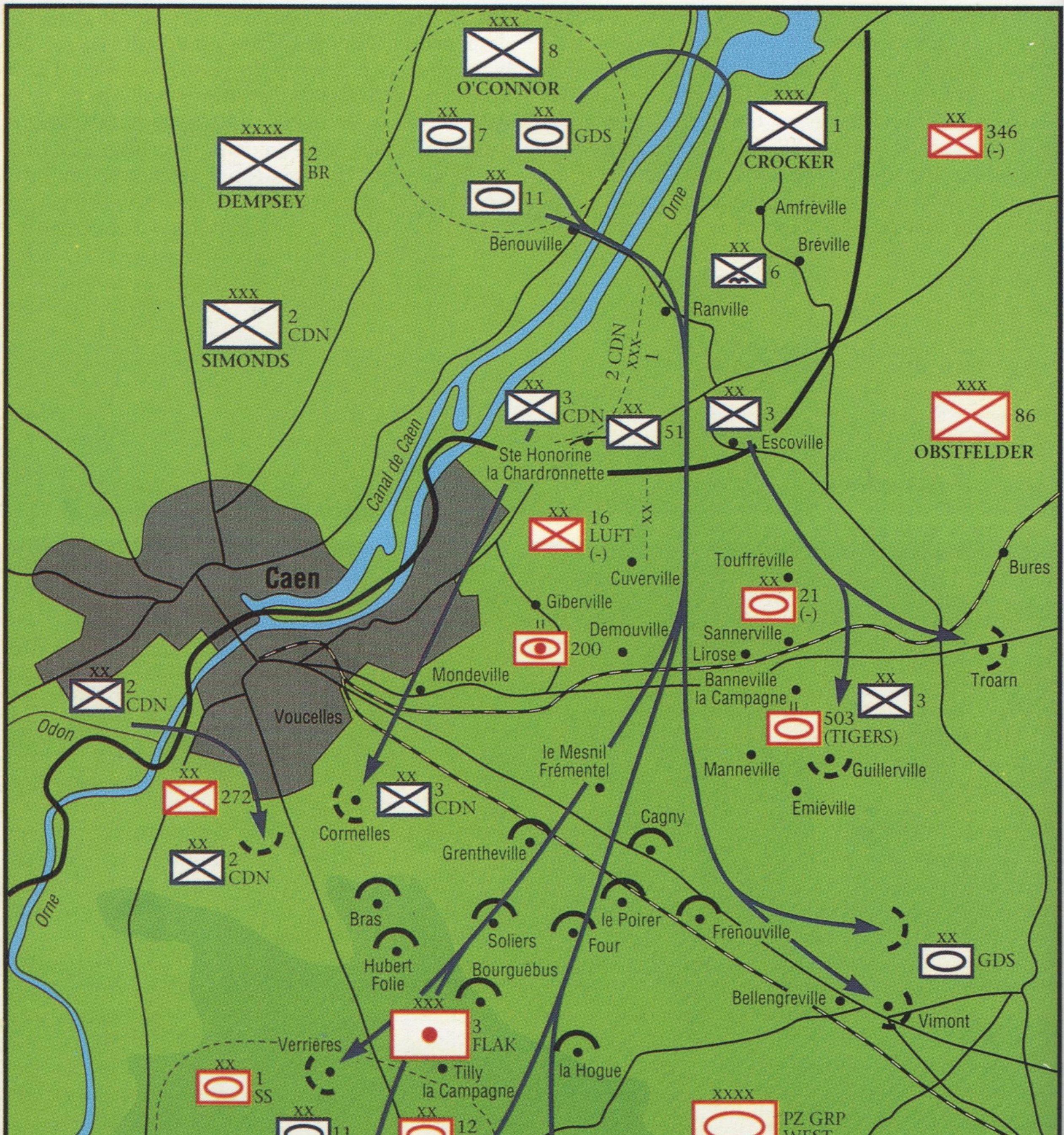
Vista aérea de la zona del poblado de Cagny el 18 de julio, al inicio de la operación «Goodwood». Los aliados bombardearon la zona con bombarderos pesados, y aunque las espoletas estaban dispuestas para estallar al impacto, los enormes cráteres dificultaban el avance. La improvisada defensa de Cagny, a cargo de cinco cañones anti-carro de 88mm y unos pocos soldados, fue crucial para detener el avance británico. (Fotografía IWM CL477)

Fue entonces cuando Eisenhower demostró las cualidades que le habían convertido en el Jefe Supremo de las fuerzas aliadas. Pese a la insistencia de Tedder, de su propio equipo y de las voces que criticaban la actuación de Montgomery en el esfuerzo bélico aliado, no relevó a éste. Por el contrario, se contentó con visitarle el 20 de julio, tras lo cual le envió una carta expresando su disgusto por el fracaso británico e insistiendo que con los alemanes demasiado débiles para lanzar un contraataque, había pasado el momento de mostrar cautela. Eisenhower podía haber asumido el mando directo. Se había fijado la fecha del 1 de agosto para activar el Tercer Ejército estadounidense y formar el 12 Grupo de Ejército; sin embargo, Eisenhower renunció a cambiar el mando en mitad de la batalla y estipuló por el contrario que Montgomery debía seguir a cargo de ambos grupos de ejército hasta que la batalla hubiera concluido. Fue aquella una decisión difícil pero acertada. Aunque Eisenhower contaba con plena autoridad de Churchill para apear del mando a cualquier oficial que no considerara satisfactorio, sabía cuán nocivo sería para la coalición aliada que él, como norteamericano, prescindiera del más célebre general del ejército británico.

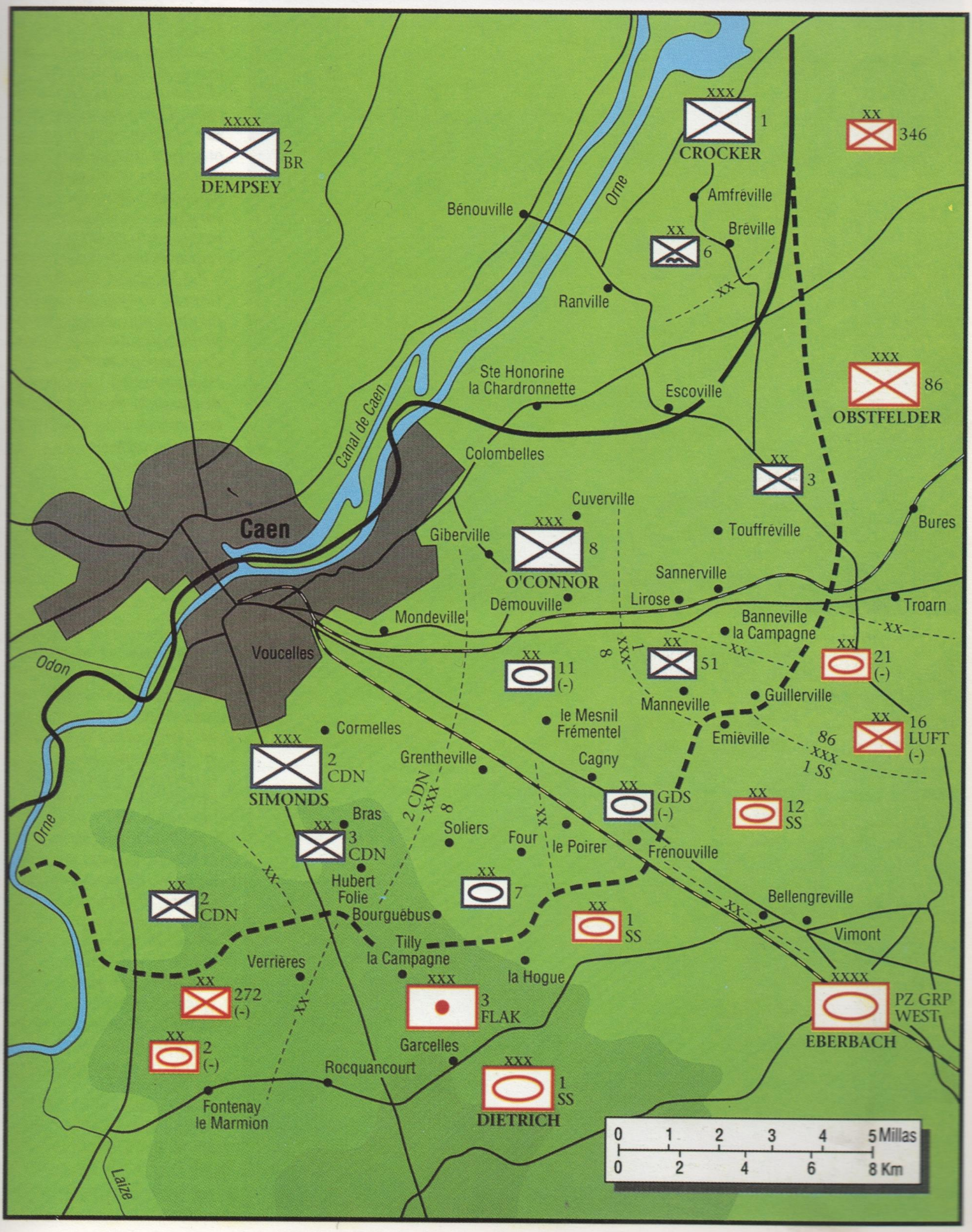
De hecho, Montgomery había ganado su batalla gracias a «Goodwood». En la tarde del 18 de julio, la última división acorazada del Decimoquinto Ejército, la 116 Panzer, recibió la orden de trasladarse al sector de Caen. Las únicas dos divisiones acorazadas alemanas que quedaban en Francia, la 9 y la 11 de Panzer, se encontraban en el sur. En el frente de Caen, los británicos disponían de tres divisiones acorazadas, diez divisiones de infantería y una división aerotransportada, pero se enfrentaban a siete divisiones acorazadas y a seis divisiones de infantería. Los norteamericanos, con cuatro divisiones acorazadas y trece divisiones de infantería, se enfrentaban a dos divisiones acorazadas, una división mecanizada, tres divisiones de infantería, una división aerotransportada y dos divisiones de paracaidistas. Incluso sin contar con la extrema debilidad de las fuerzas alemanas, la superioridad norteamericana era al menos de dos a uno.

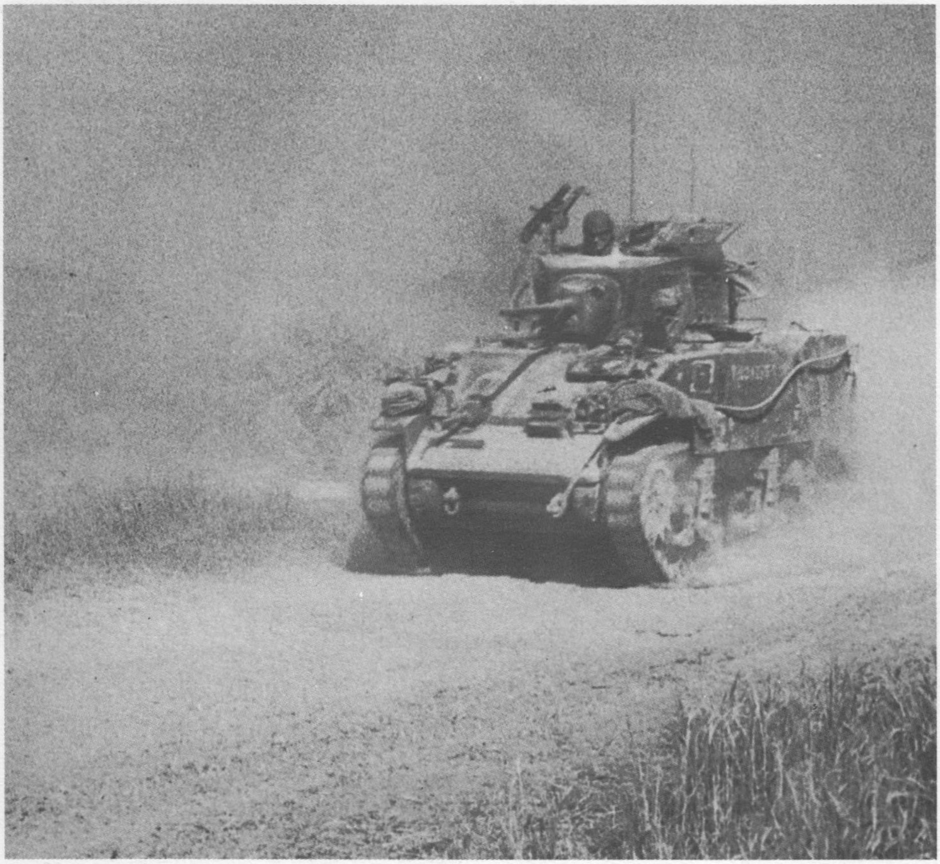
La operación «Cobra», al igual que «Goodwood», se basaba en un bombardeo de saturación del frente alemán a lo largo de casi siete kilómetros muy distinto de los anteriores ataques norteamericanos de amplio alcance y de su posterior aprovechamiento por los carros de combate. El objetivo escogido para los 1.500 bombarderos de la Octava Fuerza Aérea de los Estados Unidos fue la División «Panzer Lehr», situada frente al VII Cuerpo de Collins. A diferencia de Dempsey, sin embargo, Bradley tenía infantería de sobra. Tras el bombardeo, el ataque se realizaría por medio de tres divisiones de infantería, manteniendo en retaguardia las dos divisiones acorazadas y una división de infantería de

Operación ‘Goodwood’, 18-20 de julio de 1944

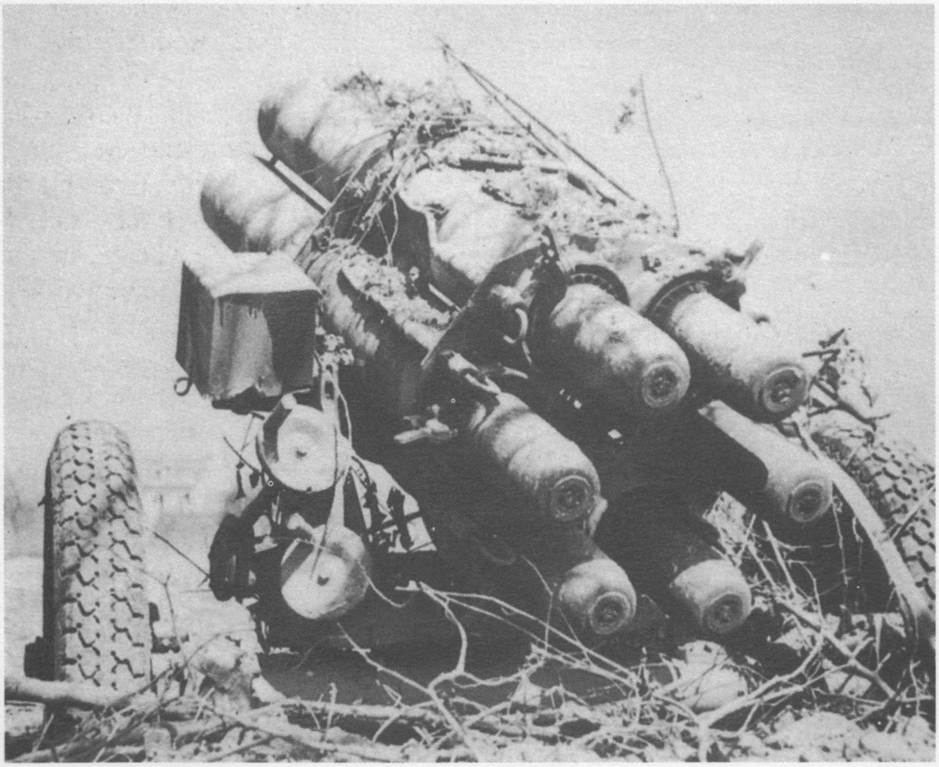

XXX 8 O'CONNOR
XX 7
XX GDS
XX 11
XXXX 2 BR DEMPSEY
XXX 2 CDN SIMONDS
XXX 1 CROCKER
XX 346 (-)
XX 6
XX 3 CDN
XX 51
XX 3
XXX 86 OBSTFELDER
2 CDN XXX 1
XX
XX 16 LUFT (-)
XX 21 (-)
II 200
XX 2 CDN
XX 3
II 503 (TIGERS)
XX 272
XX 3 CDN
XX 2 CDN
XX GDS
XXX 3 FLAK
XX 1 SS
XX 11
XX 12 SS
XXXX PZ GRP WEST EBERBACH
XX 7
XXX 1 SS DIETRICH
Bénouville
Amfréville
Bréville
Ranville
Orne
Canal de Caen
Escoville
Ste Honorine la Chardronnette
Caen
Cuverville
Touffréville
Bures
Giberville
Demouville
Sannerville
Lirose
Troarn
Mondeville
Banneville la Campagne
Voucelles
Odon
le Mesnil Frémentel
Manneville
Guillerville
Emiéville
Cormelles
Cagny
Grentheville
Bras
Soliers
le Poirer
Four
Frénouville
Hubert Folie
Bourguébus
Bellengreville
Vimont
Verrieres
Tilly la Campagne
la Hogue
Fontenay le Marmion
Garcelles
Rocquancourt
Laize
0 1 2 3 4 5 Millas
0 2 4 6 8 Km
Objetivos británicos

Resultados de 'Goodwood', 20 de julio de 1944


XXXX
2
BR
DEMPSEY
XXX
1
CROCKER
XX
346
Bénouville
Orne
Amfréville
Bréville
XX
6
XX
Ranville
XXX
86
OBSTFELDER
Ste Honorine
la Chardronnette
Escoville
Canal de Caen
Colombelles
XX
3
Cuverville
Caen
Giberville
XXX
8
O'CONNOR
Touffréville
Bures
Sannerville
Lirose
Démouville
Troarn
Mondeville
Banneville
la Campagne
XX
XX
Voucelles
Odon
XX
11
(-)
1
XXX
8
XX
51
XX
21
(-)
Manneville
Guillerville
le Mesnil
Frémentel
Emiéville
XX
16
LUFT
(-)
86
XXX
1 SS
Cormelles
XXX
2
CDN
SIMONDS
Grentheville
2 CDN
XXX
8
Cagny
XX
GDS
(-)
XX
12
SS
Bras
XX
3
CDN
Soliers
Four
XX
le Poirer
Frenouville
Orne
XX
Hubert
Folie
XX
7
XX
2
CDN
Bourguébus
XX
1
SS
Bellengreville
XX
Vimont
Tilly
la Campagne
Verrières
la Hogue
XX
XXX
3
FLAK
XXXX
PZ GRP
WEST
EBERBACH
XX
272
(-)
XX
XX
2
(-)
Garcelles
Rocquancourt
XXX
1
SS
DIETRICH
Fontenay
le Marmion
Laize
0 1 2 3 4 5 Millas
0 2 4 6 8 Km



Un carro ligero M3 Stuart del 2 Batallón (Acorazado), Guardias Granaderos, el batallón insignia de la División de Guardias Acorazados, al inicio de la operación «Goodwood», el 18 de julio. (Resulta típico de sus planteamientos que mientras dos de las divisiones acorazadas británicas tenían formaciones de carros inspiradas en los regimientos de caballería y del Real Regimiento de Carros, la tercera tenía formaciones de carros inspiradas en batallones de guardias de pie reconvertidos.) El Stuart, demasiado ligero para un enfrentamiento en regla, era un carro de reconocimiento. (Fotografía IWM B7561)



Un Nebelwerfer alemán, o lanzacohetes múltiple, de la 7 Brigada Werfer. Aquí aparece cargado y listo para disparar. Este, en particular, se hallaba en Banneville-la-Campagne, en el flanco este de la batalla de «Goodwood», y fue capturado por la 3 División británica el 20 de julio. Como su nombre indica, el Nebelwerfer se hallaba originalmente diseñado para extender columnas de humo, pero demostró ser sumamente eficaz como arma de batalla. El sonido característico de sus disparos le valió el apodo de «Minnie la gimoteante» entre los británicos. (Fotografía IWM B7783)

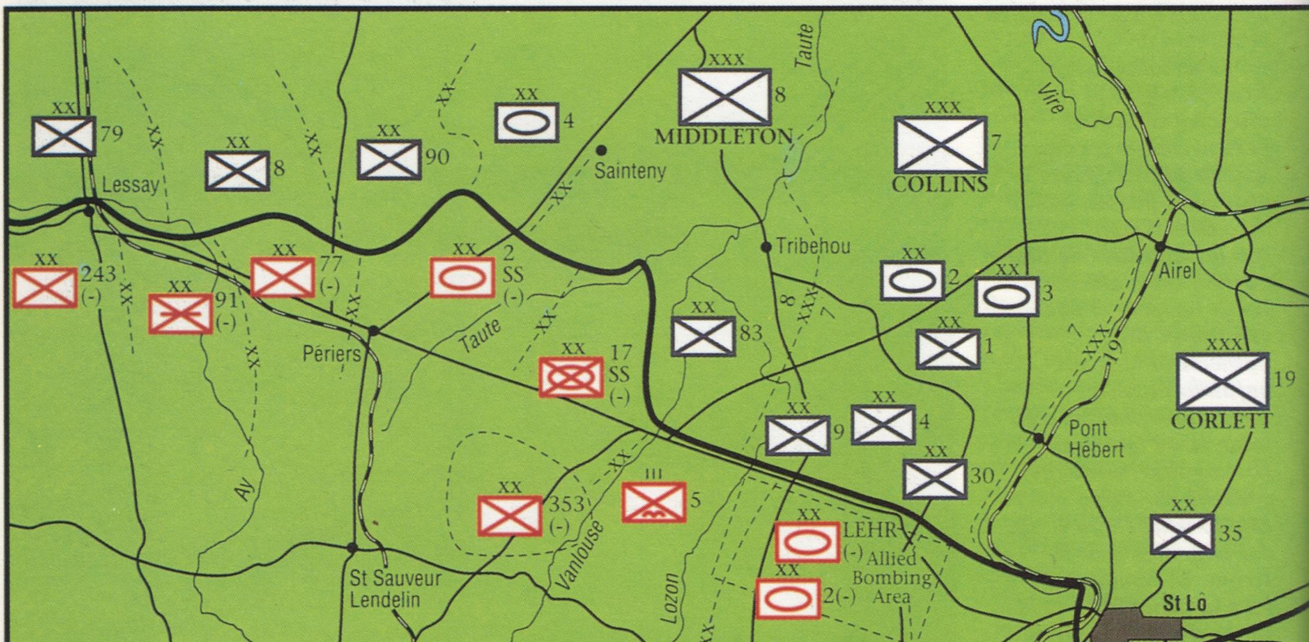
El secreto del éxito en el uso de la aviación por parte de los británicos y los canadienses residía en el sistema de Controladores Aéreos Previos, según el cual oficiales de la RAF pertenecientes a cada una de las divisiones atacantes podían hablar directamente por radio con los aparatos de apoyo cuando éstos atacaban. En la imagen, el jefe de escuadrón R.A. Sutherland luce su bufanda de seda antirreglamentaria y su medalla de Servicios Distinguidos mientras consulta un mapa con el comandante Colin Grey, del Regimiento de la Reina. El comandante luce la insignia de formación del Segundo Ejército británico y aparece sirviendo como oficial de enlace. (Fotografía IWM CL565)

la fuerza de ataque como reserva. Prevista para el 24 de julio, «Cobra» se retrasó en el último momento debido al mal tiempo. El mensaje, sin embargo, no alcanzó a 335 aparatos que bombardearon en malas condiciones de visibilidad y que, en algunos casos, descargaron sus bombas sobre su propia vanguardia. Curiosamente, no se perdió el elemento sorpresa, pues los alemanes consideraron que el ataque norteamericano se había visto detenido por su propio fuego defensivo.

Entretanto, el 23 de julio, el Primer Ejército canadiense entró en acción con el II Cuerpo canadiense y el I Cuerpo británico. El teniente general Crerar planeó su propia ofensiva —la operación «Spring»—, la cual habría de desencadenarse el 25 de julio a cargo del II Cuerpo canadiense a lo largo de la carretera de Caen-Falaisie, manteniendo la División de Guardias Acorazados y la 7 División Acorazada como reserva en caso de que lograran la ruptura. Así, por simple coincidencia, ambas ofensivas comenzaron en el mismo día. Al sur de Caen, los canadienses no lograron superar las defensas de la 1 Panzer SS y la 9 Panzer SS, y el ataque se canceló transcurridas 24 horas. OB West, sin embargo, continuó contemplando «Spring» como la principal ofensiva aliada durante doce horas más antes de responder a «Cobra». Ello se debió en parte a la lentitud con que había comenzado el ataque de Collins, frenado por las bombas norteamericanas que caían sobre sus propias tropas. Entre las bajas figuró el oficial aliado de mayor rango muerto en Europa, el teniente general Lesley McNair, Jefe de las Fuerzas Terrestres de los Estados Unidos y supuestamente destinado en Normandía como sustituto de Patton al mando del FUSAG.

El bombardeo aniquiló la «Panzer Lehr», que perdió todos sus carros de combate y dos tercios de sus hombres. El ataque de la infantería se inició a las 11:00 horas, y al concluir el primer día el VII Cuerpo había penetrado unos tres kilómetros y medio en las posiciones germanas. Al día siguiente, el VIII Cuerpo, situado al oeste, se unió al VII Cuerpo y obligó a los alemanes a retroceder otros siete kilómetros. El 27 de julio se produjo la ruptura al abrirse paso la 2 División Acorazada (llamada «Infierno sobre ruedas») a través de campo abierto. Bradley dejó el VIII Cuerpo al mando de Patton. El 28 de julio, el VII Cuerpo conquistó Coutances

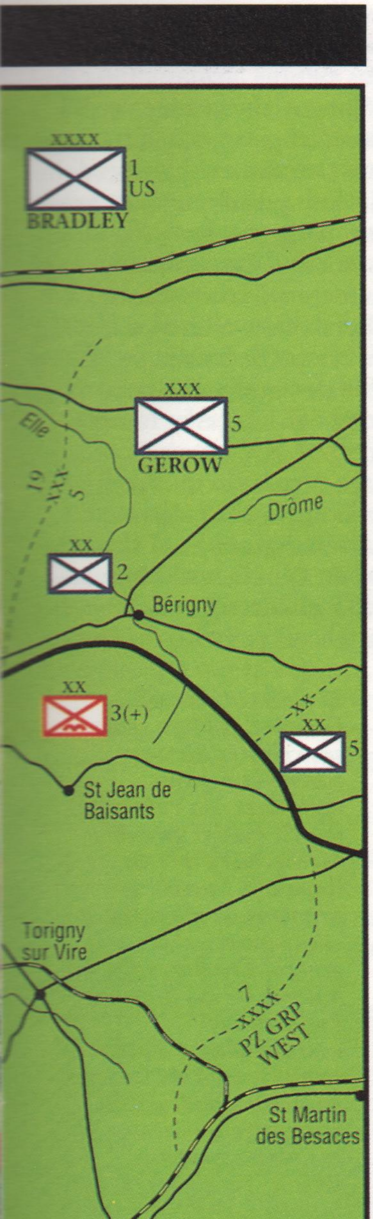
Operación 'Cobra', 25 de Julio de 1944


XX 79
Lessay
XX 8
XX 90
XX 4
Sainteny
XXX 8 MIDDLETON
Taute
XXX 7 COLLINS
Vire
XX 243 (-)
XX 91 (-)
XX 77 (-)
XX 2 SS (-)
Périers
Taute
XX 17 SS (-)
Tribehou
XX 83
XX 2
XX 3
XX 1
Airel
XXX 19 CORLETT
XX 9
XX 4
XX 30
Pont Hébert
Ay
XX 353 (-)
III 5
Vanlouse
XX LEHR (-)
Allied Bombing Area
XX 2(-)
XX 35
St Lô
St Sauveur Lendelin
Lozon
Marigny
St Gilles
XX 275(-)
Canisy
XX (+)
Composite from 352, 266, 275, 343, 353 Divs
Vire
2 PARA
XXX 84
Coutances
Cerisy la Salle
Soulles
XXX 84 CHOLTITZ
XXX 2 MEINDL
XXXX 7 HAUSSER
Hyenville
Roncey
Tessy sur Vire
Villebaudon
0 1 2 3 4 5 Millas
0 2 4 6 8 Km

tras una penetración de más de diecisiete kilómetros. Dos días después, las tropas de Patton capturaron la crucial intersección de carreteras de Avranches, en la base de la península de Cotentin, sin descubrir ante ellos una oposición alemana coherente. Al día siguiente, 1 de agosto, el Tercer Ejército estadounidense se consideró formalmente operativo. Bradley tomó el mando del 12 Grupo de Ejército con su adjunto, el teniente general Courtney Hodges, tomando asimismo el control del Primer Ejército de los Estados Unidos. Al cabo de 24 horas, y mientras la aviación y los carros mantenían abierta la franja de ocho kilómetros de Avranches, Patton atravesó el pueblo con cuatro divisiones, salió del *bocage* y se internó en las carreteras de Francia.

La explotación, 5-11 de agosto

A comienzos de agosto, el Séptimo Ejército del Oberstgruppenführer Hausser se estaba desintegrando. El Grupo Panzer West —rebautizado el 5 de agosto con el nombre de Quinto Ejército Pan-


XXXX
1
US
BRADLEY
Elle
XXX
5
GEROW
19
XXX
5
Drôme
XX
2
Bérigny
XX
3(+)
XX
XX
5
St Jean de Baisants
Torigny sur Vire
7
XXXX
PZ GRP WEST
St Martin des Besaces

La infantería norteamericana del VII Cuerpo al sur de St Lô durante o antes de la operación «Cobra». Estas condiciones de lucha eran las que tanto frenaban el avance norteamericano. Las tropas norteamericanas han intentado bordear una posición enemiga y se encuentran sometidas a fuego de artillería. (Fotografía IWM EA30511)

Un soldado de la 2.ª División de Panzer SS «Das Reich», probablemente perteneciente a uno de los dos regimientos Panzergrenadier de la misma, es registrado por un soldado del VIII Cuerpo cerca del pueblo de Gavray, al sur de Coutances, conquistado por los norteamericanos el 30 de julio. (Fotografía IWM OWIL52255)

zer— alcanzó similar situación una semana después. Las designaciones numéricas de las divisiones y cuerpos de ejército alemanes se mantuvieron inmutables, al igual que las fronteras de los mapas, pero sobre el terreno tan sólo existía una colección de pequeños grupos de combate reducidos al tamaño de batallones y formados por hombres que apenas sabían dónde se encontraban o quién era su jefe de un día para otro. Allí donde las unidades alemanas continuaban combatiendo, su superioridad táctica sobre los aliados era tan pronunciada como de costumbre, evitando hasta el último instante que sus retiradas se convirtieran en derrotas. Incluso un pequeño número de sus mejores carros de combate bastaba para detener la persecución de los aliados. A partir del 11 de agosto, sin embargo, no había nadie en ninguno de los bandos que aún pensara que los alemanes podían ganar la batalla.

A medida que el frente alemán se descomponía y la batalla ganaba movilidad, los jefes militares alemanes se vieron obligados a depender cada vez más de las transmisiones de radio, lo que proporcionaba aún más información a los aliados a través de «Ultra». Las fuerzas aéreas tácticas aliadas también entraron de lleno en el juego con la mejora del tiempo, atacando las columnas germanas durante sus desplazamientos y provocando terribles pérdidas entre los caballos de los que dependían sus transportes. En la mayor parte de las unidades alemanas escaseaba la munición, especialmente la destinada a sus armas anti-carro; en cuanto a los propios carros de combate y otros vehículos, iban siendo abandonados en el campo de batalla por falta de combustible. Para el 6 de agosto, el Grupo de Ejército B había sufrido 144.261 bajas y tan sólo 19.914 tropas de refresco.

El 27 de julio, von Kluge reconoció que la principal amenaza aliada era «Cobra», y no «Spring», e intentó cerrar la franja. Al día siguiente, el cuartel general del LVIII Cuerpo de Panzer inició su marcha desde el sur, liberando el cuartel general del XLVII Cuerpo de Panzer, el cual se retiró del fren-

El teniente general George S. Patton exhibe sus célebres dientes carcomidos y sus revólveres con culata de marfil ante el general Montgomery tras su llegada a Francia a primeros de julio. Entre ellos aparece el teniente general Bradley, rara vez ausente de sus disputas. Los alemanes consideraban a Patton como el mejor de los jefes militares aliados, y éste compartía numerosos de sus planteamientos bélicos; sin embargo, le faltaba habilidad para asimilar la compleja política de la guerra. Adviértase que ninguno de los generales luce insignias o distintivos de formación, sino tan sólo los galones propios de su rango. (Fotografía IWM B6551)

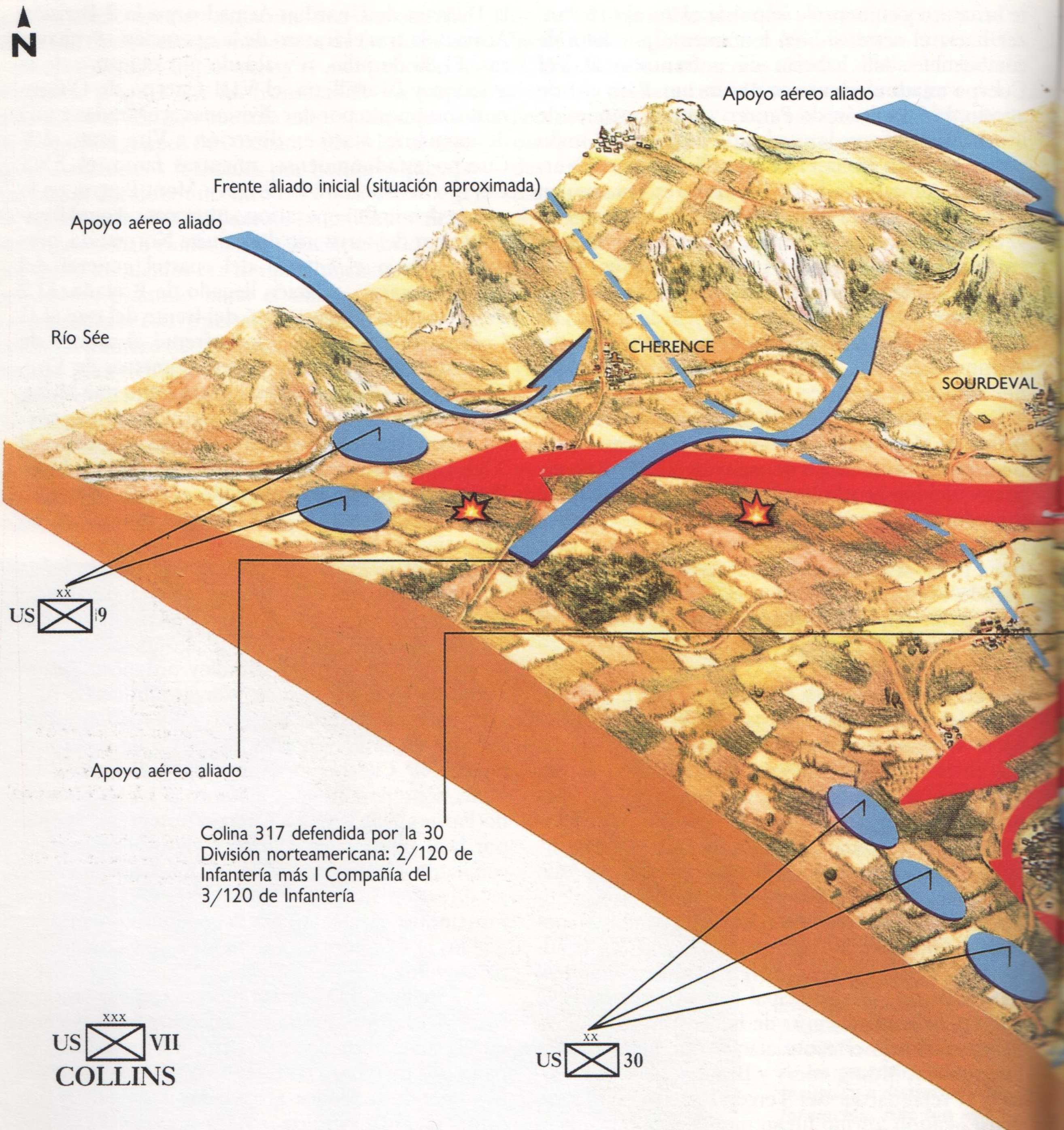
te británico y comenzó a impulsar al 2 y al 116 Panzer hacia el oeste, si bien lentamente por falta de combustible. Allí habrían de enfrentarse al VII Cuerpo estadounidense en Avranches. Para el 1 de agosto, la 9 División de Panzer y seis divisiones de infantería en diversos estados de preparación se dirigían también hacia el campo de batalla de Normandía. Aunque no hubo un momento preciso en el que los alemanes comprendieran la intención de «Fortitude», sus movimientos señalaron el final de cualquier posible éxito del plan de confusión. Incapaz de obtener informes coherentes de la situación del frente, von Kluge sustituyó al jefe del LXXXIV Cuerpo, se deshizo del jefe de estado mayor del Séptimo Ejército y el 30 de julio asumió el mando del mismo.

Dentro del plan original de «Overlord», el propósito de «Cobra» había consistido en asegurar los puertos de Bretaña. La decisión alemana de no retirarse del *bocage* y la habilidad de Montgomery en impedir al enemigo formar una reserva tuvo como consecuencia que la ruptura, cuando por fin se produjo, fue mucho más completa de lo que habían esperado los aliados. Durante el resto de la batalla, parecieron tener dificultades para aprovechar su propio éxito. El 29 de julio, Bradley ordenó a Patton que desviara todo el VIII Cuerpo de Middleton en dirección oeste hacia Bretaña mientras el resto del Tercer Ejército estadounidense avanzaba hacia Mortain. Las dos divisiones acorazadas y las dos divisiones de infantería de Middleton se enfrentaban al XXV Cuerpo, compuesto por tropas procedentes de seis divisiones, incluyendo la 77 División ya reformada y la 91 División Aerotransportada. De hecho, «Cobra» fracasó en su propósito original de asegurar los puertos de Bretaña, algunos de los cuales no cayeron hasta septiembre ni poseían valor inmediato alguno para los aliados. Bradley fue criticado por no dirigir inmediatamente el VIII Cuerpo —su principal formación— hacia el este en dirección a París; de haberlo hecho podría haber motivado el contraataque que tanto temían Eisenhower, Montgomery y Bradley contra el flanco o la retaguardia del Tercer Ejército estadounidense. Patton afirmó luego que si él hubiera tenido que molestarse en pensar en sus flancos, nunca habría podido combatir.

Como acompañamiento de «Cobra», Bradley había ordenado que el V Cuerpo estadounidense, situado junto al Segundo Ejército británico, lanzara un ataque de distracción el 26 de julio, ataque que para entonces iba progresando lentamente. Montgomery, entretanto, había apartado hacia el oeste a la División de Guardias Armados y a la 7 División Acorazada tras el fracaso de la operación «Primavera». El 30 de julio, respaldado por el apoyo de la aviación y la artillería, el VIII Cuerpo de O'Connor, compuesto por dos divisiones acorazadas y una de infantería, atacó en dirección a Vire junto al V Cuerpo estadounidense; mientras tanto, el XXX Cuerpo de Bucknall se dirigía a Mont Pinçon en lo que se denominó operación «Bluecoat». Aquel frente, el peor del territorio de la Suiza Normanda, permanecía bajo el control del cuartel general del LXXIV Cuerpo, también llegado de Bretaña. El 2 de agosto von Kluge apartó del frente del este al II Cuerpo de Panzer SS y lo enfrentó al avance de O'Connor, deteniéndolo a tres kilómetros de Vire. El avance del XXX Cuerpo era tan lento que Montgomery sustituyó a Bucknall por el teniente general Brian Horrocks, quien ya había mandado el XXX Cuerpo durante la guerra del desierto. Mont Pinçon fue por fin conquistado el 6 de agosto, el mismo día en que el XIX Cuerpo tomó Vire en compañía de los británicos.

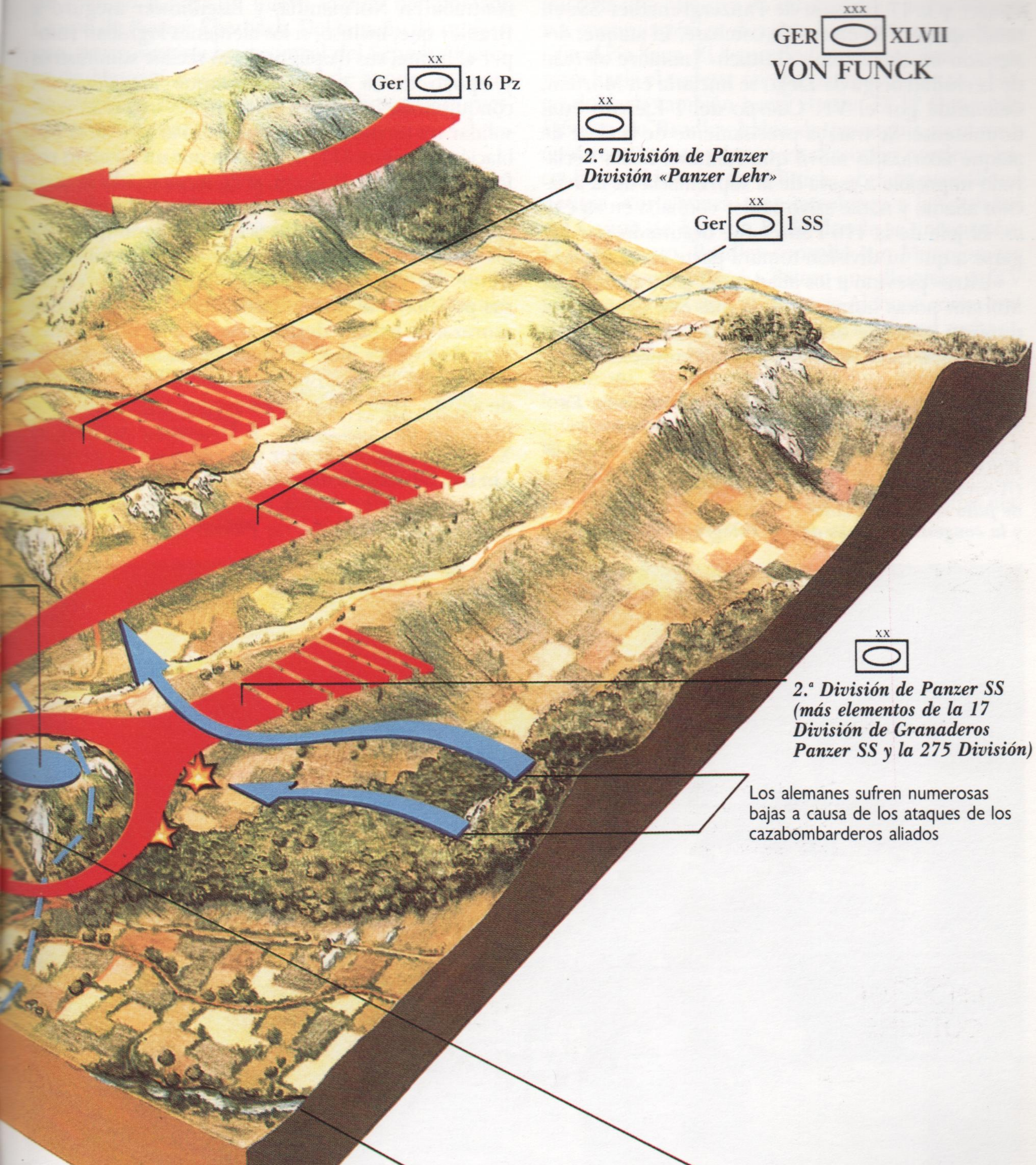
Entretanto, el Tercer Ejército de Patton había avanzado casi sin obstáculos. Para el 1 de agosto, los elementos de vanguardia del VIII Cuerpo habían alcanzado Rennes. El 3 de agosto, y con aprobación de Montgomery, Bradley ordenó a Patton encomendar tan sólo unas fuerzas mínimas a Bretaña y enviar el resto del Tercer Ejército estadounidense en dirección este. Para el 8 de agosto, el nuevo XV Cuerpo de Patton había llegado a Le Mans, sobrepasando por el flanco al LVIII Cuerpo de Panzer y al LXXXI Cuerpo (integrado apenas por la 9 División de Panzer y algunos grupos de combate). Al mismo tiempo, el XX Cuerpo corría en dirección sur hacia Nantes, con el XII Cuerpo formándose tras él. Había llegado el momento de que los norteamericanos demostraran su capacidad de movilidad.

El 3 de agosto, Adolf Hitler, tras rechazar numerosas solicitudes de retirada de von Kluge, ordenó que la línea entre los ríos Orne y Vire fuera ocupada por divisiones de infantería, liberando al menos cuatro divisiones acorazadas para lanzar un contraataque en dirección oeste a través de la base de la península de Cotentin apuntando a Avranches, separando a las fuerzas de Patton por y encerrando la invasión aliada en un callejón sin salida. Con el II Cuerpo de Panzer SS empeñado en la lucha contra los británicos en Vire, el cuartel general del XLVII Cuerpo de Panzer fue designado para coordinar el ataque, a cargo de los restos de la 2 División de Panzer, la División «Panzer Lehr»,


N
Apoyo aéreo aliado
Frente aliado inicial (situación aproximada)
Apoyo aéreo aliado
Río Sée
CHERENCE
SOURDEVAL
US XX 9
Apoyo aéreo aliado
Colina 317 defendida por la 30 División norteamericana: 2/120 de Infantería más I Compañía del 3/120 de Infantería
US XXX VII
COLLINS
US XX 30

CONTRAATAQUE DE MORTAIN

Amanecer. 5.00 horas del 7 de agosto de 1944


XXX
GER XLVII
VON FUNCK
XX
Ger 116 Pz
XX
2.ª División de Panzer
División «Panzer Lehr»
XX
Ger 1 SS
XX
2.ª División de Panzer SS
(más elementos de la 17
División de Granaderos
Panzer SS y la 275 División)
Mortain
Río Sélune

Los alemanes sufren numerosas bajas a causa de los ataques de los cazabombarderos aliados la 1 y 2 Divisiones de Panzer SS, la 116 División Panzer y la 17 División de Panzergrenadier SS: en total, apenas 185 carros de combate. El ataque, designado en clave como «Lüttich» (nombre alemán de la ciudad belga de Lieja) se iniciaría en Mortain, defendida por el VII Cuerpo del I Ejército estadounidense. Se trataba precisamente de la clase de ataque acorazado móvil que Rommel había declarado imposible a causa de la supremacía de la aviación aliada, y nadie salvo Hitler confiaba en su éxito. El jefe de la 116 Panzer fue destituido por negarse a que su división tomara parte en el mismo.

«Ultra» previno a los aliados del contraataque de Mortain pocas horas antes de que éste comenzara, durante la noche del 6 de agosto, golpeando a la 30 División estadounidense. Para entonces, la práctica totalidad de la fuerza aérea táctica aliada se encontraba en Normandía, y Eisenhower aseguró a Bradley que, incluso, si los alemanes lograban romper el frente, sus tropas podrían recibir suministros y apoyo de la aviación. Aunque los alemanes conquistaron la propia Mortain, no lograron consolidar un territorio crucial situado al este de la población, la colina 317, defendida por un batallón reforzado de la 30 División, y de madrugada se abatió sobre ellos un nutrido fuego de cazabombarderos británicos y norteamericanos. Fueron quizá 70 los carros de combate alemanes que penetraron el frente del VII Cuerpo, de los que 30 conservaban sus posiciones al caer la tarde. Las cinco divisiones acorazadas habían dejado tras ellas ocho cañones anticarro de 88 mm, y habían agotado su combustible tras avanzar no más de ocho kilómetros. El 9 de agosto, Hitler hizo oídos sordos a las renovadas protestas de Von Kluge y Hausser y ordenó al XLVII Cuerpo de Panzer que resistiera. El general Eberbach había de dejar el mando del Quinto Ejército de Panzer en manos del Oberstgruppenführer Dietrich, del I Cuerpo de Panzer SS, y concentrar

Comienza la operación «Bluecoat». Soldados del 4.º Batallón, Regimiento Wiltshire, 43 División (Wessex) soportan el 31 de julio el polvo, el calor y la congestión típicos de la Suiza Normanda. En primer término, un sargento actúa a modo de agente de tráfico para mantener un tránsito fluido tras las líneas. (Fotografía IWM B8308)

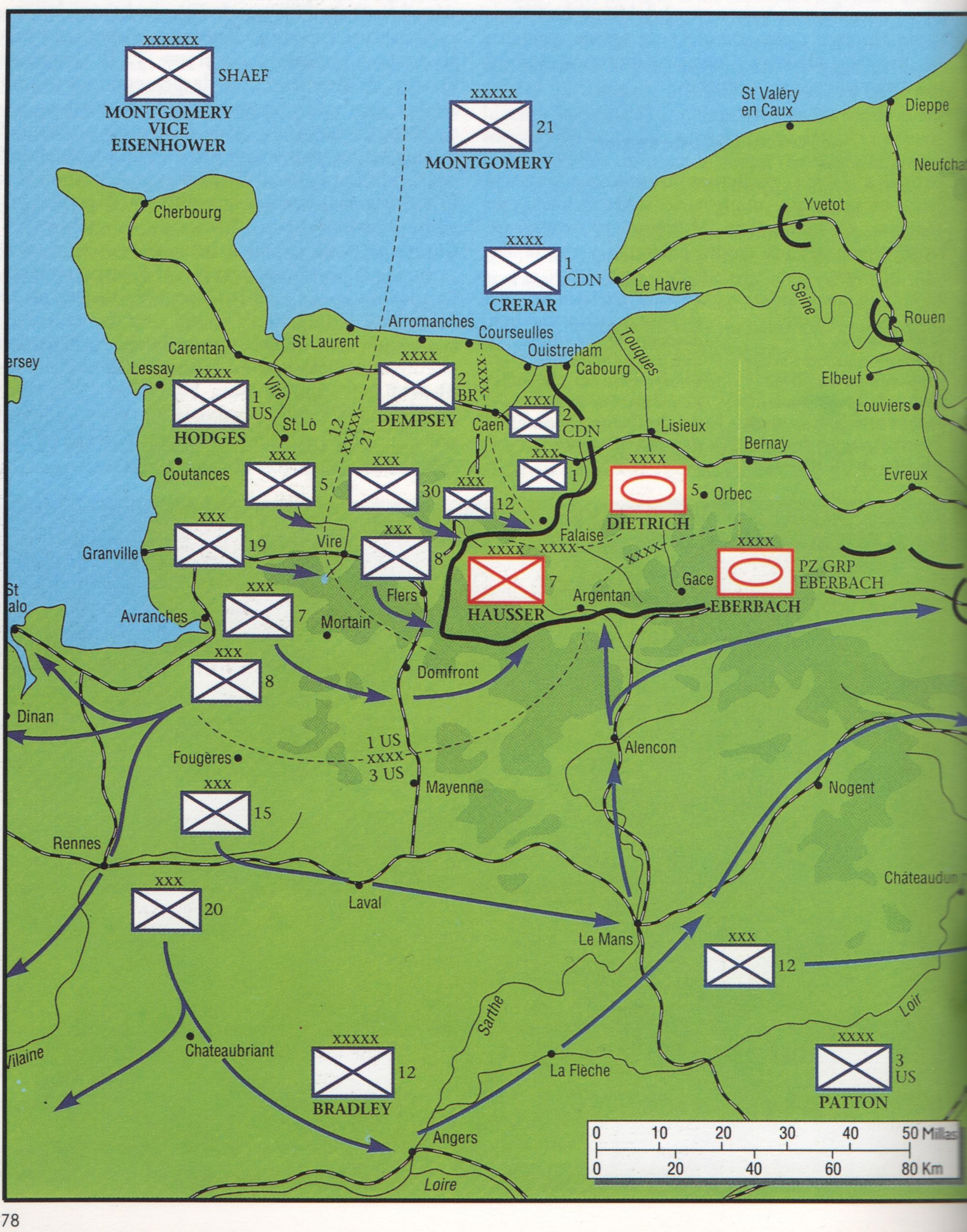
todas las fuerzas acorazadas disponibles del Grupo de Ejército B bajo un nuevo mando denominado Grupo de Panzer Eberbach. Del tamaño de un ejército, permanecería bajo control del Séptimo Ejército de Hausser y atacaría el 11 de agosto, primero en dirección suroeste y luego en dirección noroeste hasta retornar a Avranches.

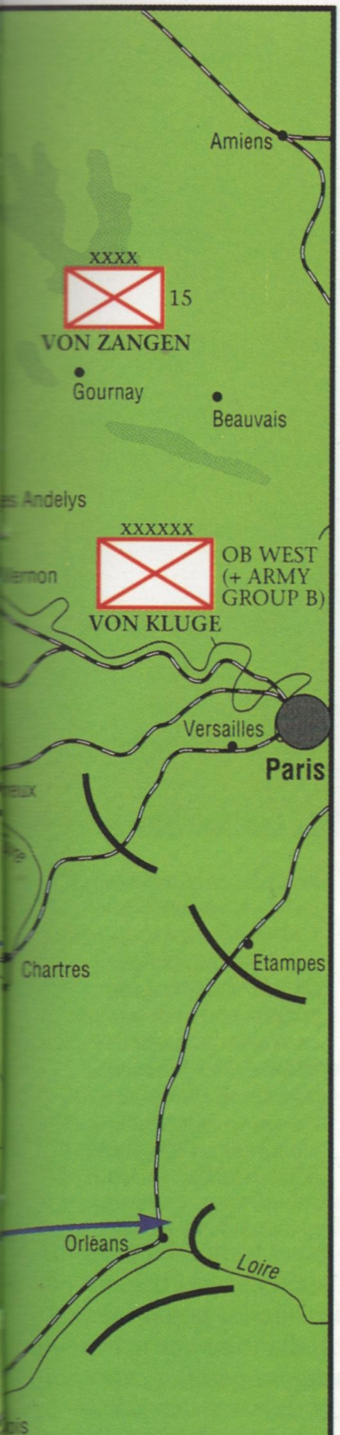
El cerco, 11-25 de agosto

Gracias a «Ultra», los aliados tardaron menos de 24 horas en saber que los alemanes no se retirarían de Mortain. El 6 de agosto, Montgomery ordenó un largo envolvimiento contra cualquier retirada alemana organizada. El Primer Ejército canadiense iniciaría una ofensiva en dirección sur hacia Falaise y a continuación se dirigiría hacia el este en dirección al río Sena. El Segundo Ejército británico avanzaría hacia el sudeste en dirección a Argentan y luego doblaría también hacia el este. El 12 Grupo de Ejército de Bradley había de proseguir su avance en dirección este y luego en dirección nordeste hacia París. El fracaso de «Lüttich» abría la posibilidad de una «corta pinza» que envolviera a la totalidad del Grupo de Ejército B allí donde se encontraba. El 8 de agosto, Bradley consultó con Montgomery y Eisenhower, ordenó a Patton que dirigiera su XV Cuerpo en dirección norte hacia Alençon como brazo sur de la pinza mientras el VII Cuerpo rechazaba a los restos del XLVII Cuerpo de Panzer. El 11 de agosto, Montgomery emitió una nueva orden: los canadienses debían tomar Falaise y Argentan mientras el 12 Grupo de Ejército se trasladaba de Alençon a Argentan para completar el círculo. Montgomery, siempre cauto, se mostraba inquieto por el posible poder de las fuerzas acorazadas alemanas que aún permanecían en la zona.

El 3 de agosto, el enlace entre la 3.ª División británica y la 2.ª División estadounidense proporcionó un firme punto de apoyo para la explotación por parte del Tercer Ejército de los EE.UU. Aquí, un soldado de la 2.ª División se dispone a hablar con la dotación de un cañón anti-carro británico. Adviértanse las insignias de formación y la ametralladora Bren a la derecha. (Fotografía IWM B8985)

La invasión, 16 de agosto, 1944


XXXXXX
SHAEF
MONTGOMERY
VICE
EISENHOWER
XXXXX
21
MONTGOMERY
XXXX
1
CDN
CRERAR
St Valéry
en Caux
Dieppe
Neufcha
Yvetot
Le Havre
Seine
Rouen
Elbeuf
Louviers
Evreux
Cherbourg
Arromanches
Courseulles
Ouistreham
Cabourg
Touques
St Laurent
Carentan
Lessay
ersey
XXXX
1
US
HODGES
Vire
St Lô
XXXX
2
BR
DEMPSEY
Caen
XXX
2
CDN
XXX
1
Lisieux
Bernay
XXXX
5
DIETRICH
Orbec
12
XXXXX
21
XXX
5
Coutances
XXX
30
XXX
12
Falaise
XXXX
XXXX
XXXX
7
HAUSSER
XXXX
PZ GRP
EBERBACH
Gace
Argentan
EBERBACH
XXX
19
Granville
Vire
XXX
8
Flers
St
alo
Avranches
XXX
7
Mortain
XXX
8
Domfront
Dinan
Fougères
1 US
XXXX
3 US
Alencon
Mayenne
Nogent
XXX
15
Rennes
Laval
Châteaudun
XXX
20
Le Mans
XXX
12
Loir
Sarthe
Vilaine
Chateaubriant
XXXXX
12
BRADLEY
La Flèche
XXXX
3
US
PATTON
Angers
Loire
0
10
20
30
40
50 Millas
0
20
40
60
80 Km



3 de agosto. El sargento mayor McCulloch del 6.º Batallón, Fusileros Reales Escoceses, 15 División (Escocesa), avanza a través de un campo de maíz durante la operación «Bluecoat». Para entonces, la 15 División era una formación veterana que había estado en acción más de seis semanas, y resulta instructivo advertir que el sargento mayor porta un rifle con la bayoneta calada en lugar de una ametralladora. Asimismo, se ha quitado las insignias de formación de las hombreras haciendo imposible distinguirle de un soldado raso. (Fotografía IWM B8558)

El ataque canadiense al sur de Caen —u operación «Totalize»— dio comienzo en la noche del 7 de agosto. Con apoyo de la Comandancia de Bombarderos de la RAF, el II Cuerpo canadiense atacó a la 89 División, apresuradamente reforzada por medio del 12 de Panzer SS. Las reservas del teniente general Crerar, 4 divisiones acorazadas canadienses y 1 división acorazada polaca, eran nuevas en Normandía y aún no habían entrado en combate, por lo que avanzaron muy lentamente. Un regimiento acorazado canadiense perdió el rumbo por completo y fue arrollado por los alemanes. Pese a su considerable superioridad en número, los canadienses se vieron frenados el 11 de agosto tras un avance de 15 km, esto es, apenas la mitad del recorrido que los había separado de Falaise.

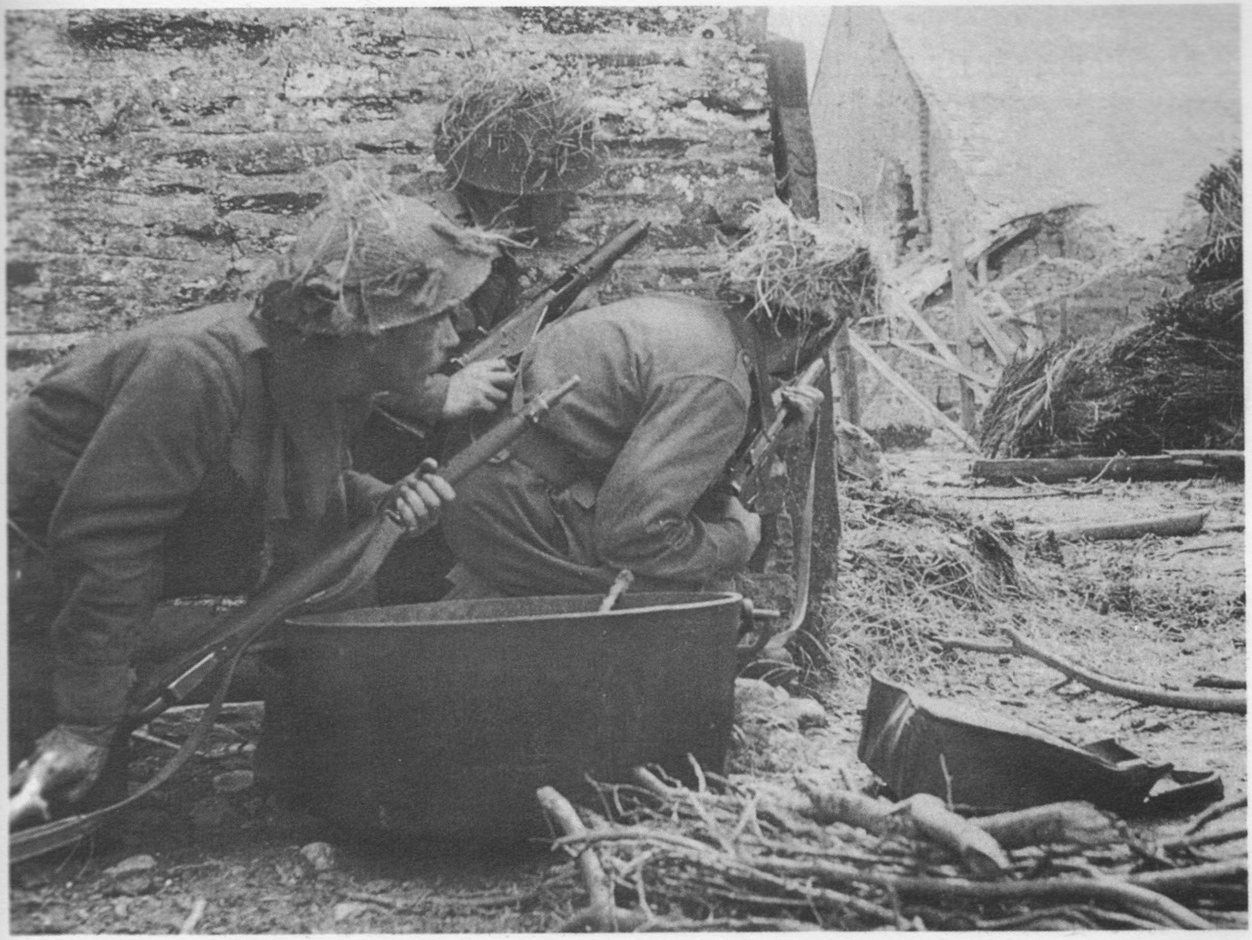
Al día siguiente, los principales elementos del XV Cuerpo de los EE.UU. (dos divisiones de infantería y dos acorazadas, incluyendo la 2 División Acorazada francesa) llegaron a Argentan. El 14 de agosto, el Primer Ejército canadiense lanzó su renovada

8 de agosto. Un Sherman Firefly de la 1.ª División Acorazada polaca aguarda para entrar en acción durante la operación «Totalize». La insignia de formación «PL» se utilizaba junto con la de los «Húsares Alados» de Polonia. La división, equipada y organizada por los británicos, se componía de polacos que habían huido a Inglaterra en 1939. Asimismo, se dio la coincidencia de que la 1.ª División Acorazada polaca entró en batalla en Normandía pocos días después del fracasado levantamiento polaco de Varsovia contra los alemanes. (Fotografía IWM B8826)

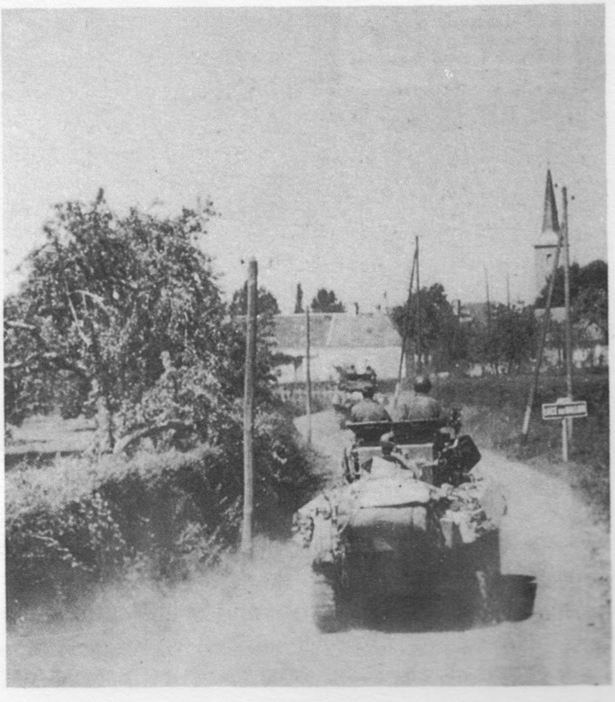
ofensiva, denominada operación «Tractable», y tres días después penetró hasta Falaise, situada a 18 km al norte de las posiciones norteamericanas. El Séptimo Ejército, el Grupo Panzer Eberbach y la mayor parte del Quinto Ejército de Panzer estaban viéndose aplastados en una gigantesca bolsa en la que la única salida era la franja de Falaise.

Pese a la lentitud del avance canadiense, Bradley rechazó el 13 de agosto la solicitud de Patton para desplazar al XV Cuerpo hacia el norte de Argentan y cerrar la bolsa, lo que provocó una nueva controversia. El avance hacia el norte del Tercer Ejército estadounidense había desplazado a la mayor parte del Primer Ejército de los EE.UU., y el XV Cuerpo recibió la orden de mantener sus posiciones hasta que sus líneas de Argentan pudieran pasar a control de las tropas del Primer Ejército estadounidense. Una vez más, Bradley prefirió no arriesgar un contraataque contra ambos costados de su delgada línea si avanzaba hacia el norte, en dirección a Falaise. Los alemanes tenían una considerable experiencia en verse rodeados, cosa que les había sucedido a menudo en el frente del este contra los rusos, pero nunca hasta entonces bajo un poderío aéreo como el que los aliados podían descargar sobre sus grupos de batalla cada vez más débiles. Los aliados, por su parte, no poseían experiencia previa en la realización de tales maniobras de envolvimiento. La superioridad táctica alemana y el respeto que merecía a los aliados impidieron que la bolsa se cerrara.

Hitler, entretanto, continuaba dirigiendo la bata-

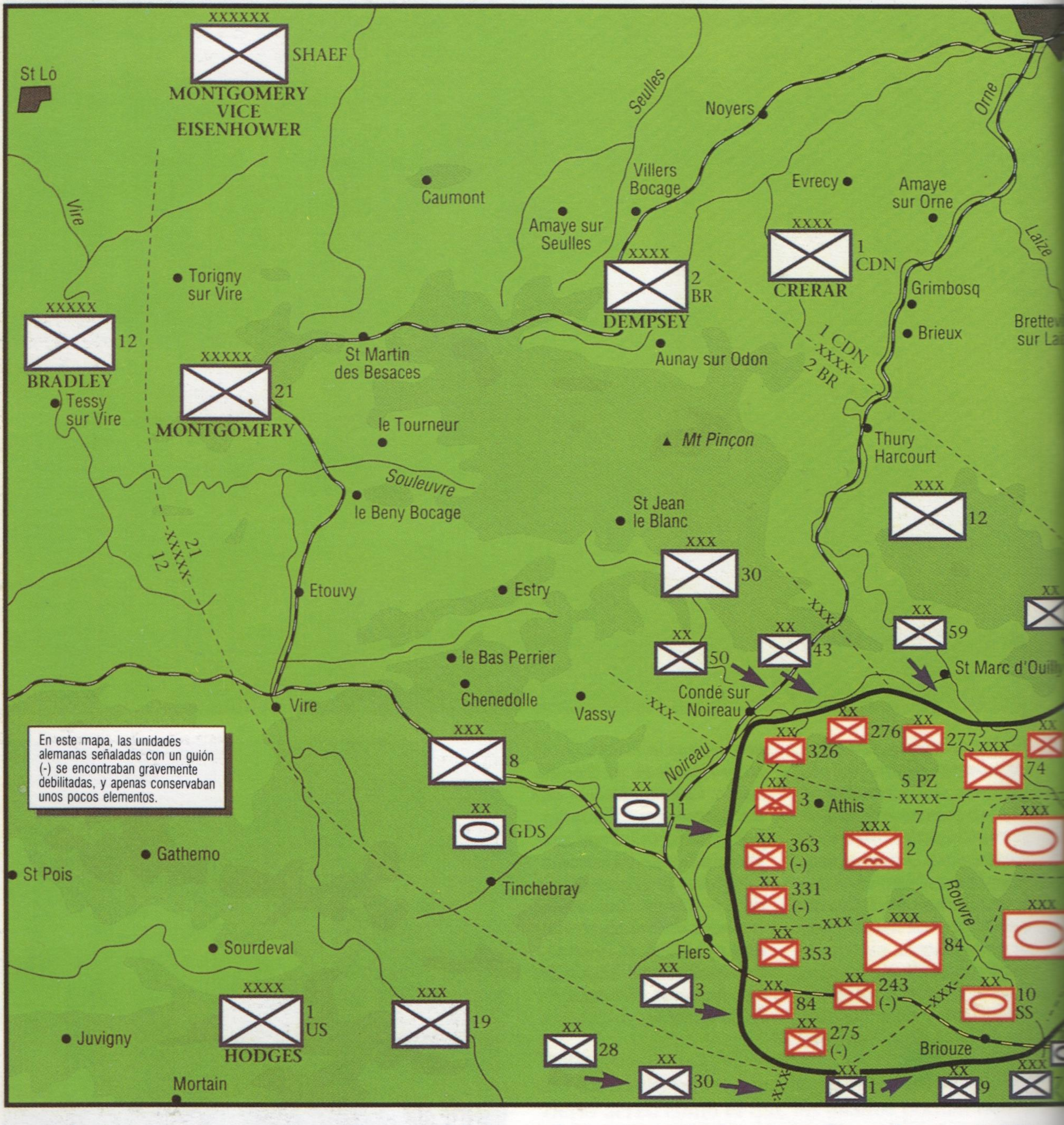


Incluso después de verse expulsados de sus defensas, los alemanes se hacían fuertes en las granjas y aldeas de Normandía. La imagen muestra a soldados británicos de VIII Cuerpo adiestrándose en la lucha de granjas y la neutralización de francotiradores. Es el 10 de agosto, y experimentan los mismos problemas que retrasaban a los canadienses en su avance hacia Falaise. Nótese que para entonces la mayor parte de la infantería prescindía de llevar sus insignias de regimiento y división, y que las armas son más automáticas: en este caso, dos ametralladoras Sten entre tres hombres. (Fotografía IWM B8946)



Carros de combate ligeros M3 Stuart, elementos de vanguardia de una división del XV Cuerpo estadounidense, entran en el pueblo de Luce sur Ballon, cerca de Falaise, el día 14 o 15 de agosto. El pueblo, con su torre y sus huertos de manzanas, es típico de esta región de Normandía. (Fotografía IWM EA34030)

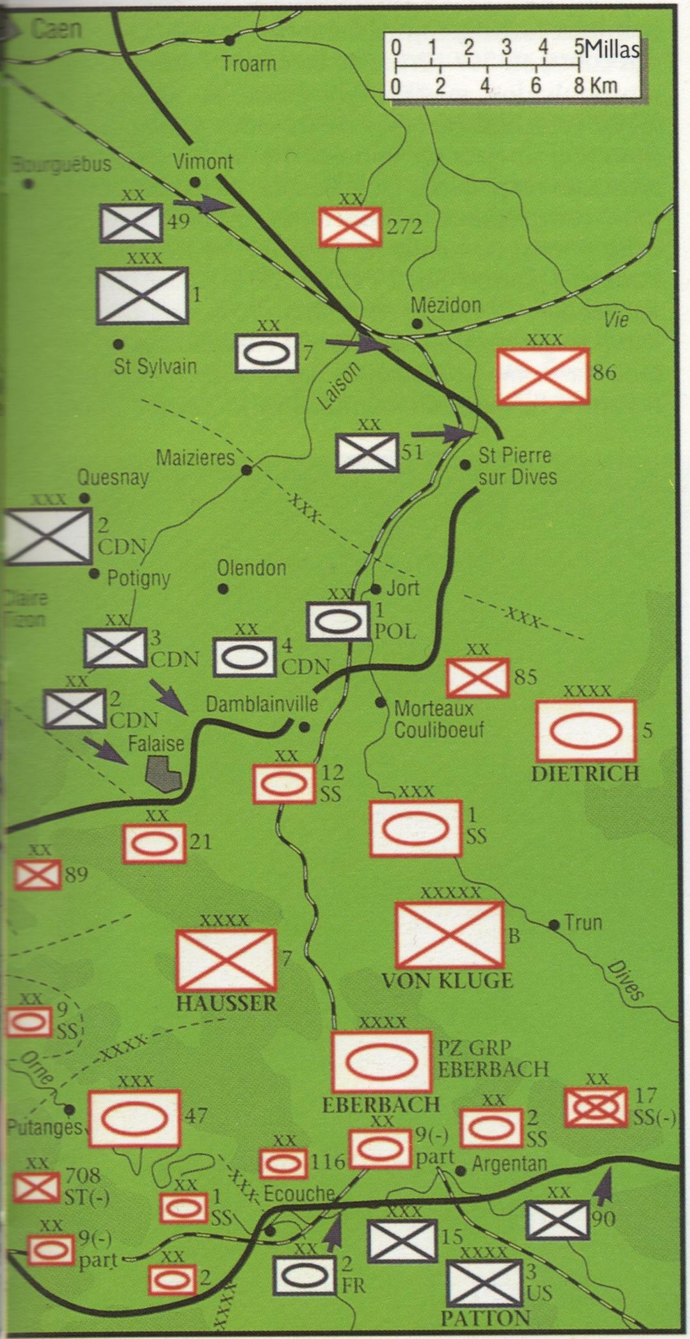
La bolsa de Falaise, 16 de agosto, 1944



En este mapa, las unidades alemanas señaladas con un guión (-) se encontraban gravemente debilitadas, y apenas conservaban unos pocos elementos.

XXXXXX
SHAEF
MONTGOMERY
VICE
EISENHOWER
St Lô
Seulles
Noyers
Orne
Vire
Caumont
Villers
Bocage
Evrecy
Amaye
sur Orne
Amaye sur
Seulles
Laize
XXXX
1
CDN
CRERAR
Grimbosq
XXXX
2
BR
DEMPSEY
Torigny
sur Vire
Brieux
XXXXX
12
BRADLEY
St Martin
des Besaces
Aunay sur Odon
1 CDN
XXXX
2 BR
XXXXX
21
MONTGOMERY
Tessy
sur Vire
le Tourneur
Mt Pinçon
Thury
Harcourt
Souleuvre
le Beny Bocage
St Jean
le Blanc
XXX
12
21
XXXXX
12
XXX
30
Etouvy
Estry
XX
59
XX
50
XX
43
XXX
le Bas Perrier
St Marc d'Ouilly
Chenedolle
Vassy
Condé sur
Noireau
XXX
Vire
XXX
8
Noireau
XX
276
XX
326
XX
277
XXX
74
XX
11
XX
GDS
XX
3
Athis
5 PZ
XXXX
7
XX
363
(-)
XXX
2
XXX
Gathemo
St Pois
Tinchebray
XX
331
(-)
Rouvre
XXX
XXX
XX
353
XXX
84
Flers
XX
3
XX
84
XX
243
(-)
XX
10
SS
Sourdeval
XXXX
1
US
HODGES
XXX
19
XX
275
(-)
XX
28
Briouze
Juvigny
XX
30
XXX
XX
1
XX
9
XXX
Mortain

lla desde Rastenburg como si aún fuera posible la victoria. Para el 12 de agosto, el Grupo Panzer Eberbach se había reagrupado al sur de la bolsa, en Argentan. Sin embargo, a medida que se derrumbaba el frente alemán, lo que había pretendido ser un contraataque acorazado decisivo contra el XV Cuerpo estadounidense se resolvió en apenas un reforzamiento de 45 carros de combate y 45.000 hombres. El 15 de agosto, el Generalfeldmarschall Von Kluge se trasladaba de un cuartel general a otro cuando fue atacado por un cazabombardero aliado y dado por desaparecido. Hitler emplazó temporalmente a Hausser al mando del Grupo de Ejército B.

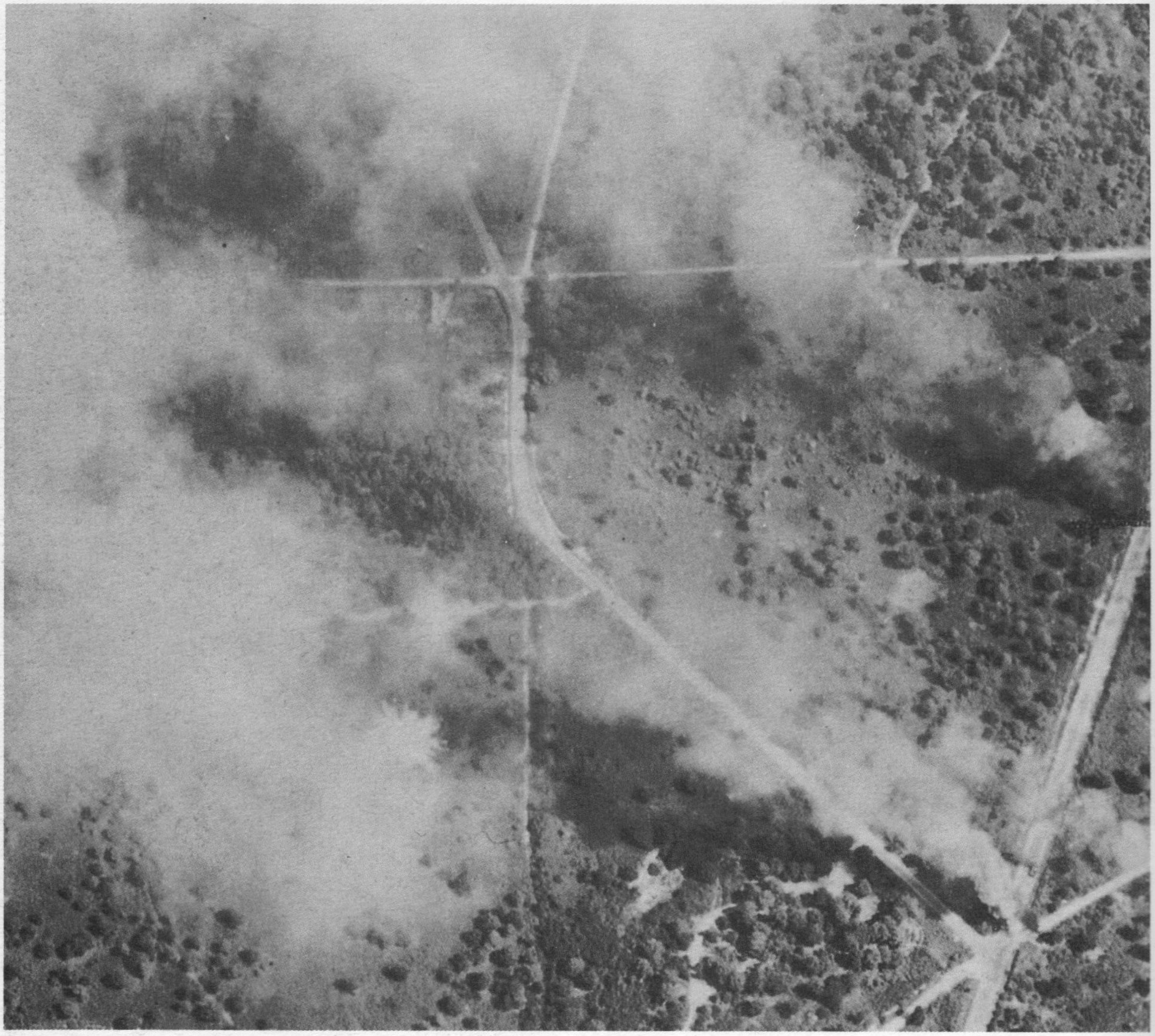

Caen
Troarn
0 1 2 3 4 5 Millas
0 2 4 6 8 Km
Bourguébus
Vimont
XX 49
XX 272
XXX 1
Mézidon
Vie
XX 7
St Sylvain
XXX 86
Laison
XX 51
St Pierre sur Dives
Maizieres
Quesnay
XXX 2 CDN
XXX
Potigny
Olendon
Claire Tizon
XX 1 POL
Jort
XXX
XX 3 CDN
XX 4 CDN
XX 85
XX 2 CDN
Damblainville
Morteaux Couliboeuf
XXXX 5 DIETRICH
Falaise
XX 12 SS
XXX 1 SS
XX 21
XX 89
XXXXX B VON KLUGE
Trun
XXXX 7 HAUSSER
Dives
XX 9 SS
XXXX
Orne
XXXX PZ GRP EBERBACH EBERBACH
XX 17 SS(-)
XXX 47
Putanges
XX 2 SS
XX 9(-) part
XX 116
Argentan
XX 708 ST(-)
XXX
XX 1 SS
Ecouche
XXX 15
XX 90
XX 9(-) part
XX 2
XX 2 FR
XXXX 3 US PATTON
XXXX

Ese mismo día, que Hitler denominó el peor de su vida, se produjo la operación «Dragoon», o desembarco aliado en el sur de Francia. Planeada como acción de apoyo para «Overlord», era ya demasiado tarde para que ejerciera demasiada influencia sobre la batalla de Normandía. Efectivamente, el despojamiento del Grupo de Ejército G para reforzar el frente de Normandía facilitó considerablemente el trabajo de las fuerzas de «Dragoon». De regreso a su cuartel general, Von Kluge informó al OKW de que era imposible sostener la bolsa de Falaise, y el 16 de agosto Hitler accedió finalmente a una retirada. La decisión había llegado demasiado tarde, si bien cualquier intento de retirada anterior hubiera tenido también como consecuencia unas graves pérdidas alemanas. El 17 de agosto, nuevos ataques del II Cuerpo canadiense y del V Cuerpo de los EE.UU. aproximaron las mandíbulas de la pinza a pocos kilómetros una de la otra, y la bolsa se cerró el 20 de agosto a pesar de los constantes ataques alemanes desde ambos lados. El 18 de agosto, Hitler sustituyó a Von Kluge como Comandante del OB West y del Grupo de Ejército B por el Generalfeldmarschall Walther Model, quien se vio a cargo de dirigir una derrota. Von Kluge recibió la orden de trasladarse a Rastenburg y se suicidó. El 20 de agosto, el Oberstgruppenführer Hausser resultó gravemente herido y perdió un ojo. Logró huir de la bolsa, pero el Séptimo Ejér-

Para algunos de los hombres de Patton, el recorrido a través de Francia fue lento y laborioso. La imagen muestra a fuerzas de infantería del XX Cuerpo estadounidense al oeste de Chartres el día 17 de agosto. Los veteranos han despojado los uniformes de todas sus insignias de identificación. En cabeza marcha el teniente del pelotón, seguido por su sargento y los encargados de la radio. La imagen atestigua el daño que los combates han inflingido a la zona. (Fotografía IWM EA34627)

cito dejó de existir como unidad de mando. Eberbach condujo a las restantes formaciones germanas en dirección este antes de resultar él mismo capturado el 30 de agosto.

Para el 22 de agosto, había cesado por completo la resistencia en Falaise. Dos días después, Eisenhower señaló que era posible caminar cientos de metros sin pisar otra cosa que cadáveres en descomposición. El hedor alcanzaba incluso a las carlingas de los aviones que sobrevolaban la zona. Los aliados tuvieron grandes dificultades para calcular la destrucción que habían causado. Acaso 10.000 soldados enemigos habían muerto, 50.000 se habían rendido y 20.000 habían escapado. No todos eran alemanes, ni mucho menos; durante las últimas etapas del ataque, la 1 División Acorazada polaca había llevado consigo grandes cantidades de uniformes británicos para equipar a los prisioneros de origen polaco de los batallones Ost, que así podían reanudar la lucha contra sus antiguos jefes. Los aliados contaron 567 carros de combate o cañones autopropulsados, más de 950 piezas de artillería y 7.700 vehículos diversos destrozados y abandonados en el interior de la bolsa. De las 38 divisiones alemanas empeñadas en la batalla, 25 habían resultado completamente destruidas. Entre ellas, los ocho grupos de batalla de 2 Panzer, 21 Panzer, 116 Panzer, 1 Panzer SS, 2 Panzer SS, 9 Panzer SS, 10 Panzer SS y 12 Panzer SS reunían 70 carros de combate, 36 piezas de artillería y 14 batallones de infantería ya muy debilitados. La «Panzer Lehr» y el 9 Panzer habían sido aniquilados. Lo mismo podía

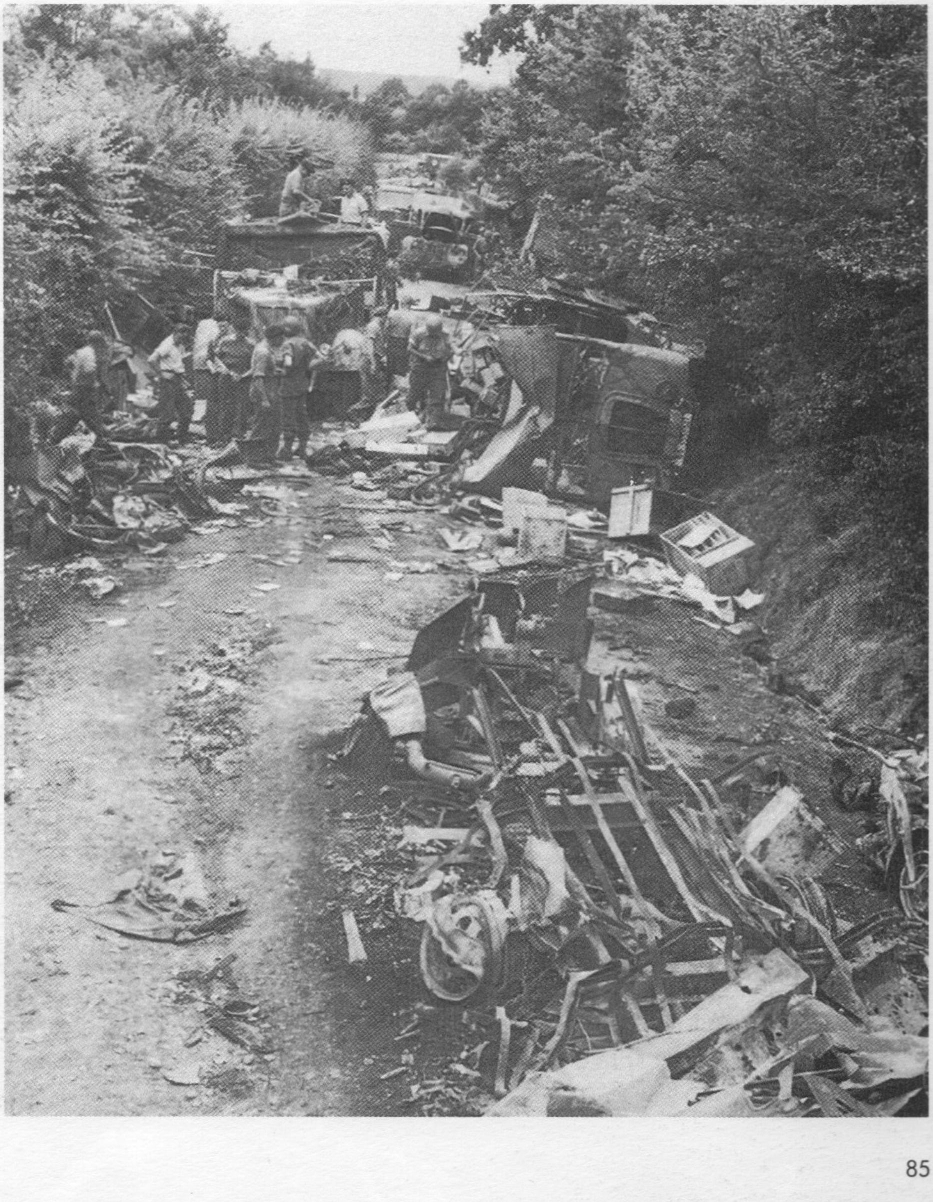


decirse a efectos prácticos del Grupo de Ejército B. Las divisiones que no habían resultado pulverizadas se habían diseminado y dispersado. Durante su avance hacia el este, el XII Cuerpo británico descubrió que estaba haciendo prisioneros procedentes de trece divisiones distintas.

De los más de un millón de hombres que habían luchado en Normandía a las órdenes de Rommel, Von Kluge y Model, 240.000 habían muerto o estaban heridos, y otros 200.000 habían sido dados por desaparecidos o capturados. Los alemanes habían perdido 1.500 carros de combate, 3.500 piezas de artillería, 20.000 vehículos y más de 3.600 aviones. Nadie podía ni quería contar el número de caballerías muertas. Para finales de agosto, los aliados habían desembarcado en Normandía 39 divisiones o 2.059.299 hombres, junto con 438.471 vehículos y 3.098.259 toneladas de suministros. Habían sufrido 209.672 bajas, incluyendo 36.976 muertos. Se habían perdido un total de 4.101 aparatos aliados y de 16.714 aviadores.

El 17 de agosto, el XV Cuerpo estadounidense había entregado el frente de Argentan al V Cuerpo estadounidense y se había unido al avance del Tercer Ejército en dirección este. El 19 de agosto por la noche, la división de vanguardia de Patton —la 79— cruzó el Sena. Para el 25 de agosto, los cuatro ejércitos aliados habían alcanzado el río, y ese mismo día la 2 División Acorazada francesa liberó París. Era el Día-D más ochenta días, o poco menos de lo previsto en el plan original de «Overlord». La batalla de Normandía había terminado.

Ni siquiera los alemanes que lograron escapar de la bolsa de Falaise se encontraron a salvo de la aviación aliada. En la imagen algunas columnas alemanas se han visto sorprendidas en la carretera próxima al pueblo de Clinchamps, a unos doce kilómetros al este de Falaise, por aparatos de la Segunda Fuerza Aérea Táctica. Es el 19 de agosto. Adviértanse los cráteres que señalan el terreno como resultado de ataques anteriores. (Fotografía IWM CL838)



Soldados aliados revisan diversos vehículos alemanes destrozados en las proximidades de la bolsa de Falaise, probablemente a primeros de septiembre. Tropas canadienses y norteamericanas despejan los restos. Los cadáveres han sido retirados. En primer término se distingue un oruga alemán. En la bolsa de Falaise, el campo abierto se alternaba con zonas de bocage. (Fotografía IWM CL909)

25 de agosto. Caballerías muertas procedentes de los transportes alemanes. En Normandía, la motorización de las fuerzas aliadas otorgó a éstas enorme superioridad sobre sus enemigos, quienes rara vez mostraban caballos en sus fotografías o películas de propaganda, aunque dependían poderosamente de ellos para transportar sus suministros. (Fotografía IWM B9668)

Vehículos blindados de la 2 División Acorazada francesa desfilan en los Campos Elíseos el 25 de agosto. La expresión preocupada de algunos soldados puede deberse a que aún quedaban algunos francotiradores y a las escaramuzas callejeras aisladas. (Fotografía IWM BU124)

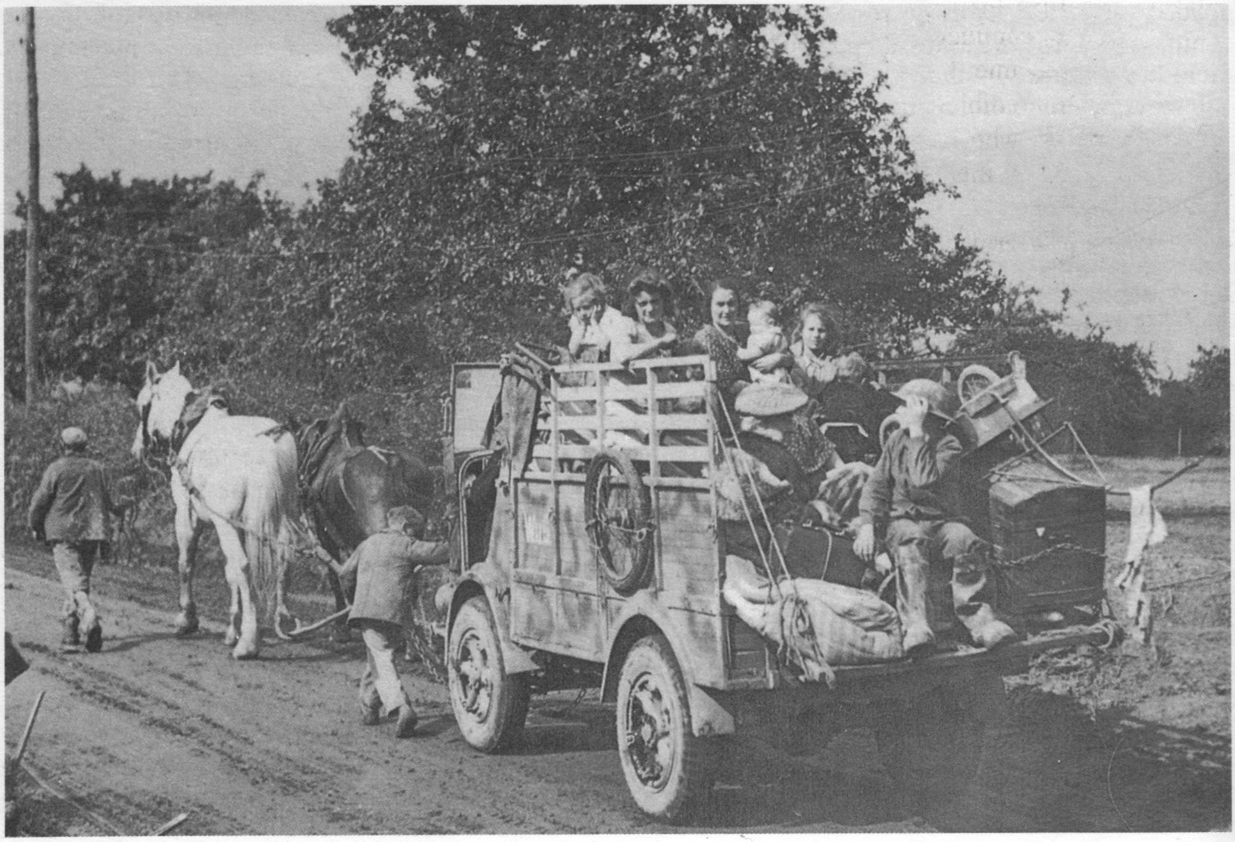
DESPUÉS DE LA BATALLA

El 1 de septiembre de 1944, Eisenhower tomó oficialmente el mando de todas las fuerzas de tierra del SHAEF estacionadas en Europa de manos de Montgomery para inmensa frustración de éste. Como compensación, Churchill ascendió a Montgomery a mariscal de campo, un grado por encima de Eisenhower, para quien se inventó rápidamente un nuevo rango: el de general de cinco estrellas. Entretanto, las puntas de lanza aliadas avanzaban prácticamente sin obstáculos en dirección a Alemania. El Tercer Ejército estadounidense liberó Chalons-sur-Marne el 29 de agosto, y el 31 de agosto sus primeros carros de combate cruzaron el río Meuse en Verdún. El 3 de septiembre, el Segundo Ejército británico liberó Bruselas, a la que siguió Amberes un día después. Entre los jefes militares más optimistas se hablaba ya de finalizar la guerra en el plazo de uno o dos meses.

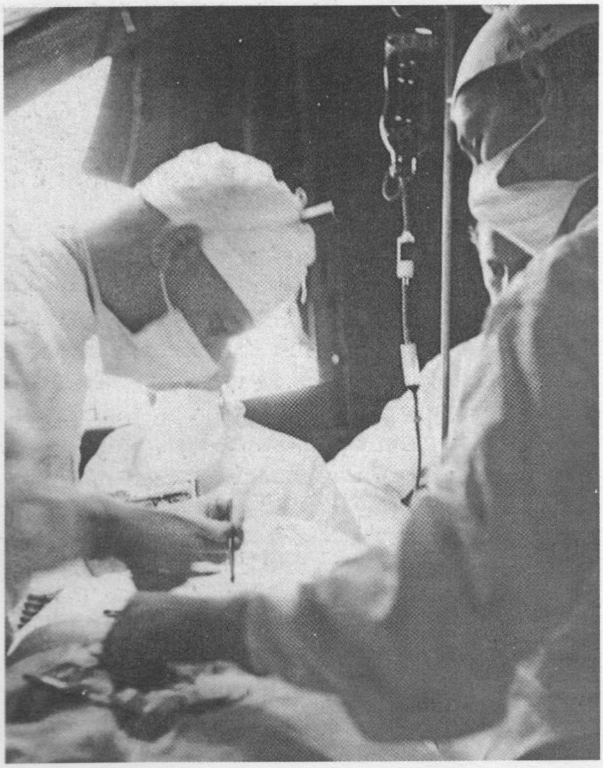
Eisenhower se vio enfrentado a una decisión difícil. Algunas guarniciones alemanas controlaban aún los puertos de Bretaña y del paso de Calais, y todos los suministros aliados continuaban llegando a través de las playas de Normandía. Los planificadores logísticos advirtieron que los suministros disponibles no bastarían para sostener a los cuatro ejércitos al ritmo de avance que llevaban. La estrategia original de «Overlord», basada en un frente amplio, se había fundamentado en el temor de que los alemanes pudieran contraatacar con golpes concentrados. Montgomery presionaba a Eisenhower, hasta un grado equiparable con la insubordinación directa, para que abandonara aquella estrategia, detuviera al Tercer Ejército estadounidense y diera prioridad a un avance hacia el norte por parte del Segundo Ejército británico con el apoyo del Primer Ejército norteamericano. Antes de una semana, Patton y Bradley insistían en una estrategia opuesta, consistente en dar prioridad a su propio Tercer Ejército en dirección al este de Francia. Ambos confiaban en cruzar el Rin y alcanzar el corazón industrial de Alemania, el Ruhr, antes de Navidad.

Sin embargo, Eisenhower no estaba convencido de que los suministros pudieran bastar siquiera para un solo ejército con ese ritmo de avance. Por motivos de solidaridad dentro de la coalición y razones de seguridad, tomó una decisión políticamente correcta pero estratégicamente controvertida: continuar con la estrategia del frente amplio. Montgomery, habitualmente tan cauteloso, intentó forzar su propia estrategia, y para ello el 17 de septiembre trató de asegurar una cabeza de puente sobre el Rin durante la operación «Market Garden», en la que tres divisiones del Primer Ejército Aliado Aerotransportado saltaron para formar sobre el norte de Holanda una «alfombra» sobre la que el XXX Cuerpo británico pudiera avanzar hacia Arnhem. La operación fracasó estruendosamente, y constituyó la primera y única derrota de importancia de Montgomery. Sin embargo, cual era típico en él, la describió como un éxito al 90 por 100. A finales de septiembre, la falta de combustible había frenado la totalidad del avance aliado, dando ocasión a los alemanes de reforzar sus líneas. El Rin no fue cruzado hasta la renovada campaña de primavera. Tras la batalla de Normandía, sin embargo, la única cuestión era saber cuánto podría adelantarse el final de la guerra, y no quién la ganaría. Alemania se rindió incondicionalmente a los aliados el 8 de mayo de 1945.

Ha habido gran controversia en torno a las decisiones de los jefes militares aliados en Normandía. No bastaba con obtener una victoria tan espectacular sobre un enemigo que había conquistado la mayor parte de Europa: tenía que realizarse a la perfección. Gran parte de las críticas recaen sobre Montgomery, quien fue lo bastante estúpido como para insistir en que se había realizado a la perfección, y que Normandía —y el resto de sus batallas— se habían librado según un plan maestro preparado anteriormente y del que nunca se había apartado. Gracias a su fuerte personalidad, Montgomery halló otros que coincidieran con él a pesar de la abrumadora evidencia de lo contrario. Su dirección de la batalla de Normandía fue sin embargo de altísimo nivel, y dado que hubiera sido señalado como responsable de su pérdida, también hay que reconocerle el mérito de su victoria, crédito que debe ampliarse a Eisenhower por su habilidad como líder



El motivo de la batalla: refugiados franceses regresan a sus hogares en Normandía. Esta fotografía en particular fue tomada el 5 de julio. Su medio de transporte es un camión civil requisado por los alemanes y pintado con camuflaje militar. Los pobladores locales lo han recuperado y lo arrastran con caballos. Adviértase el casco británico que luce el pequeño. (Fotografía IWM B6483)



El precio de la batalla: el comandante C.J. Gordon, del Real Cuerpo Médico del Ejército, realiza una operación en el pabellón de heridos nº 32, I Cuerpo británico, en una zona próxima a Reviers, el día 20 de junio. (Fotografía IWM B5907)

El precio de la batalla: el cadáver de un jovencísimo ametrallador del 25 Regimiento de Panzergrenadier SS, 12 SS Panzer Division, junto a una trinchera de Malon, Normandía, el día 9 de julio. (Fotografía IWM B6807) político —en 1952 había de resultar elegido presidente de los Estados Unidos, cargo que ocuparía durante dos mandatos—. Los jefes militares alemanes que sobrevivieron a la guerra no tuvieron reparo en culpar de su derrota a Adolf Hitler. Algunos de ellos, con increíble arrogancia, incluso intentaron aconsejar a sus vencedores acerca del modo en que ellos habrían conducido la campaña.

¿Podían haber ganado los alemanes la batalla de Normandía? Quizá un mejor servicio de inteligencia les hubiera permitido adivinar el fondo de la operación «Fortitude». Podrían haber racionalizado su estructura de mando y mejorado sus suministros y adiestramiento. Los aliados nunca hubieran invadido sin superioridad aérea, pero se ha sugerido que los alemanes podían haber alcanzado al menos igualdad en el aire tras el Día-D produciendo y empleando como cazas un número significativo de sus reactores ME 262, ya para entonces en servicio. También podrían haber mezclado vehículos acorazados con sus formaciones de infantería más débiles, incrementando la calidad general de sus fuerzas a cambio de unas pocas divisiones «de escaparate». Podrían haber construido más submarinos o buques de superficie para cortar el vital eslabón marítimo del canal de la Mancha. Hay muchas cosas que podrían haber hecho. Sin embargo, y según se desarrolló la batalla, no hay nada que hubieran podido hacer para ganarla. Al nivel en que se libró la batalla de Normandía, el arte militar consistía en no permitir que llegaran a producirse tales circunstancias. La disputa entre Rommel y Von Rundstedt en torno a la conveniencia de una defensa rígida o flexible no tenía la menor relevancia, y ninguno de sus sustitutos logró tampoco sugerir nada mejor. Lo cierto es que los generales alemanes que lucharon en Normandía mostraron su incompetencia durante toda la batalla. Patton, muerto en un accidente de automóvil en 1945, podría haberles dado lecciones de inventiva y de cómo obtener resultados a base de desobedecer órdenes.

Aparte de los niveles superiores de mando, el poderío aéreo y la artillería constituyeron los factores clave para la victoria aliada, pero no fueron los únicos. La interrupción de suministros y refuerzos al frente alemán tan sólo tenía valor si, al mismo tiempo, los aliados atacaban y forzaban a los alemanes a emplear sus reservas. La infantería aliada era de inferior calidad a la alemana, y sus componentes no dudaban en identificar como Tigres a todos los carros de combate que avistaban, pero mostraron gran valor en su mantenimiento de la ofensiva. Gran parte de la fuerza alemana, no obstante, se basaba en el terreno en el que estaban luchando. Al igual que sucediera con las trincheras de la Primera Guerra Mundial o las selvas del Pacífico, el *bocage* se convirtió en un enemigo formidable. Merece la pena destacar el hecho de que los propios alemanes no tuvieron tanto éxito como los aliados en sus ataques a través del *bocage,* y que cuando perdieron su protección no tardaron en resultar aniquilados.

Se ha dicho siempre que un ejército refleja las características de la sociedad a la que pertenece. El ejército británico —que rara vez ha perdido alguna guerra— suele alabar a sus oponentes y despreciarse modestamente a sí mismo. Con ello parecen querer sugerir: «Eran casi el mejor ejército del mundo, lástima que tuvieran que enfrentarse a nosotros.» Los norteamericanos, sin embargo, gustan de alabarse a sí mismos a expensas de los demás, y antes conceden mérito a un enemigo que a un rival. El enfoque alemán convierte la guerra en un juego de moralidad, en la trágica derrota de meros mortales que se debaten con fuerza sobrehumana contra las fuerzas impersonales de las máquinas. Si los norteamericanos hubieran sido tan buenos como afirmaban ser, los británicos tan malos como afirmaban ser y los alemanes tan buenos como todo el mundo afirmaba que eran, la batalla de Normandía habría seguido un curso distinto.

CRONOLOGÍA

13 de septiembre, 1939 Gran Bretaña y Francia declaran la guerra a Alemania.

10 de mayo, 1940 Alemania ataca Francia y los Países Bajos.

3 de junio, 1940 Las últimas tropas británicas son evacuadas de Francia.

10 de junio, 1940 Italia declara la guerra a Gran Bretaña y Francia.

22 de junio, 1940 Francia firma el armisticio con Alemania.

22 de junio, 1941 Alemania y los poderes del Eje declaran la guerra a la Unión Soviética.

7 de diciembre, 1941 Pearl Harbor. Japón declara la guerra a Gran Bretaña y a los Estados Unidos.

12 de diciembre, 1941 Alemania declara la guerra a los Estados Unidos.

19 de agosto, 1942 El ataque de Dieppe, el primer desembarco aliado de la guerra, concluye catastróficamente.

8 de noviembre, 1942 Operación «Torch»: desembarcos anfibios angloamericanos en el norte de África.

10 de noviembre, 1942 Alemania ocupa la Francia de Vichy.

10 de julio, 1943 Operación «Husky»: desembarco anfibio aliado en Sicilia.

8 de septiembre, 1943 Operación «Avalanche»: desembarco anfibio aliado en Italia. Rendición incondicional de Italia.

6 de diciembre, 1943 Eisenhower es nombrado Jefe Supremo de la Fuerza Expedicionaria Aliada para la operación «Overlord»: la invasión de Francia.

22 de enero, 1944 Operación «Shingle»: desembarco anfibio aliado en Anzio.

15 de mayo, 1944 Conferencia final del SHAEF para la planificación de «Overlord»

6 de junio, 1944 DÍA PARA LA OPERACIÓN «OVERLORD»: COMIENZA LA BATALLA DE NORMANDÍA.

11 de junio, 1944 Hitler prohíbe cualquier retirada alemana.

12 de junio, 1944 El Primer Ejército de los Estados Unidos conquista Carentan.

13 de junio, 1944 El Segundo Ejército británico detenido en el *bocage* de Villers. Las primeras bombas volantes V-1 caen sobre Londres y el sur de Inglaterra.

16 de junio, 1944 Hitler ordena reforzar Normandía.

17 de junio, 1944 El Primer Ejército de los Estados Unidos conquista Barneville, en la costa oeste de la península de Cotentin. Hitler visita a Rommel y a Von Rundstedt en Soissons.

19-22 de junio, 1944 La «Gran Tormenta»

25 de junio, 1944 Operación «Dauntless» a cargo del XXX Cuerpo británico.

26-30 de junio, 1944 Operación «Epsom» a cargo del VIII Cuerpo británico.

27 de junio, 1944 El puerto de Cherburgo se rinde al VII Cuerpo estadounidense.

28 de junio, 1944 El Generaloberst Friedrich Dollmann, al mando del Séptimo Ejército, se suicida y es sustituido por el Oberstgruppenführer Paul Hausser.

2 de julio, 1944 El Generalfeldmarschall Gerd von Rundstedt sustituido al mando del OB West por el Generalfeldmarschall Günther von Kluge.

3 de julio, 1944 El Primer Ejército norteamericano inicia una ofensiva en dirección sur, hacia St Lô.

6 de julio, 1944 El general Leo Freiherr Geyr von Schweppenburg es sustituido al mando del Grupo Panzer del oeste por el general Heinrich Eberbach.

7-8 de julio, 1944 Operación «Charnwood», a cargo del I Cuerpo británico. Toma del norte de Caen.

10 de julio, 1944 Operación «Jupiter», a cargo del VIII Cuerpo británico. Montgomery ordena invadir Bretaña.

15 de julio, 1944 Operación «Greenline» a cargo del XII y el XXX Cuerpos británicos.

17 de julio, 1944 El Generalfeldmarschall Erwin Rommel es herido y sustituido al mando del Grupo de Ejército B por el Generalfeldmarschall Günther von Kluge, quien continúa asimismo al mando del OB West.

18-20 de julio, 1944 Operación «Goodwood», a cargo del VIII y I Cuerpos británicos y el II Cuerpo canadiense. Conquista del resto de Caen.

19 de julio, 1944 El Primer Ejército norteamericano conquista St Lô.

20 de julio, 1944 Hitler sufre un atentado con bomba.

23 de julio, 1944 El Primer Ejército canadiense entra en acción.

24 de julio, 1944 «Falso comienzo» de la operación «Cobra» a cargo del VII Cuerpo estadounidense.

25-28 de julio, 1944 Operación «Cobra» a cargo del VII Cuerpo estadounidense. Los aliados dejan atrás el *bocage*.

25 de julio, 1944 Operación «Spring» a cargo del II Cuerpo canadiense.

30 de julio, 1944 Operación «Bluecoat» a cargo del Segundo Ejército británico. El Primer Ejército de los EE.UU. conquista Avranches

1 de agosto, 1944 El 12 Grupo de Ejército y el Tercer Ejército de los EE.UU. entran en acción.

3 de agosto, 1944 Hitler ordena un contraataque para defender Normandía.

5 de agosto, 1944 El Grupo Panzer del oeste es rebautizado como Quinto Ejército de Panzer.

6 de agosto, 1944 Montgomery ordena rodear el Grupo de Ejército B.

6-8 de agosto, 1944 Operación «Lüttich» a cargo del XLVII Cuerpo de Panzer; contraataque de Mortain.

8-11 de agosto, 1944 Operación «Totalize» a cargo del Primer Ejército canadiense. Bradley ordena al XV Cuerpo estadounidense dirigirse al norte para crear una «pinza» envolvente.

9 de agosto, 1944 Hitler ordena la creación del Grupo Panzer Eberbach; entretanto, el XLVII Cuerpo de Panzer resiste en sus posiciones.

El Oberstgruppenführer «Sepp» Dietrich toma temporalmente el mando del Quinto Ejército de Panzer.

12 de agosto, 1944 El XV Cuerpo norteamericano conquista Argentan.

14-17 de agosto, 1944 Operación «Tractable» a cargo del Primer Ejército canadiense.

15 de agosto, 1944 Operación «Dragoon»: desembarco anfibio aliado en el sur de Francia.

16 de agosto, 1944 Hitler accede a una retirada del Séptimo Ejército.

17 de agosto, 1944 El Primer Ejército canadiense conquista Falaise.

18 de agosto, 1944 El Generalfeldmarschall Günther von Kluge es sustituido al mando del OB West y del Grupo de Ejército B por el Generalfeldmarschall Walther Model y se suicida.

19 de agosto, 1944 El Tercer Ejército norteamericano comienza a cruzar el Sena.

20 de agosto, 1944 El Primer Ejército canadiense y el Primer Ejército norteamericano cierran la bolsa de Falaise.

El Oberstgruppenführer Paul Hausser resulta herido.

El General Heinrich Eberbach toma temporalmente el mando del Séptimo Ejército.

22 de agosto, 1944 La bolsa de Falaise es aniquilada.

25 de agosto, 1944 La Segunda División Acorazada francesa libera París. **FIN DE LA BATALLA DE NORMANDÍA.**

29 de agosto, 1944 El Tercer Ejército norteamericano cruza el río Marne.

30 de agosto, 1944 El Tercer Ejército norteamericano cruza el río Meuse.

1 de septiembre, 1944 El general Eisenhower toma el mando de las fuerzas de tierra del SHAEF de manos de Montgomery, quien es ascendido a mariscal de campo.

3 de septiembre, 1944 El Segundo Ejército británico libera Bruselas.

4 de septiembre, 1944 El Segundo Ejército británico libera Amberes.

11 de septiembre, 1944 Entran en Alemania las primeras fuerzas de tierra aliadas.

8 de mayo, 1945 Día V-E: rendición incondicional de Alemania.

8 de agosto, 1945 La Unión Soviética declara la guerra a Japón.

15 de agosto, 1945 Día V-J: rendición incondicional de Japón.

EL CAMPO DE BATALLA, HOY

Aparte del hecho de que se han construido nuevas carreteras para sustituir algunas de las antiguas líneas de ferrocarril, el paisaje de Normandía apenas ha cambiado desde la batalla. Continúa siendo una atractiva zona turística y campesina, y es visitada regularmente por veteranos de la batalla y por estudiantes militares. La ruta más corriente desde Inglaterra incluye el transbordador hasta Cherburgo, y para el resto del viaje resulta casi imprescindible disponer de un automóvil.

La ciudad de Caen fue casi completamente reconstruida tras el bombardeo aliado y la destrucción originada por la batalla. En el centro de la ciudad se encuentra el Museo Conmemorativo de la Batalla de Normandía, el cual constituye un punto de partida para la exploración del campo de batalla. Al nordeste de Caen, el puente Pegaso aún se mantiene en pie y se encuentra claramente señalado. Los restos del puente Mulberry, conocido como puerto Winston, aún pueden visitarse en Arromanches. Quienes perdieran a algún pariente en la batalla pueden desear visitar el cementerio británico de Bayeux o el cementerio norteamericano situado junto a la playa «Omaha». La vista desde el Pointe du Hoc resulta impresionante.

Aquellos que en Gran Bretaña busquen información acerca de la batalla o el campo de batalla pueden ponerse en contacto bien con el Imperial War Museum (Museo Imperial de la Guerra), Lambeth Road, London SE1 6HZ (Tel: 1/735 89 22) o con el Museo del Día-D (D-Day Museum), Clarence Esplanade, Southsea, Portsmouth PO5 3NT (Tel: 705/82 72 61) en el que se encuentra la célebre crónica ilustrada de «Overlord».

JUEGOS DE GUERRA: NORMANDÍA

El primer obstáculo a la hora de recrear cualquier batalla del siglo XX es la enorme escala de su desarrollo. El número de tropas que intervienen, la extensión geográfica de los campos de batalla y las complicaciones logísticas que se multiplican a medida que exploramos una era caracterizada por la mecanización y la producción en masa. La fluidez de la guerra moderna tiende asimismo a difuminar la distinción entre batalla y campaña, dificultando el aislamiento de conflictos «manejables», y la aviación aporta una dimensión bélica adicional basada en la velocidad y el alcance de los ataques. Como resultado de todo ello, conviene dividir en dos amplias categorías las siguientes sugerencias para disputar sobre el tablero el Día-D y sus acontecimientos inmediatos: en primer lugar, los combates entre ejércitos, entre cuerpos de ejército y entre divisiones; en segundo lugar, los aspectos más detallados del juego: el enfoque táctico a pequeña escala.

El alto mando

Adoptar el papel de Rommel o Montgomery constituye un desafío ambicioso para cualquier megalómano, por osado que sea. No obstante, resulta imprescindible recrear este nivel de mando si el jugador proyecta librar las batallas de Normandía en su totalidad. Para una guerra en tan gran escala —y dando por supuesto que pocos pueden disponer de un hangar de aviación o de fondos no muy alejados de los de un presupuesto nacional— no hay más remedio que dejar de lado las miniaturas para recurrir a mapas, fichas y normas que reflejen una atmósfera de decisiones constantes por parte del alto mando.

Existen diversos juegos de mesa fácilmente adquiribles que proporcionan al futuro jugador un equipo para uso inmediato. El gigante de la serie es *El día más largo* (The Longest Day), un juego de enorme alcance que incluye una perspectiva completa de los acontecimientos relatados en este libro; su popularidad, sin embargo, promete una recreación entretenida e históricamente fiel para aquellos que posean cierta experiencia en juegos de tableros y dispongan del tiempo suficiente. El detalle con que *El día más largo* cubre los sucesos del Día-D obliga a clasificarlo como juego de batalla/campaña, pues combina el empuje general del ejército y de las maniobras de sus distintos cuerpos de ejército con las acciones de unidades más pequeñas.

También se encuentran disponibles *El Día-D* (D-Day), un juego de campaña muchos más sencillo (y asequible), *Fortaleza Europa* (Fortress Europa), *Francia 1944* (France 1944) y *La campaña de Normandía* (Normandy Campaign), todos los cuales cubren en parte los acontecimientos del Día-D a nivel de campaña, si bien el último cuenta con el atractivo adicional de ofrecer mapas de desplazamientos secretos, lo que requiere la presencia de un tercer jugador que actúe a modo de árbitro.

Existen cuatro juegos referidos a batallas específicas. En orden cronológico: *Playa Omaha* (Omaha Beach), centrado en los diez días de la lucha del V Cuerpo de Ejército estadounidense por asegurar la posesión de la playa más disputada; *St. Lô,* la conquista por parte de las fuerzas norteamericanas de la población clave entre las situadas al sur de la cabeza de puente; *Cobra,* la crucial ruptura del VII Cuerpo de Ejército norteamericano hasta entonces inmovilizado en las playas; y *El contraataque de Hitler* (Hitler's Counterstroke), inspirado en el contraataque de Mortain que condujo al aniquilamiento de diez divisiones alemanas en la Bolsa de Falaise.

Si bien estos juegos cubren momentos de enorme importancia, todos ellos tienden a concentrarse en las proezas bélicas norteamericanas y hacen caso omiso de otras acciones cruciales, tales como las misiones de paracaidistas en los flancos y las operaciones «Epsom» y «Goodwood». Todo jugador ambicioso tiene en ello un potencial que le permitirá inventar sus propios juegos cartográficos, inspirándolos si lo desea en los disponibles comercialmente, pero sustituyendo la prosa «a prueba de trampas» del libro de reglas comercial por un enfoque más conciso y flexible. Este libro proporciona un punto de partida para la investigación necesaria a la hora de formular esta clase de juegos y, como sabrán aquellos que han seguido este camino, constituye un método para aprender más acerca de los hombres y las acciones que se ocultan tras los aparentemente inofensivos «titulares» de la historia militar.

Acaso inspirado por su investigación, el jugador deseará quizá añadir una nueva dimensión a su recreación de las batallas de Normandía y ponerse en el lugar de sus altos mandos. Ello puede lograrse jugando un juego cualquiera —tal como *El día más largo*— con varios jugadores en cada bando, formando una cadena de mando apropiada y aislando a los altos mandos y a sus equipos de la exhaustiva información del tablero. Esta perspectiva puede oscilar entre situar a los altos mandos en habitaciones separadas, comunicando sus órdenes y recibiendo información por medio de trozos de papel, o elaborar una infraestructura para la que sería necesario ocupar las instalaciones de toda una escuela o edificio de similares dimensiones. Con una planificación cuidadosa y un número suficiente de jugadores, ello permitiría simular varios niveles de mando, así como disponer de jefes independientes para los diversos ejércitos, cuerpos de ejército y divisiones, por no mencionar a las fuerzas aéreas y navales; cada uno de ellos podría disponer de un pequeño equipo de oficiales que prestarían ese toque personal del que tan a menudo carecen las órdenes telefoneadas y los escuetos despachos.

En un juego de estas características sería preciso contar con un árbitro, no sólo para desplazar las fichas sobre el mapa y resolver los combates, sino también para regular el flujo de información a las dos jerarquías militares e introducir problemáticos obstáculos en el curso del juego. De este modo puede reflejarse la confusión inicial del mando alemán, el efecto desconcertador de las numerosas alarmas de invasiones paracaidistas, los retrasos de las comunicaciones y las intervenciones de un Hitler cada vez más escéptico y paranoico.

Un paso más sería prescindir por completo del mapa del juego y sentar juntos a los oponentes en lo que la *Wargames Development* (la organización que también desarrolló el ambicioso enfoque arriba detallado) denomina un Juego de Comités. Pensado más en la línea de las técnicas participativas habituales en juegos de ciencia-ficción y fantasía, se trata de un ejercicio de debate y persuasión en el que cada jugador recibe unos objetivos específicos que debe alcanzar. Si cuenta con la debida investigación, puede ser un modo ideal de explorar la planificación inicial de la operación «Overlord»: la selección de zonas de desembarco, el tamaño de la fuerza atacante, la disponibilidad de lanchas de desembarco, etcétera. Del mismo modo, la disposición de las divisiones defensoras y la pregunta crucial acerca del mejor lugar en el que desplegar las fuerzas de los Panzer podrían proporcionar interesantes revelaciones acerca de las negociaciones que tuvieron lugar entre Rommel y Von Rundstedt.

Descontado el posible uso de miniaturas a nivel de alto mando, cabe señalar que cuando los movimientos cartográficos de los juegos comerciales o «caseros» desemboquen en un enfrentamiento armado la mesa de combate podrá ser sustituida por un decorado que refleje el terreno y las fuerzas que intervienen: así, la lucha tendrá lugar en tres dimensiones y podrá gobernarse mediante las normas adecuadas. Sin embargo, nos hallamos una vez más ante un problema de escala. Incluso si nos servimos de modelos de 6 mm (¡o incluso de las recientes versiones en 2 mm!) el inmenso número de fuerzas que intervinieron en los enfrentamientos —tales como los cañones que defendieron las líneas alemanas durante la operación «Goodwood»— hacen de éste un empeño prohibitivo. La respuesta estriba en diezmar proporcionalmente las fuerzas, un procedimiento habitual al recrear otros períodos históricos y que, sin embargo, parece no estar de moda a la hora de representar la Segunda Guerra Mundial.

En este sentido, ya se ha dado un paso a través de las normas y escenarios norteamericanos de «Decisiones del Alto Mando», los cuales favorecen igualmente la utilización de los modelos algo mayores de 20 mm y el empleo del sencillo método de reducir proporcionalmente las fuerzas hasta que adquieran dimensiones asequibles. Como resultado, una compañía alemana de infantería puede representarse por medio de seis figuras montadas sobre tres «soportes», y una compañía de carros de combate mediante tres modelos. Las normas reflejarán la distinción entre las acciones de cada pelotón y escuadra y las decisiones superiores que gobiernan los movimientos de secciones, compañías, etcétera.

Juegos tácticos

La última moda en combates tácticos de la Segunda Guerra Mundial consiste en representar tropas y vehículos según el sistema de uno-a-uno, para lo que suele preferirse la escala de 6 mm (1/300). Normas tales como las del popularísimo juego *Firefly* nos permitirán disputar un juego detallado y preciso incluso a nivel de batallones; asimismo, bastará cierta meticulosidad en su preparación y una representación sobre el tablero del célebre *bocage* normando para proporcionarnos una buena lección acerca de la dificultad de penetrar una densa línea defensiva en terrenos cerrados. Aquí, una vez más, los juegos de tablero ofrecen una alternativa ya preparada, especialmente a nivel de sección. Las series de *Squad Leader* y *Advanced Squad Leader* son especialmente populares y ofrecen escenarios tan claramente inspirados en el Día-D como *Paracaidista* (Paratrooper) y *El infierno del bocage* (Hedgerow Hell). Estos juegos, sin embargo, tan sólo ofrecen escenarios «típicos», por lo que el jugador que desee recrear las numerosas acciones menores del Día-D y de los meses que siguieron podrá disfrutar del placer de realizar su propia investigación.

Dos de las «batallas» con pequeñas unidades que mejor documentadas están pueden descubrirse en las actividades de la 6.ª División Aerotransportada (Británica) en el flanco oeste de las playas de invasión. El *coup-de-main* de los planeadores del comandante John Howard en los puentes del Orne y el asalto de la diezmada 9.ª de Paracaidistas (150 hombres) sobre las baterías de Merville aparecen relatadas con todo detalle en algunas publicaciones, a menudo con mapas y fotografías aéreas. El secreto de recrear con éxito tales acciones consiste en leer y absorber primero testimonios de primera mano de los combates. La habitual combinación entre espanto e ingenio sirve asimismo para recordar al jugador exactamente quién fue el responsable de la guerra que está recreando, e imaginar lo que hubieron de soportar quienes en ella intervinieron.

Investigaciones más profundas nos proporcionarán una colección de escenarios para las escaramuzas de los paracaidistas norteamericanos y británicos y apoyo acorazado «barato» para sus ataques (y los de otras unidades de infantería) sobre poblaciones fortificadas y pequeñas posiciones defensivas. El terreno cerrado del *bocage* y las luchas callejeras que se produjeron en poblaciones tales como St Lô y Caen se prestan igualmente a la perspectiva de «escaramuza», en la que cada soldado de 20 o 54 mm representa una personalidad concreta y en la que grupos de hombres se acechan mutuamente a través de tiros o movimientos de apenas unos segundos. Para los que gustan de este estilo de juego, adviértase que también se incluyen distintos niveles de heridas y diferentes valoraciones de la habilidad de cada hombre. Una vez más, pueden investigarse episodios reales, tales como la peculiar escapada de ocho paracaidistas del 3.er Escuadrón de Ingenieros de la 6.ª División de Paracaidistas, quienes, con un jeep y un remolque cargados de explosivos, lograron destruir un puente crucial a pesar de los denodados esfuerzos de los alemanes por impedirlo.

Una forma de juego similar puede construirse en torno a una sección de carros de combate, bien avanzando a través del laberinto del *bocage* en apoyo de la infantería, bien enfrentándose a los obstáculos de playa que debían neutralizar, tales como las minas, los muros y los búnquers (como fue el caso de los *Funnies* de la 79 División Acorazada, carros especiales de apoyo que formaron la vanguardia de los ataques británicos y canadienses). Existe un juego de tablero denominado *Lo mejor de Patton* (Patton's Best) que recrea la atmósfera de los enfrentamientos acorazados del Día-D situando a un jugador solitario al mando de un único carro con el que debe enfrentarse a una serie de escenarios típicos del frente occidental. Si se quiere disputarlo en tres dimensiones, puede recurrirse a un modelo de carro en gran escala.

Un aspecto que normalmente se deja de lado en los juegos basados en la campaña de Normandía es el desembarco de las tropas de asalto al borde del agua y los intentos del enemigo por repelerlas. Podría desarrollarse un interesante juego en torno a una compañía de infantería norteamericana transportada por lanchas de desembarco en su intento de abandonar la playa bajo un intenso fuego. En esta «omahiana» situación, las normas destinadas al liderazgo y a la «inspiración» resultarían vitales. Desde el punto de vista alemán, cualquier jugador experimentaría los mismos problemas a los que se enfrentaron los artilleros del Muro Atlántico. Un periscopio invertido situado sobre la mesa podría servir para proporcionar una perspectiva periódica de los buques de asalto que se aproximan. Utilizando modelos de distintas escalas, el comandante del búnquer podría disponer de objetivos que se aproximan y seleccionar aquellos a los que disparará y qué distancia lo hará. El efecto oscurecedor de las bombas y obuses aliados puede simularse, al igual que las comunicaciones intermitentes de los jugadores con sus jefes y con otras posiciones.

Conclusión

Existen dos últimas consideraciones que pueden ayudarnos a representar de la atmósfera del Día-D sobre un mapa o un tablero.

En primer lugar, la naturaleza del combate aéreo durante el período de la invasión. Se trataba de la mayor ventaja de los aliados, y el dominio del cielo frenaba y encarecía en hombres y vehículos los desplazamientos diurnos de los alemanes. En los juegos tácticos debe recordarse que el control efectivo de los aviones sólo puede alcanzarse por medio de controladores aéreos «Tentáculo» en las tropas de vanguardia, y que la diferenciación aérea entre amigo y enemigo es notoriamente difícil, especialmente si ambos están enzarzados en combate.

En segundo lugar, debe recordarse que en la campaña de Normandía el blindaje representó un factor importante, pero no decisivo. De la playa «Omaha» surgieron en masa carros de combate «natatorios»; en la operación «Goodwood» se perdieron 500 carros de combate aliados bajo el fuego de cañones alemanes emplazados en un estrecho pasillo; el *bocage* volvía a los vehículos blindados vulnerables al fuego a corta distancia, y los *Typhoons,* armados con cohetes, aterrorizaron a los más pesados carros alemanes. El resultado de las batallas de Normandía lo decidió fundamentalmente la infantería, eficazmente apoyada por las fuerzas acorazadas, la artillería, la aviación y la artillería naval.

En resumen, el jugador cuenta con suficiente información y materiales para disputar el período del Día-D. Los modelos de figuras, vehículos, aviones y buques resultan disponibles en las más diversas escalas, y aparecen anunciados regularmente en revistas tales como *Wargames Illustrated.*